

REGLAMENTO DE EJERCICIOS
PARA INF. Y AMETRALLADORA

LUIS ROBERTO FLORES

REGLAMENTO
DE
EJERCICIOS PARA LA INFANTERIA
Y AMETRALLADORAS

=====
I PARTE
=====

Abreviatura: Regl. Éj. Inf. y Am.

SAN SALVADOR

1914

— — —
San Salvador. Imprenta Nacional.

INDICE

INTRODUCCION	Pág. 3
SEÑALES ABRAZA CON BANDEROLA	7

PRIMERA PARTE

LA ESCUELA

A.—Orden cerrado.

a) Instrucción individual	11
Definiciones	12
Instrucción sin armas. Posición normal..	14
Marcha	15
Giros	17
Instrucción con armas. Posición	18
Manejos	20
Armar y envainar la bayoneta	23
Cargar. Disparar. Descargar	24
Cargar y asegurar	25

	Pág.
Preparar las armas con fusil cargado y asegurado	26
Retirar. Asegurar. Descansar.	29
Descargar	30
Marcha y carrera con fusil	30
Al asalto	31
Al brazo	32
Manejos con la espada	33
b) La compañía. Generalidades	35
Formaciones	35
Alineación. Contacto. Cubrirse	38
Giros y manejos	41
Cargar y disparar.	42
Armar y romper Pabellones	43
Marcha	44
Pasar de una formación a otra y conversiones	46
Disminuir el frente	46
Aumentar el frente	48
Formación de la columna por hileras	51
Conversiones	52
Al asalto	54

B.- Orden abierto

Generalidades	55
a) Instrucción individual del tirador	56
b) La hilera y la escuadra	60
c) La sección. Del combate de la sección.	62
Formación de la línea de tiradores	65
Movimiento de la línea de tiradores. Ocupación de una posición	69
III	III

	Pág.
Clases de fuegos y voces de mando . . .	72
Eficacia del fuego	74
Conducción del fuego	75
Cerrar los intervalos. Reunión. Forma- ción normal	79
D) La Compañía. El Comandante de Compañía	81
La línea de tiradores	82
Los refuerzos	83
Cerrar los intervalos. Reunión. Forma- ción normal	85
El Batallón	86
Paso de una columna a otra	89
El Regimiento y la Brigada	90

SEGUNDA PARTE

EL COMBATE

Introducción	93
Comando de la tropa	99
Aprovechamiento de terreno	109
Marcha al combate	111
Procedimientos para el ataque	114
Combate de encuentro	122
Ataque a un enemigo desplegado para la defensa	125
Ataque a una posición reforzada con for- tificaciones de campaña	128
Ataque envolvente	134
Procedimientos para la defensa	136
Combate de dilación	142

	Pág.
Persecución	143
Retirada. Ruptura del combate	144
Combate de localidades y bosques	147
La infantería y las otras armas	149
Combate de las diferentes unidades	154
Consideraciones finales	159

TERCERA PARTE

Paradas. Sacar y guardar la Bandera. Honos. Saludos.

Generalidades.	161
Formación de parada	166
Desfile	170
<i>Sacar y guardar la Bandera</i>	172
Honos	172
Saludo	175
Cornetas y tambores. Bandas de músicos.	
Mamera de llevar los instrumentos los cornetas y tambores	176
Manejo del bastón del tambor mayor	178
Colocación y procedimiento de los corne- tas, tambores y músicos	180
Formación de valla	182
Formación para honores fúnebres	183

CUARTA PARTE

EJERCICIO PARA LAS AMETRALLADORAS

Generalidades	185
Instrucción con ametralladora descargada.	187

	Pág.
Pieza descargada; a tierra y movimientos,	188
Descargar la pieza	188
Movimientos	190
Cargar la ametralladora a lomo	193
Cargar y descargar	193
Modos de apuntar	195
Puntería	196
Clases de fuego	197
Dispersión del tiro en alcance	198
Reglaje del tiro en alcance	199
Disparar y cesar el fuego	199
Eficacia del fuego	200
Conducción del fuego	201
Impartición de órdenes	202
Ejemplos	203
Fuego de la compañía	204

INSTRUCCION DE CONDUCTORES

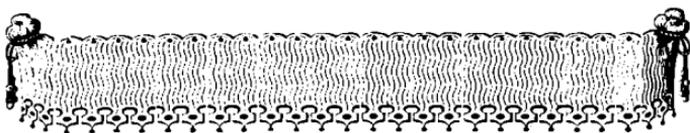
Generalidades	205
Condiciones que debe cumplir las diversas partes del atalaje	206
Colocar la cabezada y las riendas. Sacar la cabezada. Colocar las ensilladas..	208
Colocar el albardón	209
Desatalajar	210
Instrucción individual de los conductores.	
Conducir las mulas al terreno	211
Marchar y detenerse. Retroceder	212
Giros. Media vuelta	213
Movimiento de la Compañía con el material cargado	214

	Pág.
Formaciones. Columna de a uno. Formación en línea, en línea en una fila	214
Movimientos	216

EL COMBATE

Generalidades	218
Ofensiva	220
Elección de posición de fuego	221
Ocupación de la posición	222
Ejecución del combate	223
Conducción de las mulas descargadas y de la sección de municiones	224
Reemplazo de las municiones	225
Reemplazo del material y del personal	226
Paradas	227





INTRODUCCION

1.—El reglamento contiene los principios para la *instrucción* y los principios *fundamentales* para el *combate de la infantería*. Esta arma, que es la principal, combate casi siempre en unión con las demás, por cuya causa se debe tomar en cuenta la acción de las otras, en cuanto influya en el combate de la infantería.

2.—La guerra exige una disciplina inquebrantable y una tensión de todas las fuerzas. El combate exige, en particular, comandantes que reflexionen con independencia de espíritu, y tiradores con iniciativa que, entregándose por completo a su comandante y sacrificándose por la patria, tengan la firme voluntad de vencer, aun después de caer sus comandantes.

3.—En la guerra sólo lo sencillo ofrece garantías de éxito. Se trata, pues, del aprendizaje y empleo de formas sencillas.

Las formaciones prescritas por el reglamen-

to deben dominarse con seguridad absoluta. Para afianzar sólidamente la disciplina, es necesario que se enseñen y practiquen con la mayor exactitud.

5.— Todo el que manda tropas, desde el comandante de compañía arriba, es responsable de la instrucción reglamentaria de sus subordinados, y ha de tener la mayor libertad posible en la elección de los medios para conseguirlo. Los superiores tienen la obligación de intervenir siempre que noten errores o atraso en la instrucción.

5.— *La escuela de ejercicios*, termina con la instrucción de compañía.

En los ejercicios, desde el batallón arriba, se ha de enseñar la cooperación de las distintas fracciones para conseguir el objetivo común de combate.

6.— La repetición constante de los mismos ejercicios, fatiga el cuerpo y el espíritu; es preciso, por lo tanto, que éstos sean variados.

También han de adaptarse gradualmente en duración y clase, al aumento progresivo del vigor de la tropa, para no producir el inevitable cansancio de ésta, que redundaría en perjuicio de la disciplina.

7.— Cuanto más se cambie el terreno en que se practiquen los ejercicios, tanto mejor será el resultado que se obtenga. Deben utilizarse con este fin todas las oportunidades y todas las épocas del año.

8.— También debe acostumbrarse a la tropa a ejecutar con la mayor seguridad y en si-

lencio, todos aquellos movimientos que tengan aplicación en la noche.

9.—Debe darse gran importancia a los *ejercicios con dotaciones de guerra*. Ya en la compañía son útiles, y sirven para la instrucción de los comandantes de Sección y de los numerosos comandantes de escuadra. Basta para ello completar la dotación de guerra de una o dos secciones y dejar el resto en esqueleto, pero con el completo de los comandantes de sección y de escuadras. Desde el batallón arriba, y especialmente con unidades superiores, se recomienda practicar ejercicios en que se alcance la profundidad de marcha con dotación de guerra de las tropas, por el aumento de las distancias entre las compañías.

10.—En los ejercicios en tiempos de paz, cuando excepcionalmente no se simulan las bajas, resulta que las líneas de tiradores, a causa de los refuerzos sucesivos, se llenan de tal modo que los individuos no pueden hacer un buen uso de su arma. En tal caso, los tiradores sobrantes pasarán a colocarse inmediatamente detrás de la línea de tiradores y tomarán la misma posición de éstos. (1) No dispararán, pero ejecutan los mismos movimientos.

11.—Las voces de mando (señaladas en el texto con mayúscula) se dividen en preventivas y en ejecutivas. Las primeras se pronuncian

(1) Para simular las bajas, puede hacerse ordenar que pasen a retaguardia todos los individuos cuyo apellido principia por una letra determinada del alfabeto.

largas, las segundas cortas. Las pausas se indican en el texto con un guión. Las voces de mando dadas sin energía producen una ejecución floja; por lo tanto se darán con toda energía, pero sin levantar la voz más de lo que exige su objeto.

12. — Además de las voces de mando y de las órdenes, se emplean para conducir las tropas, indicaciones y señales. Se usa el pito para llamar la atención sobre lo que se manda.

Para avanzar, levantará el brazo el comandante, hasta colocarlo verticalmente. Para que la tropa le *siga* en una dirección determinada, el comandante señalará esta con el brazo extendido.

Para hacer *alto*, levantará el brazo hasta colocarlo verticalmente y en seguida lo bajará con rapidez hasta dejarlo extendido horizontalmente al costado. Para *tenderse*, se hace lo mismo, pero el brazo se baja completamente a lo largo del cuerpo.

Para *desplegarse en tiradores*, se extienden ambos brazos al costado, a la altura de los hombros; si es preciso, se señalará después con un brazo la dirección en que se deba avanzar.

Para *reunirse*, se harán círculos con el brazo por encima de la cabeza.

Todas estas señales se pueden hacer también con el arma.

Para emplear otras señales, es necesario un acuerdo previo en cada caso.

Cuando se hace una señal a una fracción

en orden cerrado, se refiere principalmente al comandante de ésta.

13.—En las grandes distancias, se economizarán fuerzas y tiempo, trasmitiendo las órdenes y partes por medio de señales con banderolas.

Bajo un fuego eficaz, raras veces es posible la transmisión regular de señales. Para establecer una inteligencia rápida sobre las incidencias más frecuentes del combate, se pueden emplear señales hechas con banderolas, brazos, gorras, etc. aun estando tendido.

SEÑALES A BRAZO, CON BANDEROLAS

AVANZAR. (fig. 1)

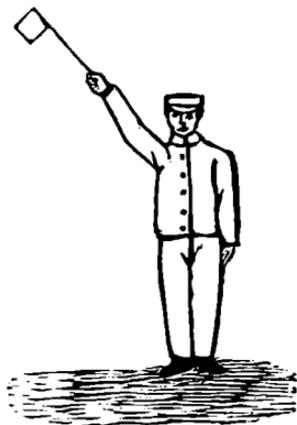


Fig. 1.

Dada esta señal desde la línea de combate
más avanzada:

QUE ALARGUE EL TIRO LA ARTILLERÍA. (fig. 2)

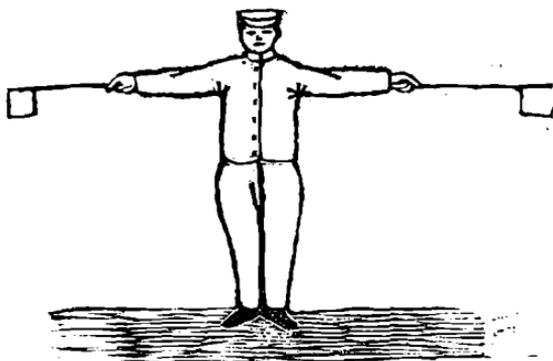


Fig. 2.

ALTO. (fig. 3)



Fig. 3.

Dada esta señal de la línea de combate hacia atrás:

SE NECESITAN MUNICIONES (fig. 4)

Dada de atrás hacia adelante:

SE ENVIAN MUNICIONES. (fig. 4)

Dada esta señal de adelante hacia atrás:



Fig. 4.

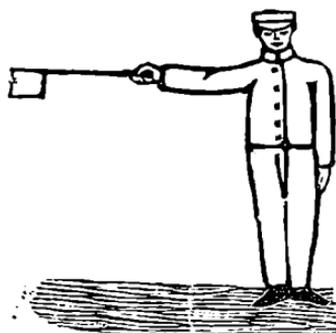


Fig. 5.

QUEREMOS DAR EL ASALTO. (fig. 5) — Desde atrás hacia adelante: NOS PREPARAMOS PARA EL ASALTO. (fig. 5)

Entendida la señal, el receptor la confirmará describiendo un círculo grande delante del cuerpo (señal para «Entendido»).

Para otras señales se requiere un acuerdo previo en cada caso concreto.



PRIMERA PARTE

1.—LA ESCUELA.

A.—ORDEN CERRADO

a.—Instrucción individual.

GENERALIDADES

14.—*Una instrucción individual esmerada y severa es la base de toda instrucción.*

Sólo mediante una instrucción individual sólida, se llegará a conseguir la cooperación necesaria de los esfuerzos colectivos.

La instrucción defectuosa o incompleta del recluta, perjudica a lo que se puede esperar de él durante el tiempo de servicio. Las faltas no corregidas en las primeras enseñanzas, tienen

funestas consecuencias que pocas veces se pueden evitar por completo.

Es casi imposible compensar la carencia o deficiencia de la instrucción individual, por medio de ejercicios de conjunto.

15.—Antes de procurar conseguir la corrección y rapidez en la ejecución de los movimientos, es preciso desarrollar la flexibilidad, la precisión y la exactitud en la posición por medio de los ejercicios prescritos en el Reglamento de Gimnasia.

DEFINICIONES

16.—*Tropa*.—Es la reunión de soldados en cualquier número o formación.

Formación.—Es la colocación reglamentaria de una tropa. Se llama frente, la dirección a la cual se mira; espalda, la dirección opuesta; flanco, la de los costados; centro, la parte media ocupada por una tropa; ala, los extremos laterales que se denominan ala derecha o ala izquierda, según la orientación de una tropa.

Extensión del frente.—Es el espacio que ocupa una tropa de ala a ala.

Fila.—Es la continuación de hombres colocados los unos al lado de los otros. Cuando hay más de una fila, la anterior se llama primera fila, y la siguiente, segunda, tercera, etc., siempre que estén colocadas unas en pos de otras.

La formación de la infantería es en dos filas con ochenta centímetros de distancia.

Hilera.—Es la reunión de los dos hombres

de primera y segunda fila en cualquiera formación, de los cuales, el de la primera fila es el jefe de hilera; cuando falta el hombre de segunda fila, la hilera se llama hueca.

Línea.—Es la disposición de una tropa, en que los hombres o unidades están unos al lado de los otros.

Columna.—Es la formación de una tropa, cuyos elementos están colocados unos detrás de otros.

Alineación.—Es la formación de una tropa en una misma línea y con un mismo frente.

Vanguardia.—Es el espacio que tiene delante toda la tropa.

Retaguardia.—Es el espacio que tiene detrás toda la tropa.

Cabeza—Es el primer hombre o fracción de una columna.

Cola.—Es el último hombre o fracción de una columna,

Distancia.—Es el espacio entre dos hombres; filas, unidades o fracciones de unidades colocadas las unas detrás de las otras. La distancia se mide entre dos hombres o filas, desde la espalda del anterior al pecho del posterior; entre las unidades, desde la cola de la anterior hasta la cabeza de la posterior.

Intervalo.—Es el espacio lateral entre dos hombres, fracciones o unidades. El intervalo se mide, entre dos hombres, desde el codo derecho de uno al codo izquierdo del otro; entre dos unidades, del ala izquierda de la una al ala derecha de la otra.

Fondo.—Es el espacio que ocupan diferentes fracciones de tropa, colocadas unas detrás de las otras, contando desde la cabeza a la cola.

Evolución.—Es el paso de una formación a otra.

Maniobra.—Es la aplicación de las evoluciones a la posición y movimientos del enemigo, teniendo en cuenta la naturaleza del terreno.

INSTRUCCION SIN ARMAS

Posición normal.

17,—ATENCION-FIR.—El hombre se mantendrá inmóvil en la *posición normal*, que es la siguiente:

Los talones tan juntos como lo permita la configuración del individuo. Las puntas de los pies vueltas hacia afuera, de modo que éstos formen un ángulo poco menor que un recto. El peso del cuerpo descansando igualmente sobre los talones y las plantas de los pies. Las rodillas ligeramente extendidas. La parte superior del cuerpo, derecha; el pecho hacia fuera; los hombros algo retirados y a la misma altura, sin elevarlos. Los brazos caídos sin esfuerzo, los codos ligeramente doblados y echados hacia adelante. Las manos, rozando con la muñeca y la punta de los dedos, la parte superior del muslo. Los dedos juntos y doblados con naturalidad; el dedo del medio tocando la costura del pantalón.

El cuello naturalmente desprendido de los hombros; la cabeza derecha, la barba un poco recogida y la vista al frente.

18.—Si se da una voz de mando cualquiera, sin haberse dado antes la de ATENCIÓN-FIR! el soldado se pondrá firme *a la voz preventiva* de aquel mando.

19.—A DISCRECIÓN!—Se adelantará el pie izquierdo y el hombre podrá moverse, pero no hablar sin permiso.

MARCHA

20.—ESCUADRA DE FRENTE-MAR!—A la voz preventiva, se carga el peso del cuerpo sobre la pierna derecha sin doblar la rodilla izquierda, y a la voz de ejecución, se da el primer paso con el pie izquierdo, doblando ligeramente la rodilla y moviendo la pierna hácia adelante. El pie conserva su posición con la punta hacia afuera y un poco hácia abajo. El cuerpo se inclina ligeramente hácia adelante, colocándose el pie en el suelo a 75 centímetros medidos de punta a punta, se tiende la rodilla cargándose todo el peso del cuerpo sobre este pie. Luego que el pie izquierdo ha pisado el suelo, se levanta el pie derecho y se hace avanzar de la misma manera que el izquierdo y así de seguida.

El instructor debe fijarse en los siguientes puntos: que las piernas no se crucen ni se golpeen entre sí, que las rodillas no se levanten demasiado, que los pasos se den de igual exten-

sión, que las caderas y los hombros no alteren su posición, que la vista se dirija siempre al frente y que el movimiento de los brazos se haga con oscilación natural.

La velocidad de marcha al paso, es de 114 pasos al minuto.

21.—Antes de los desfiles se mandará: **MARQUEN EL PASO-MAR!** Se mantendrá el hombre en el propio terreno, conservando el compás, sin levantar demasiado la parte inferior del muslo, ni golpear el suelo.

DE FRENTE MAR! La voz ejecutiva se dará en el momento preciso de colocar en el suelo el pie izquierdo; el hombre marca una vez más el paso con el pie derecho y avanza en seguida con el izquierdo, continuando la marcha con el largo ordinario del paso.

Si se está marchando, se manda de igual modo: **MARQUEN EL PASO MAR!**

22.—**SIN COMPAS-MAR!**—(Si se está a pie firme y se desea romper la marcha). **SIN COMPAS!** (Estando en marcha). El largo del paso y el compás depende de la forma del terreno y de la configuración del individuo. En los movimientos de frente no debe disminuirse la velocidad de la marcha y hay que conservar siempre la buena posición.

Para pasar del paso sin compás al paso con compás-regular-se manda: **PASO REGULAR-MAR!**

23.—**ESCUADRA-AL!**—En la marcha con compás, la voz ejecutiva se dará al poner en el suelo el pie derecho; la marcha se termina con el

izquierdo, con el cual se cuadra el derecho rápidamente.

En la marcha sin compás, a la voz ALI da el soldado un paso más y adelanta el pie que quedó atrás, hasta cuadrarlo con el otro.

24.—CARRERA-MAR!—El hombre corre tan ligero como pueda sin perder su puesto en la formación.

Sin voz de mando se hará alto cuando se haya llegado a la posición designada o la voz de: ESCUADRA-AL!

En los aumentos de frente, al llegar a la altura de la tropa que sirve de base al movimiento, se detendrá o seguirá marchando según las circunstancias, tomando en este último caso, el compás de la base. Si se quiere pasar de la carrera a la marcha sin compás, se dará la voz: AL PASO-MAR!

GIROS

A pie firme

25.—A LA DE-RE o A LA IZ-QUIER! Para el giro a la izquierda, se hace presión sobre el suelo con la planta del pie derecho, al mismo tiempo que se levanta ligeramente el talón y se da al cuerpo un impulso para girar 90°. El talón izquierdo, sobre el cual descansa el peso del cuerpo, gira en su lugar, para lo cual hay que levantar un poco la punta de dicho pie. El pie derecho se levanta del suelo y acompañando el movimiento del cuerpo, se cuadra rápidamente con el izquierdo. Las caderas y los

hombros toman la nueva dirección al mismo tiempo que los pies.

En el giro a la derecha, el pie de este costado se levanta lo necesario para el giro y se cuadra inmediatamente al lado del izquierdo.

26.—MEDIA-VUEL!—El movimiento se hace girando 180° por la izquierda, sobre el talón del pie izquierdo y la planta del pie derecho. Al terminar el giro, el pie derecho se cuadra rápidamente con el izquierdo.

SOBRE LA MARCHA

27.—A LA DERECHA (IZQUIERDA)—MAR! o A MEDIO DERECHA (IZQUIERDA)—MAR!

La voz ejecutiva se dará al colocar en el suelo el pie contrario al giro.

El individuo girará en el paso siguiente sobre la planta del pie derecho (izquierdo) hacia el lado indicado y continúa la marcha en la nueva dirección.

28.—MEDIA - VUEL! Marchando con compás se dará la voz ejecutiva al colocar en el suelo el pie izquierdo, para girar sobre la planta del pie derecho.

El pie izquierdo pasa a colocarse al lado derecho y queda inmóvil el individuo.

INSTRUCCION CON ARMAS

POSICION

29.—*Posición en:* DESCANSEN - AR! El fusil se coloca vertical con el guardamonte al frente,

la culata tocando el pie derecho, la uña de la culata en la misma línea que la punta de los pies. El brazo derecho estendido, de manera que ambos codos se encuentren a la misma altura.

La mano derecha toma el fusil con el pulgar por detrás del cañón o del guarda mano (según la estatura del individuo), los demás dedos por delante, natural y ligeramente doblados y juntos sobre el porta-fusil.

30.—ARRODILLARSE! Se coloca el pie izquierdo a un paso mas o menos delante de la punta del pie derecho; se gira al mismo tiempo sobre la planta del pie derecho y se coloca la rodilla derecha en tierra. El fusil se coloca vertical, delante de dicha rodilla, tomándolo con la mano derecha por el guarda mano, la uña de la culata a la altura de la punta del pie izquierdo. La mano izquierda se coloca sobre la rodilla izquierda con los dedos juntos y un poco doblados hacia adelante.

31.—LEVANTARSE! El hombre hace presión con la mano izquierda en la rodilla de este lado y se levanta rápidamente llevando el pie derecho a cuadrarse con el izquierdo. El fusil se coloca al lado de la punta del pie derecho.

32.—TENDERSE! El hombre se arrodilla primero como se ha dicho (30), tomando al mismo tiempo el fusil con la mano izquierda por su centro de gravedad, con la boca del mismo un poco elevada e inclinando hacia adelante la parte superior del cuerpo; después se extiende de plano hacia adelante la mano derecha y co-

locando la rodilla izquierda un poco hacia adentro, se tiende sobre el suelo, sirviendo como principales puntos de apoyo, la rodilla izquierda, la mano derecha y por último el codo izquierdo. Todos estos movimientos van enlazándose uno con otro rápidamente.

El fusil se coloca con la parte del alza sobre el antebrazo izquierdo, con el cañón vuelto hacia la izquierda y sugetándolo con la mano derecha por el guarda mano. La cabeza algo levantada y la vista al frente.

LEVANTARSE! Se toma el fusil con la mano izquierda, con la boca un poco levantada; apoyándose sobre la mano derecha y acercando la pierna de este lado todo lo que se pueda al cuerpo sin levantar la parte superior de éste, incorporándose después haciendo presión con la mano derecha, adelantando el pie izquierdo y cuadrándose en seguida con el derecho.

33.—Si el hombre está en primera fila, antes de tenderse dará un paso largo al frente. Si está en segunda fila dará dicho paso después de levantarse. Si está en fila exterior, dará un paso largo a retaguardia antes de tenderse y avanzará dos pasos al levantarse.

34.—Después de ejecutado el movimiento de **ARRODILLARSE** o **LEVANTARSE**, el hombre no queda a **DISCRECION** sino cuando se le ordena.

MANEJOS

35.—En el manejo del arma solo se mueven los brazos y las manos, permaneciendo in-

móvil el resto del cuerpo. Se prohíbe dar golpes en el fusil para conseguir que se oigan los movimientos del manejo del arma, así como golpear la culata sobre el suelo o contra el calzado.

Los movimientos de que consta el manejo del arma son cortos y precisos, y fáciles de ejecutar, debiendo hacerse unos después de otros sin precipitación.

36.—AL HOMBRO - AR! Con la mano derecha se levanta el fusil y se sostiene vertical delante del centro del cuerpo, con el cañón hacia la derecha y la abrazadera inferior a la altura del cuello. La mano izquierda pasa a sujetarlo por debajo de la derecha.

La mano derecha pasa a tomar el fusil por encima del mecanismo de seguridad, el pulgar sobre el cierre y los otros cuatro dedos juntos y ligeramente doblados debajo del manubrio.

Mientras que con la mano derecha se hace girar el fusil de modo que quede el cañón al frente y se eleva éste cuanto sea necesario para deslizarlo sobre el hombro izquierdo, se toma la culata con la mano izquierda, de tal suerte que el talón de la cantonera quede entre el pulgar y el índice, con la palma y la punta de los dedos tomando la parte plana de la culata. El fusil queda paralelo a la línea de los botones, el manubrio a la altura del segundo botón de la guerrera, la culata inmediatamente delante de la cartuchera izquierda. El antebrazo izquierdo se une ligeramente a la cartuchera por el costado.

El brazo derecho en la posición normal.

37. — DESCANSEN - AR! La mano izquierda lleva la culata hacia el muslo izquierdo, al mismo tiempo que la hace girar un poco hacia adentro; la mano derecha toma el fusil a la altura del hombro, el codo ligeramente inclinado hacia abajo.

La mano derecha trae el fusil en su posición vertical al rededor del cuerpo, lo inclina un poco hacia afuera y lo deja correr hacia abajo, si así lo exige la estatura del individuo, el pulgar se coloca detrás del cañón o del guarda mano y los demás dedos por delante como en el número 29.

El brazo izquierdo toma su posición normal; la culata se coloca tocando la punta del pie derecho.

38. — PRESENTEN - AR! La mano izquierda, moviéndolo en arco de círculo hacia la derecha, lo trae hacia el centro del cuerpo, de tal suerte que con el ojo izquierdo se pueda mirar al frente por la derecha del fusil. Al mismo tiempo, la mano derecha empuña a este por la garganta de la culata, con el pulgar vuelto hacia el cuerpo. La mano izquierda se corre hacia arriba hasta que la punta del pulgar, que está extendido a lo largo del alza, toque con el extremo superior de esta, y en unión con la mano derecha vuelva el cañón hacia el cuerpo; los cuatro dedos de esta mano, extendidos debajo del guardamonte sobre la garganta de la culata y por encima del porta fusil, y el pulgar debajo del cierre. El fusil queda colocado de manera que la abrazadera inferior quede a la altura del cue-

llo y en ligero contacto con el extremo anterior derecho de la cartuchera izquierda. El brazo izquierdo queda doblado, formando casi un ángulo recto.

39.—Para rendir honores cuando el superior no viene de frente, se antepondrá a las voces: ATENCIÓN PRESENTEN - AR! las de VISTA A LA DERECHA (IZQUIERDA), lo que para la tropa significa llevar la vista al costado que se indica, con el último tiempo del manejo. Cada hombre sigue con la vista al superior, volviendo para ello la cabeza, hasta que aquel llegue a la altura del tercer hombre sobrepasado, y entonces vuelve la cabeza al frente con energía.

AL HOMBRO - AR!—La mano izquierda vuelve el fusil hacia la derecha. El resto de movimiento, según el número 36.

ARMAR Y ENVAINAR LA BAYONETA

40.—Se puede armar la bayoneta en cualquier posición del fusil y también en marcha, ejecutándose dicho movimiento a la voz de mando o toque correspondiente, pero solamente se ejecutará a discreción. Después de armar la bayoneta, se vuelve a colocar el fusil en la posición que tenía antes.

Para evitar el deterioro del fusil, se suprime armar la bayoneta en los ejercicios del tiempo de paz, considerándose suficiente la instrucción individual adquirida; sin embargo, en todas las ocasiones en que debiera practicarse realmente este movimiento, se dará la voz de man-

do o toque correspondiente, pero la tropa solo lo simulará.

41.—**ARMAR LA BAYONETA!**—Si se está en la posición de **DESCANSEN -AR!** o **ARRODILLADO**, se saca la bayoneta de la vaina con la mano izquierda, volviendo el dorso de la misma hacia el cuerpo y se mete el mango de aquella en el cañón, hasta oír el ruido del resorte que la sujeta a la abrazadera, para lo cual se inclina la trompetilla unas dos manos hacia adelante.

Si se va en marcha con **AL HOMBRO -AR!**, para armar la bayoneta se colocará el fusil en la posición de **AL ASALTO!** número 57.

42.—**ENVAINAR LA BAYONETA!** Este movimiento se ejecuta sin uniformidad y en la posición a **DISCRECION!** Con la mano derecha se sujeta el fusil a la altura de la abrazadera superior, se inclina este unas dos manos hacia adelante y se oprime con el pulgar el botón del pestillo donde obra el muelle. Con la mano izquierda se saca la bayoneta y se introduce en la vaina, volviendo hacia esta la vista.

CARGAR. — DISPARAR. — DESCARGAR

43.—La carga se ha de ejecutar constantemente y con todos sus pormenores, para que el soldado pueda practicarla con rapidez y seguridad en cualquiera posición en que se encuentre.

En estos ejercicios hay que cuidar con todo esmero el fusil. **ABRIR Y CERRAR EL MECANISMO DE CIERRE**, así como el *empleo del seguro*, solo se permite cuando se haga uso de cartuchos.

CARGAR Y ASEGURAR

44.— Los diversos movimientos para cargar y asegurar, se ejecutarán a discreción y se sucederán rápidamente, pero sin esfuerzo ni precipitación. A la voz: CARGUEN Y ASEGUREN - AR! el hombre que está de pie o arrodillado abre una cartuchera, coloca el fusil oblicuamente delante del pecho, la trompetilla levantada y hacia la izquierda; el pulgar y el índice de la mano derecha toman la perilla del manubrio, la segunda falange del pulgar se apoya sobre el mango, giran el cerrojo hacia la izquierda y lo llevan hacia atrás. En seguida se lleva la mano derecha a la cartuchera, de donde se saca un cargador cogiéndolo entre el pulgar y el índice. Al introducir el cargador en el depósito, se coloca aquel un poco inclinado hacia atrás y se hace presión con el pulgar sobre el cartucho que está en la parte superior, hasta que este haya entrado por completo debajo del borde derecho del depósito. Con la mano derecha se toma la perilla del manubrio, como cuando se trata de abrirlo, se empuja el cerrojo hacia delante y se le hace girar en un solo tiempo hacia la derecha. Después el pulgar y el índice de la mano derecha toman el aleta del seguro y la hacen girar a la derecha. El fusil se lleva a la posición anterior y se cierra la cartuchera. Se procederá de un modo análogo cuando se carga y asegura estando en movimiento.

Después de haber cargado, el soldado sigue a discreción.

45.— En la posición tendido sólo se practicará el *carguen y aseguren - ar* cuando se está en orden disperso.

El hombre se echa un poco sobre el costado izquierdo, se apoya sobre el codo izquierdo y lleva el fusil hacia adelante, la mano derecha se lleva a la cartuchera pasando por entre el fusil y el cuerpo. Después de cargar y asegurar, se coloca el fusil de nuevo sobre el antebrazo izquierdo con el cañón hacia la izquierda número 32.

PREPARAR LAS ARMAS CON EL FUSIL CARGADO Y ASEGURADO

46.— Cuando se dispare en orden cerrado, la primera fila lo hará arrodillada y la segunda de pie.

PREPAREN - AR! A la voz de: PRE - PAREN! el hombre de la primera fila se arrodilla conforme al No. 30, el de la fila de atrás se acerca a la primera, dando un paso a medio derecha, colocando el arma simultáneamente en la posición de AL ASALTO! si la tenía al hombro. Si se debe preparar las armas desde la posición de ARRODILLADO, el hombre de la fila de atrás se levanta a la voz de PRE - PAREN!, dando simultáneamente un paso hacia la derecha.

A la voz: AR!, el hombre arrodillado de la primera fila se sienta sobre el talón derecho y lleva el fusil hacia adelante, la trompetilla a la altura de los ojos. La vista permanece recta-

mente al frente. La culata descansa ligeramente sobre la cartuchera derecha, junto al borde posterior de ésta.

La mano izquierda toma el fusil próximamente por su centro de gravedad, teniendo el pulgar extendido a lo largo de la caja. En seguida, el pulgar y el índice de la mano derecha toman la aleta del seguro y la giran hacia la izquierda. La mano derecha empuña ahora la garganta del fusil, de tal modo que el dedo índice quede estirado en el lado interno inferior del guardamonte, inmediatamente delante del disparador; el brazo derecho se apoya ligeramente en el lado exterior de la culata. El hombre de pie, de atrás, a la voz: AR!, gira a medio derecha sobre el talón del pie izquierdo y coloca el pie derecho en el nuevo frente a más o menos medio paso hacia la derecha. Las caderas y los hombros acompañan el movimiento de los pies. Las rodillas se estiran ligeramente; el peso del cuerpo descansa uniformemente sobre los talones y las plantas de ambos pies.

Simultáneamente con el giro, se adelanta y prepara el fusil, tal como se ha prescrito para el hombre arrodillado de la primera fila.

47. — AL FRENTE ¡CABALLERÍA! ALZA 900!
APUNTEN - AR! - FUE! - CARGUEN - AR! Sobre el empleo del alza, apuntar, punto de puntería, véase «Reglamento de Tiro para la Infantería».

A la voz ALZA!, se inclinará ligeramente la cabeza hacia el alza. Ambas manos retiran el fusil hacia atrás y lo levantan un poco hacia la cara; la mano derecha, levantando un poco la

chapa del alza, coloca la corredera en el número ordenado; lleva en seguida el fusil a la posición de PRE-PAREN-AR!, y se levanta al mismo tiempo la cabeza.

El alza queda levantada.

La pausa entre APUNTEN-AR! y FUE!, es más larga cuando se hace fuego a largas distancias que cuando se hace a distancias cortas. La voz de FUE!, se alarga ligeramente. La descarga simultánea de los fusiles malogra el éxito del tiro. El hombre de primera fila dispara con el codo apoyado. CARGUEN-AR! El fusil se traerá de la posición de APUNTEN a la señalada en el N° 46. El individuo inclina la cabeza hacia el cierre y si no está vacío el almacén, carga echando el cerrojo atrás y adelante; si el almacén está vacío, se procede según el N° 44; el fusil queda preparado.

48. — A MEDIO IZQUIERDA CABALLERÍA! ALZA 700! FUEGO DE TIRADORES! CESAR EL FUEGO! VOLVER A CARGAR!

A la voz: A MEDIO IZQUIERDA CABALLERÍA!, los hombres de ambas filas dan frente al nuevo objetivo.

A la voz: FUEGO DE TIRADORES!, dispara y carga cada hombre a voluntad (180).

CESAR EL FUEGO! Se dejará de disparar y se suspenden todos los movimientos de carga; el soldado que tenga su fusil apuntado, lo retirará.

VOLVER A CARGAR! Los movimientos de la carga, interrumpidos por la voz CESAR EL FUEGO!, se terminarán; el soldado queda listo para disparar.

RETIRAR.—ASEGURAR.—DESCANSAR.

49. — Si el hombre que tiene el fusil en la posición de APUNTEN, ha de retirarlo, se dará la voz: RETIREN-AR! A la primera voz, se abrirá el ojo izquierdo y se estirará el dedo índice. A la segunda voz, se levantará la cabeza y se colocará el fusil en la posición señalada en el N° 46.

50. — ASEGUREN-AR! A la voz preventiva se inclina la cabeza hacia el cerrojo.

Con alzas mayores de 400 m. (Mauser) o 200 m. (Remington), la mano derecha baja la corredera y tiende el alza. En seguida toma la aleta del seguro, colocando la falange superior del pulgar por debajo y la falange media del dedo índice, doblado como para empuñar la mano, por encima. A la voz ejecutiva se gira á la derecha la aleta del seguro y se levanta la cabeza. (Con el dedo pulgar de la mano derecha se toma la ramera del percutor y con el índice se hace presión en el disparador hasta que suelte el diente del disparo; se suelta dicho dedo y se sostiene con el pulgar el movimiento del percutor hacia adelante, hasta que traba en el diente del seguro. Remington).

51. — DESCANSEN-AR! A la voz preventiva, el hombre de la primera fila se levanta del talón derecho. A la voz de AR!, se pone de pie (31), colocando simultáneamente el fusil al lado de la punta del pie derecho.

El individuo de la fila de atrás, toma la posición normal a la voz ejecutiva y se cubre a la distancia reglamentaria; simultáneamente

da con la mano izquierda impulso al fusil hacia el hombro derecho; con la mano derecha se toma el arma por encima de la izquierda y se coloca al lado de la punta del pie derecho. El brazo izquierdo se lleva a la posición normal.

DESCARGAR

52. — Este movimiento se ejecuta desde la posición A DISCRECIÓN. El fusil se coloca en la posición indicada en el No 44. Se inclina la cabeza hacia el depósito de cartuchos y se corre la mano izquierda a lo largo del fusil, hasta que queden los cuatro dedos por la derecha y el pulgar por la izquierda del depósito.

Abierto el cierre se hace retroceder el cerrojo lentamente y se toma con la mano derecha el cartucho que se presenta, retirándolo del depósito. De igual modo se van sacando sucesivamente los demás cartuchos que se encuentran en el almacén, hasta dejarlo vacío; volviendo cada vez a empujar el cerrojo hacia adelante.

Después de descargar el fusil, se comprime el disparador; se cierra el mecanismo con la mano derecha y se coloca el fusil en la posición primitiva.

MARCHA Y CARRERA CON FUSIL

53. — Marchando con fusil al hombro, el codo izquierdo oprime ligeramente el cuerpo,

el brazo derecho se mueve con soltura, aun cuando se hagan honores y en la marcha de parada.

En la marcha al paso, como descanso, se puede mandar **AL HOMBRO DERECHO!**; movimiento que se ejecuta a voluntad y sin compás.

54. — Si a una tropa en orden cerrado debe dársele la voz de **CARRERA-MAR!**, para los aumentos del frente y para el asalto, se cambia la posición del arma, cualquiera que ella sea.

55. — Si debe hacerse alto para arrodillarse (tenderse) inmediatamente, bastará mandar: **ARRODILLARSE!** (**TENDERSE!**); lo que se ejecutará como se previene en los N^{os.} 30 y 32.

56. — Si estando tendido (arrodillado), se quiere iniciar un movimiento, se mandará: **ESCUADRA-DE FRENTE-MAR!** **SIN COMPÁS-MAR!** o **CARRERA-MAR!** En el primero y segundo caso, el hombre se pondrá de pié a la voz preventiva y colocará el fusil al hombro. En el tercer caso se levantará a la voz de **CARRERA!** y colocará el fusil a voluntad en la forma más cómoda.

AL ASALTO

57. — **AL ASALTO-AR!** (desde «al hombro»).

La mano izquierda lleva la culata, volviéndola un poco hacia adentro, al muslo izquierdo. La mano derecha toma el fusil a la altura del hombro, lo trae al costado derecho y lo coloca un poco levantado del suelo. La trompetilla queda unas dos manos delante del hombro de-

recho. La mano izquierda sujeta la vaina de la bayoneta. El hombre avanza al paso con una velocidad de 120 pasos por minuto.

Después se mandará: CARRERA-MAR!

58. — CALEN-AR! Este movimiento no se ejecuta sino por el hombre de primera fila.

Con la mano derecha se colocará el fusil al frente, con el cañón hacia la izquierda, de tal manera que la garganta se apoye sobre la cartuchera derecha y la trompetilla delante del hombro izquierdo, a la altura de la vista. La mano izquierda sujeta el fusil por el guardamano y la derecha por la garganta.

59. — Si llevando el fusil en una de las dos posiciones anteriores, se da la voz: ESCUADRA-AL!, se toma la posición de «preparen».

AL BRAZO

60. — AL BRAZO-AR! Este movimiento no es uniforme. A la voz: AL BRAZO-AR!, se toma el fusil con la mano izquierda, por entre la caja y el porta-fusil, arreglando éste de modo que el brazo derecho pueda introducirse por entre el arma y el porta-fusil, hasta que su parte superior descansa sobre el hombro. La mano izquierda suelta el fusil y la derecha lo toma por la garganta de modo que el dedo pulgar quede hacia el frente, por debajo del guardamonte y los dedos restantes por detrás, tomando la caja.

61. — En las marchas fuera de las pobla-

ciones, se puede llevar el arma al costado derecho o izquierdo, indistintamente.

De esta posición se puede llevar el fusil al hombro o descansarlo a la voz de mando correspondiente.

MANEJOS CON LA ESPADA

62.— Cuando la tropa está armada y se hace instrucción en orden cerrado, con unidades de sección arriba, y cuando se marcha a compás a través de localidades, por regla general, los oficiales y sargentos 1^{os}. desenvainan la espada. En el combate se desenvainará la espada, a más tardar, cuando la tropa se lance al asalto.

63.— En la posición de «descansen-ar», se coloca la espada con el filo hacia abajo, de modo que la punta toque en el suelo. La empuñadura se sujeta con toda la mano.

En la posición de al «hombro-ar» se sostiene la empuñadura de la espada contra la parte superior del muslo, el lomo apoyado en el hombro derecho (costura de la manga). El dedo pulgar extendido dentro del arco, la espada apoyada en el hueco de la mano, el pomo entre los dedos índice y del medio.

Al marchar se mueve con naturalidad el brazo derecho, la mano izquierda sujeta la vaina de la espada y la mantiene horizontal.

64.— Antes de presentar se coloca la espada de tal modo que el índice y el dedo del medio queden delante del pomo, el pulgar al costado y los otros dedos por detrás.

Para la ejecución del saludo, la espada se colocará verticalmente vuelta de plano hacia el cuerpo, colocándola frente al pecho, de modo que el pomo quede a la altura del quinto botón, contado de arriba hacia abajo. Se hace una inclinación a tierra con la hoja de plano, se extiende el brazo derecho al costado del muslo respectivo, hasta que la punta de la espada quede a una mano del suelo.

El primer tiempo de este movimiento se hace al mismo tiempo que el de presenten y el segundo lentamente.

Se mantendrá la espada abajo hasta que la tropa ponga el fusil al hombro. Al mismo tiempo que se hace este movimiento, los oficiales llevarán la espada al centro del pecho y al segundo tiempo la colocarán al costado derecho.

65.— Los oficiales montados colocarán la empuñadura del arma sobre el muslo derecho, a dos manos de la articulación de la cadera, de modo que la muñeca de la mano y los dos últimos dedos que están cerrados sobre la parte posterior del puño, descancen sobre el centro del muslo, con el lomo de la espada apoyada en el hombro (costura de la manga) y con el filo al frente.

66.— Para rendir honores, los oficiales montados llevan la espada al centro del pecho y la inclinan hasta que la mano derecha quede detrás del muslo y el arma vertical por detrás de la espuela derecha y con el filo vuelto hacia el caballo.

67.— Los ayudantes no desenvainan la es-

pada. Cuando se *presentan armas* y en los *desfiles*, rinden honores llevando la mano a la visera, en posición de saludo.

68.— Los sargentos primeros llevan la espada como los oficiales, pero no rinden honores, salvo que hagan las veces de comandantes de sección.

b.—LA COMPAÑIA

GENERALIDADES.

69.— Como preparación para los ejercicios de compañía, sirven los ejercicios en filas, hileras, escuadras y secciones. Las prescripciones que se dan aquí para la compañía, sirven también para la instrucción de las demás fracciones.

70.— La compañía debe ejecutar todos los movimientos reglamentarios con seguridad y orden, sea cualquiera la fila que esté delante, comience el movimiento por el ala derecha o izquierda, o se altere el orden de colocación de las escuadras, a consecuencia de aumentos de frente o conversiones.

FORMACION

71.— La compañía forma en dos filas. Cada dos hombres colocados uno detrás de otro, forman una hilera. Los dos hombres más altos constituyen la primera hilera de la derecha; los que siguen en estatura, la segunda y así sucesivamente hasta el extremo de la izquierda,

permitiéndose ligeras alteraciones. Si el número de hombres es impar, quedará sin cubrir el puesto de segunda fila de la última hilera (hilera hueca).

La segunda fila está colocada paralelamente a la primera. La distancia entre las dos filas es de 80 centímetros, medidos de espalda a pecho.

En la formación en dos filas con armas descansadas o sin armas, debe haber ligero contacto de codos con el hombre inmediato.

72.— *Compañía en línea* (figura 1). La Compañía se divide en escuadras de cuatro hileras a partir de la derecha. Si el número total de hileras no es divisible por cuatro, se pueden colocar los apreciadores de distancia en fila exterior con los clases comandantes de escuadras.

Contadas las escuadras así formadas, se constituyen tres secciones; si el número de escuadras no es divisible por tres, una sección tendrá mas o menos fuerza que las otras.

Para facilitar la división en medias secciones, necesaria para la instrucción, se puede dejar en los ejercicios en la paz, varias hileras huecas en algunas escuadras.

73.— Las secciones se numeran de derecha a izquierda dentro de la compañía; las medias secciones, escuadras e hileras se numeran en la sección.

Se permite designar las fracciones por el nombre de sus comandantes.

74.— El comandante de la compañía hace la distribución de los oficiales. Los tres más

antiguos, como comandantes de sección, se colocan al lado derecho del hombre de la primera fila de su sección; el cuarto oficial, en posición análoga en el ala izquierda de la compañía.

Los demás oficiales (si los hay), se colocan a retaguardia de la fila exterior, constituidas por las clases y a distancia de filas de ésta; si faltan oficiales para comandantes de sección son reemplazados por clases.

La colocación del comandante de compañía, varía según las circunstancias.

75.— Cada escuadra tiene un comandante (sargento 2o., cabo o dragoneante). Los comandantes de las escuadras de la derecha y la izquierda de cada sección, son al mismo tiempo guías derechos e izquierdos de la sección.

Cuando hay clases sobrantes, los tres más antiguos pasan a ser guías derechos de las secciones.

Los comandantes de escuadra se colocan a distancia de filas, a retaguardia de la hilera izquierda de su escuadra, con excepción de la clase guía derecho que se coloca detrás de la hilera de la derecha y ocupa el puesto del comandante de sección cuando éste lo abandone. La clase del ala izquierda de la compañía, se coloca a la izquierda del último hombre de primera fila, si dicho puesto no está ocupado por un oficial.

Por orden del comandante de la compañía, los individuos de la banda de pitos y tambores se distribuyen en las secciones, colocándose en la fila exterior (fig. 1).

76. — *Columna de compañía* (fig. 2).
 77. — *Columna por secciones* (fig. 3).
 78. — *Columna por escuadras* (fig. 4).
 79. — *Columna de marcha* (fig. 5).

Dentro de cada media sección (o sección si es escaso el número de hileras), se acercan las escuadras a la de la cabeza, hasta tomar la *distancia de filas*. En los huecos que resultarán con este movimiento, forman filas de cuatro hombres los de fila exterior, la banda de la compañía y los individuos de sanidad.

La profundidad de la columna no debe aumentarse sin orden expresa.

Durante la marcha se observará lo que se previene en el Reglamento de Servicio de Campaña.

A la voz: COLUMNA POR ESCUDRAS!, se tomará la formación indicada en la figura 4.

80. — En la *columna por hileras* (compañía en línea en que todos los hombres han girado a la derecha o izquierda), los comandantes de sección y el oficial o clase de la izquierda de la compañía, se colocan en el costado izquierdo (derecho) del hombre del ala junto al cual se encontraban en la formación en línea.

ALINEACION.--CONTACTO.--CUBRIRSE.

81. — Si la alineación es buena, cada hombre, girando la cabeza a la derecha (izquierda), según sea el ala de la alineación, sólo ha de ver con el ojo derecho (izquierdo) respectivamente, el hombre que está a su inmediación; con el otro ojo ha de ver toda la línea.

- | | |
|--------------------------|--------------------------|
| ☒ COMANDANTE DE COMPAÑIA | ☒ COMANDANTE DE ESCUADRA |
| ☒ SUBTENIENTE O TENIENTE | ☐ APRECIADOR |
| ☒ SARGENTO 1º | ☐ HOMBRE DE 1ª O 2ª FILA |
| ☒ CLASE GUIA DERECHO | ☒ CORNETA O PITO |
| ☒ CLASE GUIA IZQUIERDO | ☒ TAMBORES |

(") Si la bandera se encuentra en la compañía, se coloca a la derecha, al lado del comandante de la sección del ala derecha, y los clases de escolta de la bandera, en la línea de la fila exterior.

COMPAÑIA EN LINEA (Fig. 1.)

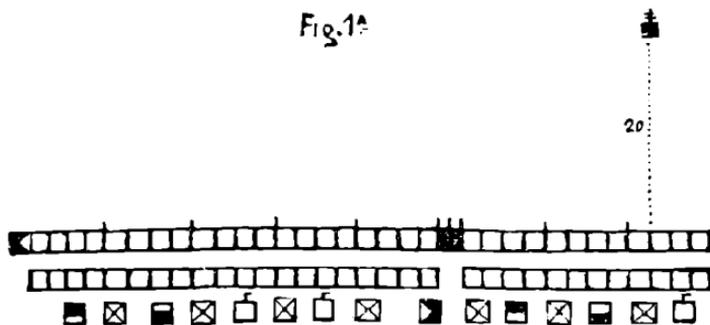


FIG. 1.

COLUMNA POR SECCIONES

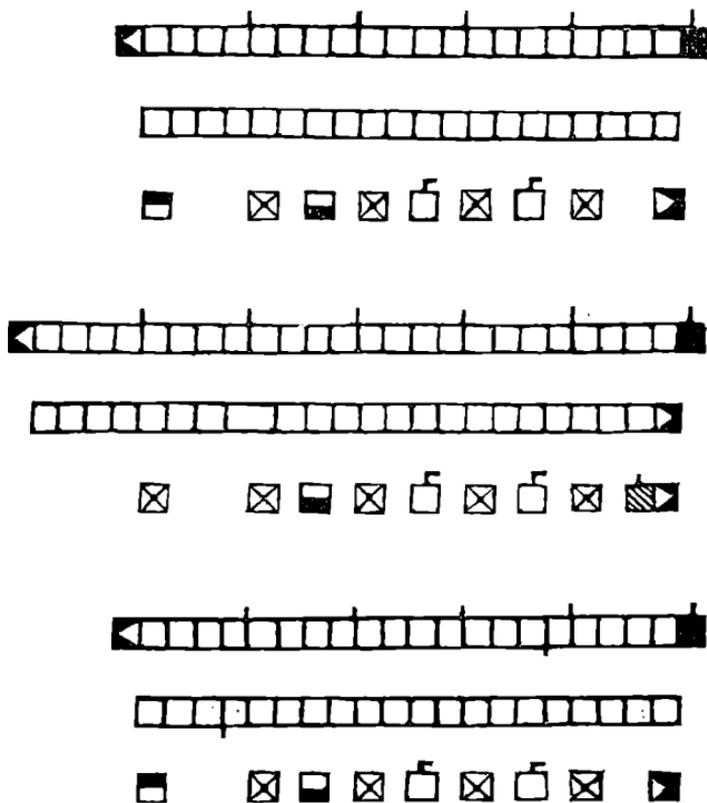


FIG. 3.

- (") Si la bandera se encuentra en la compañía, se colocará: en la columna por secciones, a la derecha del comandante de la sección de cabeza, las clases de escolta en la línea de las clases; en la columna por escuadras, dos pasos delante de la primera sección, una clase a la derecha u otra a la izquierda del abanderado; en la columna de marcha se coloca en la primera fila.
- (" ") El sitio del comandante de compañía y del comandante de sección, en la columna de marcha, según Regl. Serv. de Camp.; el de los oficiales lo ordena el comandante de la compañía.
- ("") Atravesando las calles de una población, el comandante de compañía y la banda se colocan al frente.

COLUMNA POR

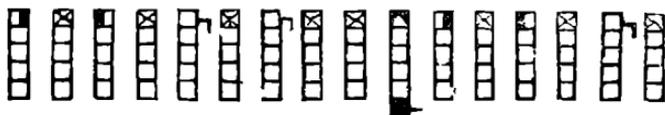


FIG. 4.

COLUMNA



FIG. 5.

COLUMNA DE COMPAÑÍA (Fig. 2.)

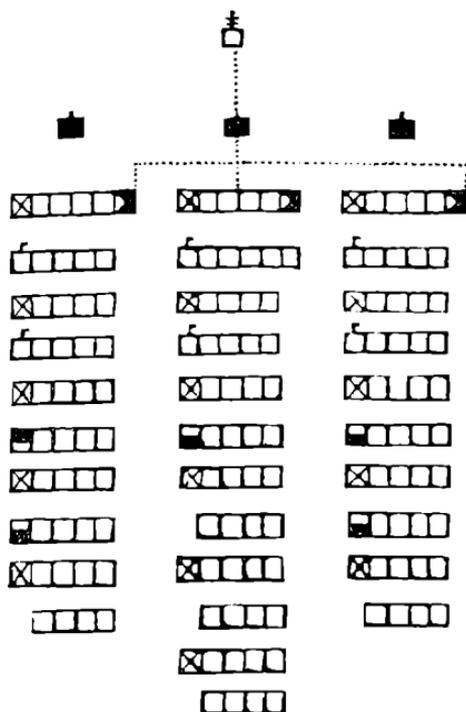


Fig 2. (")

(") Las secciones pueden estar en columna por hileras unas al costado de las otras. 2. El sitio de los oficiales que excedan de la datación, lo designa el comandante de compañía. 3. Si se encuentra la bandera en la compañía, se colocará dos pasos delante de la escuadra de la sección del centro, con una clase a la derecha y otra a la izquierda.

FIG. 2.

ESCUADRAS (Fig. 4.)

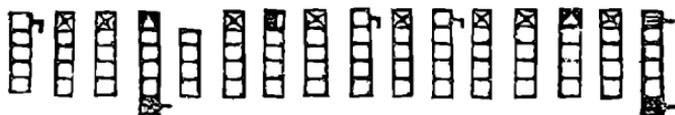


FIG. 4.

DE MARCHA. (Fig. 5.)

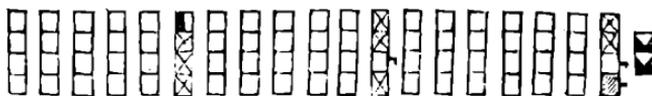


FIG. 5.

82.— Estando a pie firme o en movimiento, la alineación y el contacto se tomarán por la derecha, siempre que no se ordene otra cosa.

Excepciones:

a) En la *compañía en línea* y en movimiento, marchando perpendicularmente al frente, por el comandante de la sección del centro; cuando las secciones son solamente dos, por el comandante de sección que queda en el centro;

b) En la *columna de compañía*, estando en movimiento, por el ala derecha de la sección del centro;

c) En la *marcha a medio derecha* o *a medio izquierda*, se toma la alineación por el ala que fija la dirección de marcha;

d) En la *marcha por hileras*, por el costado en donde marcha el comandante de sección;

e) En las *conversiones*, la alineación se tomará por el lado que se ejecuta la conversión y el contacto por el ala interior (121).

83.— En la *columna de compañía* (fig. 2), se toma la dirección de marcha y la alineación por el ala derecha de la sección del centro (80, excepción b); no se exige la alineación en el interior de la compañía, sino a las escuadras de la cabeza.

Al variar los intervalos (109), las secciones siguen a sus comandantes sin previa orden.

84.— En las *columnas*, *los comandantes* que se encuentren en el ala de dirección, marchan cubiertos y con sus distancias, siempre que el terreno lo permita.

85.— A pie firme, en cuanto se manda: A

DISCRECIÓN, cada individuo se cubrirá y se corregirá la alineación y el contacto.

86. — Si estando a pie firme se ha de rectificar la alineación, se mandará: **ALINE-AR!** Si excepcionalmente la alineación es por la izquierda, se mandará: **VISTA A LA IZ-QUIER!-ALINE-AR!** La primera fila toma la alineación; la segunda fila, la exterior y la banda, primero se cubren y después toman la distancia de filas y se alinean por el costado ordenado. A la voz: **VISTA AL FREN!**, se vuelve la cabeza al frente.

87. — En las paradas, pero sólo con «descansen-ar», se puede también tomar la alineación, sirviéndose de guías. Voz de mando: **CLASES GUÍAS-X-PASOS AL FRENTE!** Si se trata de una *compañía en línea*, las clases guías derechos de cada sección y el izquierdo de la compañía, y en la columna por secciones, las clases guías derecho e izquierdo de la sección que está en cabeza, salen al frente el número de pasos ordenado; giran a la derecha (izquierda), según se indique y se cubren. Si la bandera se halla en la compañía, en lugar de la clase guía derecho avanza el abanderado.

A la voz: **ALINE-AR (VISTA A LA IZ-QUIER!-ALINE-AR!)**, avanza la compañía sin compás, hasta entrar en la línea marcada por las clases y toma la alineación. Con objeto de hacer más rápida la alineación, puede la tropa volver la vista hacia el otro costado. La segunda fila y las secciones que están detrás de la primera, procederán conforme a lo dispuesto en los números 84 y 86. A la voz: **VISTA AL FREN!**, las

clases que sirvieron para la alineación, se retiran a sus puestos y todos vuelven la cabeza al frente.

Los comandantes de sección dejan paso a las clases de alineación para que puedan retirarse

88.— La compañía debe estar en condiciones de poder alinearse desde *a discreción* sobre cualquiera hilera, escuadra o fracción vecina y con cualquier frente; con rapidez y seguridad. Voz de mando: HILERA, ESCUADRA, SECCION!-X-PASOS AL FRENTE (o a MEDIO DERECHA o IZQUIERDA!).

GIROS Y MANEJOS

89.— Los giros y manejos se ejercitan simultánea y uniformemente; armar y envainar la bayoneta se hará individualmente y con tanta rapidez como sea posible.

90.— Cuando sólo se han de ejercitar giros, se dará la voz preventiva: GIROS!

Si no se da esta voz, los comandantes de sección y el oficial del ala izquierda de la compañía, toman los puestos que se les asigna en el N° 80. Y cuando se hace media vuelta, tanto los oficiales como los hombres de las hileras huecas, pasan a la fila que queda adelante. En los dos casos permanecen éstos en dichos puestos, hasta que se vuelva a tomar el frente primitivo.

A la voz: PARA CAMBIAR EL FRENTE-MEDIA-VUEL!, los comandantes de sección, la fila exterior y los cornetas y tambores pasan sin

compás a sus nuevos puestos por el camino más corto, y este será el nuevo frente de la tropa.

91.—Los oficiales saludan a la voz: ATENCION-PRESENTEN - AR! (64).

CARGAR Y DISPARAR

92.— Cada individuo *practica la carga*, tan rápidamente como le sea posible.

93.— Los fuegos de la compañía en orden cerrado, se ejecutan en dirección perpendicular a su frente; en caso necesario efectuará aquella previamente una conversión.

94.— Hay dos clases de fuego: *el fuego por descargas y el fuego de tiradores.*

Las descargas se pueden ejecutar por toda la compañía o por secciones.

95.— El *comandante de compañía* se colocará durante los fuegos, si no se trata de un simple ejercicio, en el sitio desde donde pueda apreciar mejor la eficacia de éste.

Los comandantes de sección se colocan detrás de su unidad, quedando desocupado su puesto en la fila.

Si los individuos de la fila exterior o los cornetas y tambores, se encuentran delante de la línea de fuego, se retiran a la carrera, a colocarse a retaguardia de la segunda fila a la voz de: PREPAREN!

Si estando con el arma al hombro se manda: PREPAREN!, los oficiales y la fila exterior hacen: DESCANSEN - AR.

96.— No todos los individuos de la com-

pañía estarán *igualmente listos* para hacer fuego; una parte de ellos necesitará sacar nuevos cartuchos de la cartuchera, cuando otros tengan todavía algunos cartuchos en el almacén. Así es que, si se hacen *descargas repetidas*, podrá ocurrir que no toda la tropa tome parte en ellas.

97.— La voz: CESAR EL FUEGO!, será repetida por todos los comandantes de sección y de escuadra y si fuere necesario, también por todos los individuos de tropa.

Para todo lo demás se tendrá presente lo prevenido en los N^{os}. 43-52.

ARMAR Y ROMPER PABELLONES

98.— Voz de mando: PABELLONES-AR! A la voz preventiva, las hileras impares giran a la izquierda; las pares a la derecha. Cada individuo toma su fusil con la mano derecha y lo coloca cerca del talón del pie exterior, con el cañón vuelto hacia la derecha. A la voz ejecutiva juntan los fusiles, cruzando la baquetas, primero los dos hombres de la misma fila y después ambas hileras y se vuelven hacia el frente. La primera fila da medio paso al frente y la segunda medio paso atrás de los pabellones. Los de fila exterior colocan sus fusiles en el pabellón más próximo. La compañía queda en posición « a discreción ».

99.—A LAS ARMAS! PABELLONES ROMPAN! Las hileras impares hacen un giro a la izquierda; las pares a la derecha. Cada individuo toma su fusil con la mano derecha y elevándolo, lo se-

para de los demás sin hacer grandes esfuerzos; gira al frente y se pone en la posición «a discreción».

MARCHA

100.—*Marcha al frente.* COMPAÑIA DE FRENTE-MAR! COMPAÑIA-AL! Todos los individuos avanzan rectamente al frente al mismo tiempo y con *paso regular*. Los encargados de llevar la dirección son responsables de que ésta no se altere durante la marcha.

La alineación se mantiene, en general, por la igualdad del paso y el contacto. Sin embargo, se permite llevar la vista una que otra vez, hacia el lado de la alineación.

Se cederá a todo esfuerzo que venga del lado de la dirección y se resistirá al que proceda del costado opuesto.

101.—La compañía debe estar ejercitada en marchar hacia *puntos de dirección* determinados y en seguir en silencio a su comandante.

Voz de mando: DIRECCION AL GRUPO DE ARBOLES DE LA DERECHA!

102.—La compañía ejecutará *pequeños cambios en la dirección de marcha, sin previa voz de mando*, bastando sólo que se cambie el punto de dirección; *cambios más grandes* se hacen a la voz respectiva (121), dándose en seguida la nueva dirección.

103.—Si durante la marcha o después de hacer alto, se manda: ARRODILLARSE! o TENDERSE!, se ejecutará según los N^{os.} 30 y 32.

Cuando la compañía está en línea o en columna por secciones, la fila exterior, antes de tenderse retrocede un paso y avanza dos después de levantarse (33).

En las *columnas de compañía, por escuadras* y en la *de marcha*, antes de tenderse, toman, a partir del centro, medio paso de intervalo; los hombres de segunda fila ocupan al tenderse, los huecos que han dejado los de la primera. Al ponerse de pie, se vuelve a tomar el contacto.

104. --- Si en la marcha en columna, prescindiendo de la de compañía, al dar media vuelta se ha de tomar la alineación por los comandantes de sección, se mandará: ALINEACION POR LA IZQUIERDA!

Para el *cambio de frente*, véase el N° 90.

105. — Marcha oblicua: A MEDIO DERECHA (IZQUIERDA) - MAR!

Se marchará, llevando cada individuo el hombro izquierdo (derecho) detrás del de su inmediato. Se tomará la primitiva dirección a la voz de: A MEDIO IZQUIERDA (DERECHA) - MAR!

La marcha oblicua sólo se emplea para cortas distancias.

106. — La *marcha por hileras* se hará sin compás, manteniendo la distancia de 80 centímetros. Al hacer alto se mantiene dicha distancia mientras no se ordene otra cosa. En *trechos cortos excepcionalmente*, puede ejecutarse también la marcha por hileras *con compás* y sin aumentar las distancias.

PASAR DE UNA FORMACION A OTRA Y CONVERSIONES

107.— En los cambios de formación, los oficiales, clases y banda de cornetas y tambores, toman la colocación reglamentaria tan pronto como se encuentren libres, sin necesidad de orden expresa (véase también el N° 90 y 126). En caso necesario, ordena el Comandante de compañía los puestos que deban ocupar.

108.— Si marchando en *columna por hileras, sin compás*, se ha de pasar a otra formación, se tomarán, sin necesidad de que así se ordene, el contacto y la distancia.

109.— Las *distancias e intervalos*, pueden alterarse en toda clase de columnas por orden del comandante de la compañía.

Si se aumentan los intervalos entre las secciones hasta tal grado que se sobrepase el frente de la compañía en línea, deja el comandante de mandar a la voz.

110.— El comandante de compañía queda facultado para hacer ejecutar también *otros cambios de formaciones* que los mencionados en este reglamento, siempre que por la situación del combate o configuración del terreno, se hagan necesarios.

DISMINUIR EL FRENTE

111.— Se puede disminuir el frente tanto a pie firme como en movimiento, *sin compás o a la carrera*. Si se está en marcha, después de

ejecutar la dismiiuición del frente, se continúa sin *compas*.

112.—Pasar de la *compañía en línea a la columna de compañía*.

POR LA DERECHA (IZQUIERDA) COLUMNA DE COMPAÑÍA-MAR! (CARRERA-MAR!). La escuadra del ala derecha (izquierda) permanece firme; las secciones forman dentro de sí mismas la columna por escuadras, por la derecha (izquierda) tomando los intervalos reglamentarios simultáneamente sobre la sección que se encuentre en el costado indicado.

Estando en movimiento, la escuadra del costado indicado continúa marchando. Cuando la voz preventiva no indica el ala sobre la cual se hará el movimiento, se sobre-entiende que éste se hará sobre la sección del centro.

113.—*De la línea a la columna por secciones*: POR LA DERECHA (IZQUIERDA) COLUMNA POR SECCIONES-MAR! (CARRERA-MAR!).

La sección sobre la cual se ha de ejecutar el movimiento permanece firme. Las otras secciones van por el camino más corto (o a la carrera) a colocarse detrás de la sección de base a la distancia reglamentaria. Cuando no se indica el flanco, el movimiento se efectúa sobre la sección del centro; la sección del ala derecha queda en el centro, y la de la izquierda como tercera.

114.—*De la columna de compañía a la por escuadras*:

a) *En movimiento*.

SOBRE LA SECCION COLUMNA POR ES-

CUADRAS-MAR! La sección indicada sigue marchando; las demás secciones se van agregando, principiando la de la derecha si el movimiento se ha ejecutado sobre la sección del centro.

b) *A pie firme.*

SOBRE LA . . . SECCIÓN COLUMNA POR ESCUADRAS! SIN COMPAS-MAR! La sección indicada inicia la marcha rectamente al frente. Lo demás como en (a).

115.—*De la columna por secciones a la por escuadras.*—Estando en movimiento: POR LA DERECHA (IZQUIERDA) COLUMNA POR ESCUADRAS-MAR! (CARRERA-MAR!). Las escuadras que se encuentren en el ala designada siguen marchando, las demás van entrando a retaguardia.

Las secciones de atrás hacen alto hasta que se encuentre libre el puesto que deben ocupar.

Estando a pie firme: POR LA DERECHA (IZQUIERDA) COLUMNA POR ESCUADRAS SIN COMPAS-MAR! A la voz ejecutiva, la escuadra que se encuentra en el ala indicada de la sección de cabeza rompe la marcha al frente. Las demás escuadras de esta sección van entrando a retaguardia. Lo mismo practican las demás secciones en cuanto tengan sitio para entrar en la columna.

AUMENTAR EL FRENTE.

116.-- Los aumentos de frente se efectúan sin *compás* o *a la carrera*. Las fracciones que aumentan el frente marchan (corren) hasta sobre pasar un poco la línea en que hayan de estable-

cerse y toman alineación y contacto sobre la fracción que sirve de base.

Estando en movimiento, se sigue marchando sin compás después de ejecutado el movimiento.

En la *columna por hileras* se efectúa el aumento de frente sobre los guías que van a la cabeza y por el costado que se indique, y en las *demás columnas* sobre las respectivas fracciones de vanguardia.

117.—Las formaciones que deban tomarse y si es necesario, el ala sobre la cual se ha de aumentar el frente, se indicará en la voz de mando.

118.—Formar la *compañía en línea*.

a) *Partiendo de la columna de compañía*, voz de mando:

COMPAÑIA, POR LA DERECHA (IZQUIERDA) AL FRENTE EN LINEA-MAR! o (CARRERA-MAR!). Las secciones aumentan su frente hacia el ala ordenada y toman simultáneamente el intervalo de sección del ala opuesta a la dirección del aumento del frente.

b) *De la columna por secciones*. Voz de mando: COMPAÑIA, POR LA DERECHA (IZQUIERDA) AL FRENTE EN LINEA-MAR! o (CARRERA-MAR!). Las secciones de atrás marchan hacia el ala ordenada. Si la voz preventiva no indica ala de base, el movimiento se hará hacia ambas alas, la sección del medio marcha hacia la derecha y y la de la cola hacia la izquierda, al frente en línea.

c) *De la columna por hileras o por escua-*

dras, por lo general se pasará primero a la columna por secciones, pasando de ésta a la compañía en línea.

119.—*De la columna por escuadras a la columna de compañía.* POR LA DERECHA (IZQUIERDA) COLUMNA DE COMPAÑIA-MAR! (CARRERA-MAR!). *Estando a pie firme:* la sección de la cabeza no se mueve, las otras dos se colocan al lado, primero la del medio, por el camino más corto. Si no se ha indicado el ala, el movimiento se hará a ambos lados sobre la sección de cabeza. La sección del medio se coloca a la derecha y la de atrás a la izquierda.

Estando en movimiento, la sección de la cabeza se detiene hasta que las otras secciones se hayan colocado al lado, y continúan su marcha sin voz de mando.

120.—Pasar de columna por hileras a la de escuadras: POR LA IZQUIERDA (DERECHA) COLUMNA POR ESCUADRAS-MAR! (CARRERA-MAR!). La ejecución dentro de cada escuadra, se hace conforme al número 114, segundo acápite.

121.—Para formar la compañía en línea *cambiando de dirección,* se tomará previamente a la voz de mando, el nuevo frente por medio de una conversión, practicándose en seguida el aumento de frente.

Este procedimiento se impone generalmente cuando se trata de dirección muy marcada (grandes ángulos).

El comandante de compañía puede también, antes de dar la voz para el aumento de frente, indicar algún punto de dirección o bien la me-

dida de la conversión, por ejemplo: DIRECCION A LA TORRE DE LA IGLESIA! o $\frac{1}{8}$ ($\frac{1}{16}$) CONVERSION A LA DERECHA! (IZQUIERDA) COMPAÑIA AL FRENTE EN LINEA-MAR! (CARRERA-MAR!).

La fracción que está a la cabeza toma la dirección ordenada. Las otras la toman al mismo tiempo que efectúan el aumento de frente.

Si se quiere *aumentar el frente* de una fracción o constituir *un nuevo frente para hacer fuego*, puede apresurarse dicho aumento o cambio de frente, anteponiendo para «*disparar*» a la respectiva voz de mando. Por ejemplo: para disparar, con frente a la torre de la iglesia, carrera mar o hacia la derecha (izquierda) compañía al frente en línea! Si la voz preventiva no indica ala de base, será el movimiento hacia ambas alas.

Cada hombre prepara (conforme 46) tan pronto como haya tomado su colocación en el nuevo frente.

FORMAR LA COLUMNA POR HILERAS.

122.—Estando en movimiento se mandará: POR LA DERECHA (izquierda) COLUMNA POR HILERAS-MAR!

El primer hombre del costado que se indique, continúa su marcha al frente; el hombre de la misma hilera se coloca a su derecha (izquierda) y así sucesivamente van entrando en su nueva colocación.

Las demás fracciones disminuyen el aire de marcha hasta que puedan entrar en la columna.

CONVERSIONES

123.—Las conversiones cuando se trata de fracciones con frente *superior al de sección*, se ejecutan sin compás o a la carrera.

Voz de mando: CONVERSION A LA DERECHA (IZQUIERDA)-MAR! o (CARRERA-MAR!). A la voz de MAR! se inicia el movimiento de la conversión.

La alineación es por el costado saliente, y el contacto hácia el eje de la conversión; los hombres de segunda fila conservan la vista al frente y marchan cubiertos.

El oficial (clase) del costado saliente después de hacer algunos pasos al frente; cuando hay muchas hileras, conversa poco a poco con el mismo largo de los pasos sobre el eje de la conversión; debe de mantener el espacio entre él y el eje y mirar de cuando en cuando hacia la fila.

El hombre que se encuentra sirviendo de *ejc de la conversión* gira poco a poco sobre su propio terreno, a medida que avanza el costado saliente. Si en el eje se encuentra un oficial o clase, éste subordinará su movimiento al del hombre que sirve de eje.

Los individuos acortan el paso según se encuentran más cerca o más lejos del eje, sin golpear el suelo ni elevar exageradamente las rodillas. Nunca se perderá el contacto, cediendo a las presiones que vengan del costado del eje y resistiendo a los que vengan del opuesto.

A la voz AL! da cada hombre un paso más y queda firme.

A la voz preventiva: DE FRENTE! termina la conversión; se continúa marchando con pasos cortos en la nueva dirección. Si la compañía está en columna de compañía, se toma la alineación por el oficial de la sección de dirección; en los demás casos por el ala de dirección. A la voz: MAR! se continúa marchando con paso regular. Durante las *conversiones* que se ejecutan a la *carrera* no hay necesidad de guardar la alineación.

124.—En las *columnas*, las diferentes fracciones van a cambiar de dirección al mismo punto (conversión a eje movable).

Las alas interiores describen ahí un pequeño arco de círculo al rededor del punto eje, mientras ejecutan la conversión.

La distancia que separa a una fracción de la fracción precedente, disminuye momentáneamente al ejecutar la conversión.

125.—POR ESCUADRAS CONVERSION A LA DERECHA (IZQUIEDA)-MAR! AL! o DE FRENTE-MAR! Las escuadras efectuarán simultáneamente una conversión de un cuarto de círculo.

Si al efectuar esta conversión hay individuos de fila exterior que se encuentren sobre el ala interior, a la voz preventiva se colocarán detrás (cuando se hace media vuelta, delante) de la hilera que está a su costado.

126.—Si de la columna por secciones se constituye la columna de compañía, o si de ésta la de secciones, ya sea por conversiones, por

escuadras, o por giros, entonces los oficiales, clases o individuos de la fila exterior, toman la colocación que les corresponde en la nueva formación.

127.—Si está la *compañía en línea* y se da la voz: ESCUADRAS DE LA DERECHA (IZQUIERDA) DE FRENTE, POR ESCUADRAS CONVERSIÓN A LA DERECHA (IZQUIERDA)-MAR!, las escuadras indicadas salen al frente con paso corto, si se estaba a pie firme; y si se estaba en movimiento, continúa marchando rectamente al frente; las otras conversan a la derecha (izquierda).

Después de efectuada la conversión se dará la voz; AL! o DE FRENTE-MAR!

AL ASALTO

128.—Cuando la compañía debe atacar a la bayoneta en orden cerrado, a la voz de mando o toque *para armar la bayoneta*, los cornetas y tambores se forman detrás del centro de la compañía con distancia de fila de la línea de los de fila exterior. Los tambores tocan la marcha al asalto con el compás de la marcha ordinaria. A la voz AL ASALTO-AR! se coloca el fusil al costado derecho y se toma el paso de asalto (57).

A distancia prudente del enemigo se da la voz: CARRERA-MAR! Los tambores tocan sin cesar la marcha al asalto al compás de 180 pasos por minuto y los cornetas tocan sin interrupción A LA CARGA!

Al ser inminente el choque con el enemigo se mandará: CALEN-AR! A LA CARGA! VIVA! Vi-

122 5 26

VA!!! La primera fila coloca el fusil en dicha posición; todos repiten incesantemente VIVA! VIVA!!! y se precipitan sobre el enemigo cuerpo a cuerpo, hasta que se oiga la voz: COMPAÑIA-AL! Las dos primeras filas colocan los fusiles en la posición de PREPAREN ARMAS (46),

Si el enemigo es rechazado, se dará tan luego como sea posible, la voz de mando para el fuego de persecución, aumentando el frente si hay terreno para ello.

B.—ORDEN ABIERTO

Generalidades.

129.—El paso del orden cerrado al orden abierto se hace formando las *líneas de tiradores*. En éstas puede variar el intervalo entre los hombres. Si en la voz de mando no se indica cuál ha de ser el intervalo, el espacio entre cada dos hombres será de dos pasos; todo otro intervalo, debe ser ordenado. Si el intervalo es mayor de dos pasos, la línea de tiradores es *rala*; *densa* si aquel es menor.

Los intervalos muy grandes dificultan el mando; el menor («sin intervalos») debe ser tal, que permita al tirador el manejo libre de su arma.

130.—En todo despliegue en tiradores, se designará la fracción que ha de efectuarlo, y si es preciso, se indicará la *dirección de marcha* y *la base* sobre la cual ha de conservarse la dirección e intervalo. Lo mejor es que la base

esté en el centro. La fracción designada con este objeto se llama *de base* o de dirección.

131.—En el *orden abierto* no estará obligado el individuo a ocupar un sitio determinado ni a mantener el cuerpo en actitud de rigidez, ni a manejar su fusil sujetándose a los movimientos reglamentarios de la instrucción.

Hay que exigirle habilidad en el empleo de su arma y en el aprovechamiento de las ventajas que ofrece el terreno, saber obrar por sí mismo y atención incesante tanto a su comandante inmediato como al enemigo. Hay que despertar desde un principio en el soldado, la *facultad de discurrir, la confianza en sí mismo y la resolución*, y desarrollarle cada vez más estas cualidades durante su tiempo de servicio.

132.—*Es de suma importancia que los suboficiales tengan una sólida instrucción.*

En la línea de tiradores deben actuar desde la posición del cuerpo a que los obligaría en la realidad el fuego del enemigo.

Los dragoneantes y los hombres más capaces deben ser ejercitados en las funciones de comandantes de escuadra.

133.—*La idea primordial de la instrucción consiste en atender al objetivo fundamental antes que a las formas para conseguirlo: las formas deben subordinarse al fondo.*

a.-INSTRUCCION INDIVIDUAL DEL TIRADOR

134.—Solo una *instrucción individual minuciosa* proporciona un fundamento sólido para

obtener buenos resultados de las tropas en el combate; esta instrucción no es menos necesaria en el orden abierto que en el cerrado y *hay que practicarla durante todo el tiempo del servicio.*

A los pocos días de incorporarse el *recluta* en las filas, se le entregará el fusil para que, familiarizándose con su manejo, se le haga tener confianza en su arma desde el primer momento. Se le llevará al terreno lo más pronto y lo más a menudo que se pueda.

135.—El tirador *aprenderá en primer término:* las ideas más sencillas de la teoría del tiro;

El conocimiento y aprovechamiento del terreno;

Observar y reconocer los blancos (acostumbrar la vista);

La apreciación de distancias y la colocación del alza.

136.—Al principio se enseñará a los reclutas en el *terreno, lo esencial para el combate de tiradores*, formando pequeñas fracciones de hombres ya instruidos.

Para esto hay que ir desarrollando su capacidad haciéndoles tomar parte en situaciones de combate fáciles, así como mostrándoles la conducta que haya de seguirse en el ataque o en la defensa, presentándoles un enemigo ya en posición.

137.—Cuando el soldado ha hecho ya algunos progresos en la *carga y en la puntería*, se practicarán ejercicios en el terreno contra objetivos de combate.

Hay que exigir llegar a cargar rápidamente

en cualquier posición del cuerpo, rapidez y seguridad en la colocación del alza, apuntar y tomar el disparador con tranquilidad contra blancos fijos y aun movibles que solo se hacen visibles por cortos instantes.

138.—Se ha de explicar al tirador, en el terreno, que objetos proporcionan *protección solo contra la vista* y cuales *contra el fuego enemigo*, y como puede utilizarlos para favorecer la puntería, así como enseñarle el valor defensivo de las obras de fortificación.

139.—Se ha de educar al tirador en el sentido de que *cuanto se refiere a protección ha de estar subordinado a la eficacia del fuego*, y acomodar por tanto, su manera de proceder a la protección de que disponga, de modo que siempre tenga vista sobre el enemigo. Solo por medio de la puntería podrá juzgar el tirador hasta que punto tiene derecho a protegerse y cuando prescindir de la protección.

Cuando no se haya de hacer fuego, se utilizará la protección de tal modo que el tirador se sustraiga lo más posible a la vista y a la acción del fuego enemigo.

140.—Si se trata de un terreno completamente desprovisto de protección, el tirador solo podrá contestar el fuego enemigo permaneciendo tendido. Es preciso, por lo tanto, conceder especial atención y practicar que el tirador pueda en esta posición del cuerpo, descubrir y observar los objetivos.

141.—Hay que prestar también atención al distinto grado de visibilidad según sea el color

del vestuario en combinación con el fondo del terreno y con la luz.

142.—Es preciso que el tirador salve con habilidad *los obstáculos* de cualquier clase que se presenten. Se ejercitará en particular, en saltar o pasar fosos y en escalar murallas o cercas.

143.—Hay que acostumbrarle también a *andar a gatas* en el terreno. Aunque este sea descubierto, ha de saber avanzar con habilidad, dejándose ver lo menos que sea posible, utilizando los más pequeños accidentes del terreno encorvándose o arrastrándose.

144.—*En el empleo de la pala* se ejecutarán los reclutas progresivamente. Deben de aprender a cabar ligero, y aun tendidos, saber hacer un abrigo.

145.—*El modo de proceder durante la oscuridad* y en la noche, exige habilidades especiales que solo se adquieren por medio de constantes ejercicios. Esta enseñanza debe de iniciarse en el período mismo de la instrucción de reclutas.

También en estos ejercicios se recomienda avanzar progresivamente y conforme a un plan. En primer lugar, se harán en la plaza de ejercicios o en terreno conocido en la semioscuridad, después en terreno desconocido y, finalmente, con oscuridad completa. La vista y el oído deben acostumbrarse a las nuevas impresiones. Deberá ejercitarse la apreciación de los distintos ruidos, y mostrarse y aplicarse la diferente forma que los hombres, objetos y accidentes del terreno toman en la oscuridad. La

influencia del terreno, de la distancia, del estado atmosférico y de las diversas luces, debe también observarse en estos ejercicios.

La orientación según puntos del terreno observados de día o según las estrellas, será objeto de un ejercicio especial.

El individuo debe de acostumbrarse a efectuar los *movimientos* en completo silencio. Todas las prendas de equipo deben afianzarse y sujetarse de tal manera que no produzcan ruido.

Ni aun en terreno accidentado se permite que el hombre dirija la vista hacia los pies. Motivo de ejercicio especial demanda también, el franqueamiento en silencio y seguro de los obstáculos.

146.—*El objeto de todos estos ejercicios es el de hacer del soldado un tirador reflexivo y concienzudo.*

La firme voluntad de dar en el blanco y la lealtad en el fiel cumplimiento de su deber, aun cuando nadie le vigile ni le observe, son los fundamentos en que descansa la superioridad del soldado en el combate.

b.—LA HILERA Y LA ESCUADRA

147.—La hilera y la escuadra, por su fuerza y composición, forman la base del orden cerrado. Las hileras sobrantes se agregan a la derecha de la escuadra siguiente.

Cada escuadra tiene su comandante.

148.—En la hilera y en la escuadra es donde se prepara la instrucción de la línea de tiradores.

Hay que enseñar:

Las diferentes clases de despliegues.

A reunirse y volver a tomar la formación normal.

A moverse, aun aumentando o disminuyendo los intervalos.

A avanzar por saltos y a gatas.

A tomar una posición.

A cargar su arma en todas las posiciones del cuerpo y en marcha.

A apuntar con las diferentes alzas, en todas las posiciones del cuerpo y detrás de los abrigos.

A practicar las diferentes clases de fuego, a cesar el fuego y a transmitir las órdenes.

149.—*Una vez conseguida la seguridad en las formas, la instrucción de la escuadra se llevará al terreno.* Los principios son los mismos que en la instrucción individual; conviene añadir solamente, que cada hombre debe tomar en cuenta a su vecino y prestar atención a su comandante.

150.—*La instrucción del comandante de escuadra requiere un cuidado especial.* El es el auxiliar del comandante de sección, y al mismo tiempo, guía independiente y responsable de su escuadra. Debe adiestrarse en el empleo de los anteojos para reconocer los objetivos y observar los efectos del tiro, en la apreciación rápida y precisa de las distancias medias y largas, y en el tecnicismo de las voces de mando.

151.—Debe de estar en condiciones de conducir hábilmente a sus tiradores en el espacio de que dispone, tan a cubierto como sea posi-

ble, y ocupar la nueva posición, rápida e inteligentemente. *Debe vigilar constantemente*: La colocación de las alzas, la repartición del fuego, la correcta acción sobre el disparador, la rapidez del tiro, el consumo de municiones y la trasmisión de las órdenes.

152.—Dada la extensión del frente de una sección desplegada, las condiciones de protección y de facilidad de movimiento, no pueden ser las mismas para todos los individuos. La influencia deprimente del fuego adversario, hará a menudo difícil la ejecución regular de los movimientos y la conducción unitaria del fuego; por este motivo, el comandante de escuadra ha de poder dirigir el fuego de la suya *con independencia*, sacando partido en el ataque, de todas las oportunidades que se le ofrezcan *dentro de la unidad inmediatamente superior* de que forma parte y aún, *sin esperar órdenes*, para acercarse al enemigo y apoyar con sus fuegos cualquier movimiento de las escuadras vecinas.

153.—*Los comandantes de escuadra no tomarán parte en el tiro* sino cuando sus funciones de comandantes de escuadra se lo permitan, lo que ocurre por lo general en los combates de larga duración o cuando se prolonga por mucho tiempo la estada en una misma posición de fuego.

c.—LA SECCION

DEL COMANDANTE DE SECCION

154.—En el orden abierto, la sección, por

general, forma la unidad para el mando y para la conducción del fuego.

155.—*El comandante de sección* ordena la formación de las líneas de tiradores y la formación de la marcha, y la fracción que ha de servir de base. Determina los intervalos según el objetivo del combate, el espacio disponible, la distancia del enemigo y el terreno.

156.—*En la ofensiva*, trata de aproximarse al enemigo, con el menor número de bajas posible, hasta una distancia tal que le permita el fuego con éxito. Para esto *lleva hacia adelante su sección en una línea densa con la mayor cohesión, manteniéndola así todo el tiempo* que lo permita EL TERRENO Y EL FUEGO DEL ENEMIGO. Los espacios descubiertos se pueden franquear a la carrera.

Si este movimiento es impracticable desde un principio *en terrenos* desprovistos de abrigos, o si está expuesto al fuego del enemigo, el comandante de sección puede formar líneas muy ralas de tiradores, por medias secciones o por escuadras, que irán las unas después de las otras a distancias variables. Siempre tratará, sin embargo, de juntar su sección y tenerla a la mano, detrás de los abrigos que se le presenten favorables para romper el fuego.

157.—*Después de comenzado el fuego*, el procedimiento más sencillo y más rápido para avanzar, consiste en los saltos efectuados por toda la sección, bien preparados y sostenidos por el fuego de las fracciones vecinas. Cuando el empleo de este procedimiento encuentre difi-

cultades, será preciso dividir la línea en pequeñas fracciones que van avanzando alternativamente. Las formas y procedimientos que emplean en tal caso las medias secciones, las escuadras y las hileras para avanzar, serán regulares o variables. Pueden realizarlo, en cuanto lo permita el fuego de las unidades vecinas, ensanchando su frente, para juntarse después detrás de algún abrigo; pueden ganar terreno al frente, haciéndolo sucesivamente por hileras y aun por hombres y también arrastrándose.

El comandante de sección debe estar siempre penetrado de la idea de que el mejor medio para avanzar es adquirir la superioridad en el fuego. Debe, pues, tener siempre la dirección sobre su sección, para conseguir que esta tenga una dirección única en el fuego y en el movimiento de avance y hacer sentir su influencia personal.

158.—El aprovechamiento del terreno no debe impedir que el comandante de sección tenga su atención sobre el adversario, ni hacerle modificar la dirección del ataque que le ha sido designado; las fracciones vecinas no deben ser molestadas ni en sus movimientos ni en sus fuegos.

En ningún caso debe perjudicar la preocupación de la protección de algunos a la unidad de acción del conjunto.

159.—Toda vez que el comandante de sección pueda obtener alguna ventaja o aprovecharse de una *parte descubierta del adversario*, deberá proceder por propia iniciativa teniendo sí muy en cuenta hasta que punto conviene al

conjunto que el se aproveche de aquella ventaja parcial.

160.—El comandante de sección *es responsable de la determinación de las distancias*. Dos apreciadores estarán a su lado y le comunicarán sus observaciones. También utilizará las apreciaciones de distancia de los comandantes de escuadra que se encuentren más próximos. Son necesarios ejercicios especiales para obtener la concordancia en estas apreciaciones.

Los apreciadores de distancias secundan al comandante de sección en la observación del enemigo y de las propias tropas vecinas y se encargan a la vez de estar pendientes de las órdenes y señales del comandante de la compañía, siempre que no se empleen individuos de la banda de la compañía de este cometido.

El comandante de sección no deja que los apreciadores tomen parte en el fuego sino cuando sus otras funciones no tienen ya objeto.

FORMACION DE UNA LINEA DE TIRADORES

161.—La formación de una línea de tiradores debe de efectuarse partiendo desde cualquiera formación del orden cerrado, *en cualquiera dirección, con rapidez, con el mayor orden y en silencio*.

La dirección de la marcha y la fracción u hombre de base se ordenan, o bien, junto con dar la voz de mando para el despliegue o también antes o después de esta orden. Mientras

no se ordene otra cosa, se efectúa el despliegue desde la línea sobre la escuadra del ala derecha de la segunda media sección; partiendo de la columna por escuadras, sobre la escuadra de la cabeza. Al desplegarse hacia la derecha (izquierda) la base o dirección queda en el ala opuesta a la del despliegue.

162.—A la voz de mando para el despliegue en tiradores, se lleva el arma al ataque-ar y después a voluntad, ya sujetándole por el centro de gravedad, ya con la boca del cañón levantada o bien bajo el brazo. También se puede ordenar: ALARGAR LOS PORTA - FUSILES!

También se puede llevar el fusil colgado del cuello o a la espalda cuando sea necesario conservar libres las manos, como por ejemplo, para atravesar un bosque espeso, escalar fuertes pendientes o arrastrarse.

163.—Si una sección, estando a pie firme o en marcha, *debe desplegarse en tiradores al frente*, se dará la voz: (1a.) (2a. o 3a.)

SECCION EN TIRADORES! Si toda le sección debe desplegarse a un solo costado, se dará la voz de mando:..... SECCIÓN, A LA DERECHA (IZQUIERDA) EN TIRADORES!

Estando la sección en columna por escuadras, puede desplegarse también hacia los dos lados; en tal caso, las escuadras de la primera media sección se despliegan a la derecha, y los de atrás a la izquierda.

A la voz de EN TIRADORES! salen rápidamente *los comandantes de escuadra* y constituyen el esqueleto de la línea de tiradores.

El comandante de la escuadra de base, acortando un poco los primeros pasos, rompe la marcha, ya sea al frente o bien en la dirección dada; los otros comandantes de escuadra hacen oblicuo a la derecha o izquierda, según sea su situación con respecto a la escuadra de base, miden el intervalo que deben tomar sobre la escuadra próxima, con arreglo a lo que se haya determinado en la voz de mando, acerca de los intervalos entre los tiradores.

Los tiradores siguen a sus comandantes de escuadra a una distancia de *diez pasos*. Los hombres de la segunda fila se colocan *a la derecha* del hombre que cubren, tomando dos pasos de intervalo entre hombre y hombre. Si debe tomarse un intervalo mayor o más pequeño, el comandante de sección manda por ejemplo: X SECCION! DIRECCION HACIA EL COYOL ALTO, CON CUATRO PASOS DE INTERVALO (CON MEDIO PASO DE INTERVALO) (SIN INTERVALO) EN TIRADORES!

El comandante de sección, acompañado de los apreciadores y el tambor o corneta marcha lo menos diez pasos de la línea de sus comandantes de escuadra, por regla general delante del centro de su sección pero no está sujeto a esta colocación. Por el contrario, necesita moverse con libertad si quiere conducir hábilmente su tropa a travez del terreno, evitar entorpecer a las fracciones vecinas y observar al mismo tiempo al adversario.

164.—Si se quiere desplegar la línea de tiradores contra un objetivo que esté *oblicuo con*

relación a su primitivo frente, o desplegarse hacia el flanco derecho o izquierdo, es conveniente tomar antes el nuevo frente; también se puede a la voz de mando añadir la dirección, por ejemplo: SECCIÓN DIRECCION A MEDIO IZQUIERDA AL MOLINO. . . . ESCUADRA DE BASE! EN TIRADORES!

El comandante de la escuadra de base toma desde luego la nueva dirección.

165.—Si una sección debe desplegarse *sin avanzar al frente*, se mandará. . . . SECCION. . . . ESCUADRA DE BASE, SOBRE LA BASE—EN TIRADORES!

Los comandantes de escuadra forman el esqueleto del despliegue, como se ha indicado en el número 163, ya sea delante del frente de la sección formada en orden cerrado o en la posición que haya de ocuparse. Las escuadras se van separando unas de otras hasta que lleguen a colocarse detrás de sus comandantes, no entrando en la línea de estos hasta que se de la voz de mando: EN POSICION!

166.—Si se quiere formar *más rápidamente* la línea de tiradores, se mandará. . . . SECCION. . . . ESCUADRA DE BASE, EN TIRADORES CARRERA MAR!

167.—Si durante la *marcha en retirada* debe desplegarse una sección, generalmente se le hará tomar el nuevo frente y después se mandará: SECCION, SOBRE LA BASE EN TIRADORES!

MOVIMIENTOS DE UNA LINEA DE TIRADORES

Ocupación de una posición

168.—Uno de los objetos más importantes de la instrucción es llegar a conseguir que las líneas de tiradores se *muevan ordenadamente* sobre grandes espacios y en un terreno que presente obstáculos, conservando, no obstante, la dirección de la marcha. En tropas bien instruidas, las voces de mando serán frecuentemente sustituidas por señales.

No se exigirá que se guarden estrictamente los intervalos ni la alineación.

169.—Los movimientos de la línea de tiradores se ejecutan *al aire de marcha ordinario, libremente y con soltura*; al romper la marcha se pondrá el arma al seguro y se cerrarán las cartucheras, aunque no se ordene.

170.— Tanto en la marcha de frente como en la de flanco, se colocarán los *comandantes de sección y de escuadra delante de la línea*, es decir, *hacia el lado del enemigo* y aseguran así la dirección de aquellas; el comandante de sección permanece, en este caso, hacia el lado del enemigo.

171.—*Los movimientos consisten* en marchas de frente o en retirada de toda la sección o de una fracción de esta, a las voces. . . . SECCIÓN (MEDIA SECCION) ADELANTE CARRERA MAR! MEDIA VUELTA MAR! En movimientos oblicuos de corta duración: A MEDIA DERECHA (IZQUIER-

DA) - MAR! En movimientos de flanco detrás de los abrigos y a cubierto del fuego del adversario: A LA DERECHA (IZQUIERDA) - MAR! y también en cambios de dirección.

172.—*Los cambios de dirección* de una línea de tiradores que exigen una conversión, se efectúan: o indicando un nuevo punto de dirección, o por medio de una conversión. En este último caso se indica en la voz de mando el punto de dirección, por ejemplo: CONVERSION A LA DERECHA - MAR! — DIRECCION HACIA LA CEIBA ALTA!

Las conversiones en grandes ángulos se efectúan por medio de aumentos de frente sucesivos sobre el nuevo frente. De aquí resultará, cuando se trata de líneas muy extensas, escalonamientos que se hacen desaparecer poco a poco en el primer alto.

173.—Cuando no se espera tener que romper el fuego, *se detiene* el movimiento de avance a la voz: ALTO! O TENDERSE! (ARRODILLARSE). Los comandantes de sección y de escuadra permanecen delante del frente. Si se desea interrumpir la marcha en retirada, se ordenará primeramente: MEDIA - VUELTA! Los comandantes de escuadra se colocan nuevamente delante del frente.

La voz de mando: EN POSICION! se dará cuando se va a pasar del movimiento de avance o del alto, al combate de fuego; los tiradores avanzan hasta la altura del comandante de sección preparando las alzas de antemano si es posible.

174. — Si después de ocupar una posición

no se debe romper el fuego inmediatamente o si hay una pausa en este, el comandante de sección cuidará de que su gente *se oculte perfectamente*, indicando los individuos que han de quedar en observación. A la voz: EN POSICION! entran los tiradores a la línea de fuego y preparan sus fusiles para disparar.

175.— *Para avanzar al frente por saltos*, se mandará: SECCION (MEDIA SECCION) (ESCUADRA) SALTO!—ADELANTE, CARRERA - MAR!

A la voz: SALTO! los tiradores terminan la carga, ponen el arma al seguro, cierran las cartucheras y se preparan para levantarse.

Los tiradores que están tendidos toman el fusil con la mano izquierda, se apoyan sobre la derecha y acercan la rodilla derecha al cuerpo, *sin levantar por eso del suelo la parte superior del cuerpo, ni el fusil.*

Después de una corta pausa, que sirve para efectuar los preparativos indicados, el comandante de sección da la voz: ADELANTE! CARRERA - MAR! lanzándose al mismo tiempo al frente. Los tiradores se ponen en pie rápidamente y se precipitan detrás de su comandante.

Pocas veces podrán exceder los saltos de 80 metros (329) aunque por regla general deben efectuarse los saltos tan largos como se pueda; hay que ejercitarse también en hacerlos tan pequeños, que no dejen al enemigo el tiempo necesario para hacer fuego (20"). *Lo necesario es incorporarse rápidamente, todos a un tiempo y lanzarse con energía al frente.*

176.— *El salto se termina conforme a lo pres-*

crito en el No. 173 cambiando el alza si es preciso y rompiendo el fuego sin esperar nuevas órdenes. *Frecuentemente se puede indicar la nueva posición de fuego antes de efectuar el salto.*

177.—Si en una posición se reconoce que no se puede disparar sobre el enemigo, *sino manteniendo un gran número de hombres de pie o de rodillas, el comandante de sección* deberá examinar si es posible ganar rápidamente otra posición más favorable continuando el movimiento de avance. Si esto no es posible se interrumpirá momentáneamente el fuego, si la situación lo permite.

178.—La línea de tiradores ejecutará el asalto según lo prescrito en el No. 340.

CLASES DE FUEGO Y VOCES DE MANDO

179.— *Una línea de tiradores no rompe el fuego sino cuando está en posición.*

180.—En general, se hará fuego de tiradores (fuego a voluntad).

El empleo de las *descargas* se limita a casos excepcionales; pueden ser útiles para sorprender al enemigo o para volver a tener más en la mano a las propias tropas por medio de las voces de mando.

181.—*La voz de mando* para estas dos clases de fuego debe ser tan breve como sea posible y precisar, en primer lugar, la dirección y el objetivo y después el alza y la clase de fuego. La designación del objetivo no debe prestarse a ninguna confusión.

Al designar al enemigo, se hará teniendo en cuenta la forma en que es visto por los tiradores, por ejemplo: *la pieza de la derecha (izquierda)*, *la 2a. pieza de la derecha (izquierda)*, y no el ala derecha (izquierda) de la batería o 1a. 2a. 3a. o 4a. pieza.

Indicados los objetivos y las alzas, se prepara y rompe el fuego a la voz: FUEGO DE TIRADORES. El fuego por descargas o de tiradores se hace a la voz de mando: AL FRENTE TIRADORES! ALZA 800! FUEGO DE TIRADORES! A MEDIO DERECHA — CABALLERÍA! ALZA 900! FUEGO DE TIRADORES! — ALZA 700! A MEDIO IZQUIERDA—EN LOMA VERDE COLUMNAS! ALZA 1,000! PREPAREN — AR! APUNTEN — AR! FUE! CARGUEN — R!

182.—Si se hacía fuego con *dos alzas* y hay que cambiar solamente una de ellas debiendo conservar la otra, se suprime la palabra ALZA! en la voz de mando, por ejemplo: si se hacía fuego con alzas de 1,100 y 1,200, se mandará: CAMBIAR 1,200 por 1,100.

183.—El intervalo de tiempo que debe existir entre los disparos se deja a elección del tirador. Una buena educación y una instrucción esmerada garantizarán el acertado empleo de esta libertad.

Ante todo hay que exigir del tirador que al apuntar lo haga perfectamente al objetivo designado. De esto depende principalmente la rapidez del fuego. Los tiradores inmediatos se ayudarán en la observación del enemigo y en los efectos del fuego. En un fuego vivo se tra-

tará de obtener el aumento de su eficacia por la disminución del tiempo empleado en el manejo de la carga.

Si el comandante de sección cree necesario aumentar o disminuir la velocidad del fuego, mandará: FUEGO MAS VIVO! (FUEGO MAS LENTO!).

184. — El fuego de tiradores cesa a la voz: 1ª...SECCION-CESAR EL FUEGO!; que es repetida *a viva voz* por todos los comandantes de escuadras; y si esto no basta, por todos los individuos.

A la voz: CESAR EL FUEGO!, se interrumpe inmediatamente todo movimiento de disparar y de cargar. Los tiradores que tuvieren el arma apuntando, la retirarán. No se hace ningún otro movimiento y todos esperan atentos las órdenes que deban darse. Si se ha de continuar el fuego sobre el mismo objetivo, no se designa éste de nuevo y se manda: CONTINUAR EL FUEGO! Si hay una interrupción en el fuego y se desea continuarlo, se mandará: VOLVER A CARGAR! (48).

EFICACIA DEL FUEGO

185. — *La eficacia del fuego* depende del número de fusiles y el empleo acertado que se haga de ellos.

Los fuegos flanquantes son siempre eficaces a todas las distancias y sobre todos los objetivos.

El efecto del fuego es tanto más considerable cuanto menor sea el tiempo en que se efectúe y, sobre todo, si se sorprende al enemigo.

186. — *Todos los actos de los tiradores ex-*

perimentan la influencia, no sólo de la educación e instrucción que han recibido, sino de su grado de fatiga y de su excitación física y moral.

CONDUCCION DEL FUEGO

187. — *La conducción del fuego* debe mantenerse todo el tiempo que sea posible en manos del comandante respectivo para que el buen empleo de las armas resida en él.

188. A causa del ruido del combate en la línea de fuego, será difícil transmitir voces de mando u órdenes. Para conseguir que éstas sean comprendidas, se transmitirán de comandante de escuadra a comandante de escuadra; y si esto no bastare, de tirador a tirador. Hay que indicar por quién ha sido dada la orden y a quién se dirige. También puede ser conveniente transmitir una orden por escrito. Son responsables de la transmisión los comandantes de escuadra. Estos levantarán la mano para indicar que han comprendido la orden.

189. — La exacta *apreciación de las distancias*, es la base para la correcta conducción del fuego; y no puede ser reemplazada sino únicamente completada por el telémetro, por la carta o por los datos de la artillería o infantería que se encuentre en el fuego.

190. — *El momento de romper el fuego* depende en primer lugar: de la situación táctica; y la iniciativa corresponde, por regla general, al comandante de la línea que se encuentra más avanzada.

Por lo general, el fuego sólo se romperá cuando se cuente con un efecto favorable o cuando una mayor aproximación hacia el enemigo, sin apoyarse en el fuego, no sea posible sino con grandes bajas. Romper el fuego demasiado temprano, revela intranquilidad y falta de confianza. Gastar las municiones sin efecto apreciable, significa un derroche sin objeto, perjudicial para nuestras fuerzas.

Un resultado insuficiente en el fuego, aumenta la confianza del adversario.

191.— *Para la elección de los objetivos se tomará en cuenta su importancia táctica. Los cambios frecuentes de objetivo, debilitan las fuerzas. Los refuerzos que desde retaguardia entran a la línea de tiradores contra la cual se hace fuego, no necesitan generalmente, cambio de objetivo para ser batidos, pues atraviesan el terreno batido por la dispersión de nuestros proyectiles.*

192.— *La designación del objetivo debe ser tal, que permita a los tiradores encontrarlo con facilidad. Si no es posible verlo sino con anteojos, se designarán como blancos, fajas de terreno. Se recomienda hacer circular anteojos entre los tiradores.*

193.— *La repartición del fuego sobre todo el ancho que ocupa el adversario contra quien se dispara, es de capital importancia. El comandante de sección indicará, por consiguiente, con exactitud los límites del sector sobre el cual debe repartir el fuego la sección.*

Del tiempo disponible dependerá si el co-

mandante de sección ordena la repartición del objetivo antes o después de romper el fuego. Para que no queden huecos, se recomienda sobrepasarse unos a otros.

Por lo general cada unidad y cada tirador, tomará por propia iniciativa bajo sus fuegos, la parte del enemigo que tiene a su frente; sin embargo, no debe temerse hacer fuegos cruzados.

La escasa visibilidad de algunas partes del frente enemigo, no debe inducir a los tiradores a cambiar sus fuegos definitivamente a partes más visibles. Esto no excluye que se aprovechen para efecto del fuego, circunstancias especialmente favorables, como son los saltos del adversario.

194. — *La rapidez del fuego* de tiradores, depende de las circunstancias y del objetivo del combate; de la munición de que se dispone y de las condiciones del blanco.

La larga distancia, la luz desfavorable y la dificultad para reconocer el blanco, tienen que disminuir la rapidez del fuego. Durante la mayor parte de un combate de fuego, que generalmente será largo, es preciso preocuparse de la economía de la munición.

En general, junto con un *aumento de la velocidad del fuego*, disminuye la certeza del tirador aislado y aumenta el cono de dispersión de los proyectiles; no es raro que circunstancias u objetivos del combate y la conducta del enemigo, requieran gran rapidez del fuego para alcanzar gran efecto *en corto tiempo*; en este caso se justifica un mayor gasto de municiones.

Los tiradores deben estar ejercitados en reconocer situaciones como la anterior y en saber aprovecharlas por iniciativa propia.

195.—*La mayor rapidez del fuego se empleará:*

En la ofensiva, como última preparación antes del asalto;

En la defensiva, para rechazar el asalto del adversario;

Contra caballería y en aquellas circunstancias en que tiene lugar un repentino e inmediato encuentro con el enemigo; y

En la persecución.

196.— Por medio de los anteojos debe observarse constantemente *el efecto del fuego*. Por la observación de los rebotes y la conducta del enemigo, el comandante podrá reconocer si sus disposiciones son correctas.

Si la observación no puede hacerse directamente desde la línea de fuego, se pueden colocar observadores hacia los flancos o hacia retaguardia; los que comunicarán sus observaciones por medio de señales convenidas de antemano.

197.— *La disciplina del fuego* complementa la conducción de éste. Ella abarca el cumplimiento escrupuloso de las órdenes dadas durante el fuego y la observación rigurosa de las disposiciones reglamentarias para el manejo del fusil y la conducta de los tiradores en el combate.

A la disciplina pertenecen: el aprovechamiento del terreno; el cuidado de la colocación del alza y la acción correcta sobre el disparador; la atención constante hacia el comandante y hacia el enemigo; la iniciativa para

acelerar el fuego cuando el blanco es favorable y suspender el fuego inmediatamente que desaparece el enemigo; y la economía de las municiones.

Si la conducción del fuego durante el curso del combate, se puede hacer sólo incompletamente o si falta, debe cada tirador proceder con prudencia y reflexión, e independientemente elegir el blanco y el alza.

Para despertar la iniciativa en el modo de obrar, en situaciones de combate, en las que falta la conducción del fuego, es necesario instruir a los individuos sobre la manera de proceder en tales casos.

CERRAR LOS INTERVALOS.--REUNION. FORMACION NORMAL.

198.— El medio más eficaz para evitar *la mezcla de las unidades en el combate*, lo dará el esfuerzo de todas las unidades para unirse a su comandante, estrechando los espacios vacíos ocasionados por las bajas.

Las escuadras que han tenido grandes pérdidas, se unirán a las escuadras vecinas bajo un sólo mando.

En general, *el acto de cerrar o estrechar los espacios vacíos*, se efectuará en movimiento, gradualmente y conservando los intervalos ordenados de antemano. Debe tenerse presente que todo agrupamiento aumenta el número de bajas y que éstas ocasionan, además, vacíos perjudiciales en la línea general de combate.

199.— Si en el *transcurso del combate* y según la situación y objeto no hay que permanecer en orden abierto, todo comandante, empezando por el de escuadra, tiene la obligación de reunir su tropa inmediatamente y ponerla a disposición del comandante de la unidad superior más próxima. Se formarán así rápidamente, *tropas en orden cerrado* que se encuentran en la mano del jefe; no debe esperarse orden especial para ello.

200.— Se pasa de la *línea de tiradores al orden cerrado* a la voz: SECCION (ESCUADRA)-REUNION! (REUNION-CARRERA MAR!); o por medio de señales (13).

La reunión debe efectuarse rápidamente, en silencio y por el camino más corto.

La sección se reúne en línea si no se ordena otra formación; cuando no se está en movimiento, se reunirá con el fusil descansado, el ala derecha frente al comandante de sección; estando en movimiento, con fusil al hombro detrás del comandante de sección. Si la reunión se hace al paso, las escuadras se reúnen detrás de sus comandantes de escuadra y entrarán formadas a la sección. En la reunión a la carrera, se forma la sección lo más rápidamente posible sin que las escuadras se formen previamente.

La reunión a pie firme se efectuará siempre con *el frente hacia el enemigo*. En la *marcha en retirada*, tan pronto se ha tomado la dirección de la marcha, se dirige el comandante de sección nuevamente hacia el lado del enemigo.

Las nuevas unidades formadas durante el curso del combate, subsisten hasta que se pre-

sentá la oportunidad de hacerlas volver a su puesto.

201.— Si se quiere reunir las unidades en su formación normal antes o después de la reunión, se dará la voz: . . . SECCION EN LINEA-FORMACIÓN NORMAL! Los individuos, *sin formarse previamente por escuadras*, toman su primitiva colocación en línea, frente a su comandante de sección.

D. — LA COMPAÑIA

EL COMANDANTE DE COMPAÑIA

202.— El comandante de compañía dispone del empleo y acción en conjunto de las secciones; ordena qué parte de la compañía debe desplegarse y da a ésta y a la parte que queda atrás, las instrucciones necesarias. Su colocación será aquella desde la cual pueda dirigir mejor su compañía.

203.— Si el comandante de la compañía se encuentra en la línea de tiradores, elige e indica el blanco; ordena el rompimiento del fuego, comunica los resultados del telémetro y observa los resultados del fuego.

Por lo demás, dejará la dirección del fuego a los comandantes de sección y sólo intervendrá cuando desee reunir momentáneamente el efecto del fuego de varias secciones o de toda la compañía sobre una extensión determinada o cuando él haga observaciones que se escapen a los comandantes de sección.

LA LINEA DE TIRADORES

204. — *La formación de la línea de tiradores, sus movimientos y toma de posición, se ejecuta según los números 161 a 178. La voz de mando para desplegarse, la da el comandante de sección, a excepción de lo dispuesto en el número 207.*

205. — *Si se despliegan varias secciones al mismo tiempo, debe indicarse una sección de base. Por regla general, esta sección mantiene el contacto por su propio centro, mientras que las secciones vecinas a la de base, toman su contacto por las de las alas.*

206. — *Cuando el comandante de compañía prevé que va a tener que emplear varias secciones al mismo tiempo, debe de antemano hacerlas aumentar los intervalos para que en el momento de formar la línea de tiradores se encuentren ya con el intervalo de despliegue.*

207. — *Se desplegará al mismo tiempo toda la compañía a la voz de mando del comandante de la compañía: TODA LA COMPAÑIA--EN TIRADORES!*

Estando la compañía en línea o en columna de compañía, se desplegará ésta sobre la sección del centro. Desde la columna por secciones o por escuadras, se desplegará inmediatamente la sección que esté en cabeza, las de más atrás entrarán por la derecha e izquierda, desplegándose a partir de las alas interiores (118).

Si el comandante de compañía quiere des-

plegar la compañía hacia un costado solamente, la voz de mando será: TODA LA COMPAÑIA HACIA LA DERECHA (IZQUIERDA)--EN TIRADORES!

208.—La banda de guerra de la compañía se empleará en el combate para mantener la comunicación entre el comandante de compañía y los comandantes de sección. Un corneta estará con el comandante de compañía, los demás se reparten en las secciones. (1)

LOS REFUERZOS

209.—*La parte sin desplegarse de la compañía constituye su refuerzo*, el cual sirve para prolongar el frente de combate, para hacer más densa o llenar la línea de fuego o para proteger los flancos. Su situación se determinará en vista de esta circunstancia.

210.—*La distancia de los refuerzos a la línea de tiradores* depende del terreno y de la situación táctica.

Reforzar a tiempo una línea de fuego, es de capital importancia, y para ello deberán acercarse los refuerzos lo más posible a la línea de tiradores, pero no deben quedar expuestos a bajas inútiles. Constantemente se mantendrá comunicación con la vista entre la línea de tiradores y sus refuerzos; para esto puede ser necesario, cuando el terreno es despejado, co-

(1) La banda de guerra debe ser instruida en el servicio de zemaforas.

locar puestos intermediarios de comunicación.

211.— *Los refuerzos se amoldan al terreno;* la forma en que lo harán, depende del terreno y del efecto del fuego enemigo. En terrenos que ofrezcan protección, aquéllos pueden ser conducidos al paso y en orden cerrado; al descubierto y en la zona peligrosa del fuego enemigo, tendrán con frecuencia que pasar al orden abierto y avanzar por medio de saltos sucesivos. También podrán avanzar por escuadras y deben aprovechar las ventajas del terreno aunque sea desviándose temporalmente hacia los flancos.

212.— *El comandante* del refuerzo debe observar constantemente los movimientos y éxitos de la línea de tiradores para apoyarla convenientemente. Debe esforzarse en volver a reunir sus tropas si en el movimiento de avance ha tenido que dividir las.

213.— *El refuerzo de la línea de fuego tiene lugar por prolongación o por intercalación.* Las fracciones destinadas a esta misión, entran a la línea de fuego, ya sea prolongando una de las alas o intercalándose en la línea. Los tiradores que están haciendo fuego gritan a los refuerzos el alza. Un refuerzo puede también tener por misión, arrastrar adelante a una línea detenida en su avance.

214.— *La intercalación en la línea de fuego* debe ordenarse en el momento de la partida, indicando el frente que se debe abarcar, y por medio de la repartición, los huecos que hay que llenar. No debe producirse un amontonamiento de tiradores.

Al incorporarse a la línea de fuego, tampoco deben estorbar a los tiradores.

215.— *La compañía debe estar ejercitada en formar rápidamente nuevas unidades, y los comandantes de sección y de escuadra, cada vez que se produzca una mezcla de sus unidades, a causa de los refuerzos por intercalación, deben constituir nuevamente las suyas repartiéndose el frente de la línea de combate. Por medio de una cuidadosa instrucción, debe conseguirse restablecer rápidamente una correcta formación y una ordenada conducción del fuego.*

CERRAR LOS INTERVALOS.

REUNION.—FORMACION NORMAL

216.— Para estrechar los intervalos, reunir y formar la compañía, rigen los mismos principios que para la sección (198-201).

217.— Geneneralmente, el comandante de la compañía ordenará *la reunión de la compañía sobre una de las secciones*. Las secciones se reúnen dentro de ellas y marchan a formar en columna por secciones; puede también hacerse la reunión y la formación al mismo tiempo. Siempre se elegirán los caminos más cortos.

218.— Si el comandante de compañía quiere reunir toda la compañía a su frente o en marcha detrás de él, mandará: COMPAÑIA, REUNION! O REUNION CARRERA--MAR!

Los oficiales y la tropa toman la dirección

hacia el comandante de compañía y forman, juntándose poco a poco, las escuadras y las secciones, la columna por secciones (200).

Si durante la marcha no se pudieren formar unidades en orden cerrado, se formarán éstas en el punto de reunión, y si fuere necesario, se hará una nueva división de la compañía.

El orden de colección en que se formen las secciones depende de su llegada.

219.—*Para restablecer las unidades primitivas*, se mandará: COMPAÑIA EN COLUMNA POR SECCIONES—FORMACION NORMAL!-REUNION!

Puede elegirse cualquiera otra formación.

2.—EL BATALLON

220.—El comandante del batallón dirige su tropa por medio de órdenes. Si quiere, en casos especiales, dar voces de mando al batallón, debe advertirlo previamente.

221.—La formación de las compañías, que se encuentran en columna de compañía o en columna por secciones, puede efectuarse una detrás de la otra, en *columna profunda* (columna profunda en columna de compañía) (Fig. 6) o bien, una al lado de la otra, en *Columna ancha* (columna ancha en columna de compañía) (Fig. 7).

La colocación de los comandantes, los intervalos y las distancias entre las compañías, se pueden cambiar según las necesidades.

EXPLICACIONES

PARA LOS SIGNOS DE LAS FIGURAS 6 Y 7

 COMANDANTE DE BATALLON

 Comandante de compañía

 Ayudante de batallón

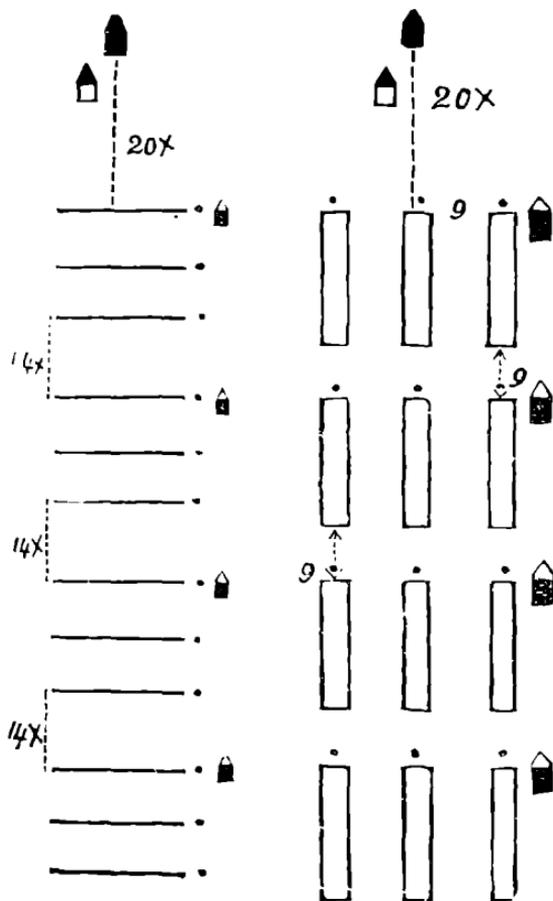
• Comandante de sección

NOTA.—Los oficiales superiores agregados formarán con la tropa sólo en las paradas.

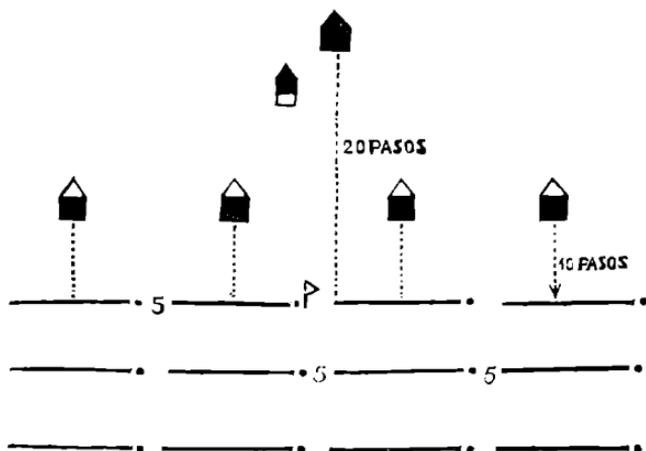
Columna profunda

Figura 6.

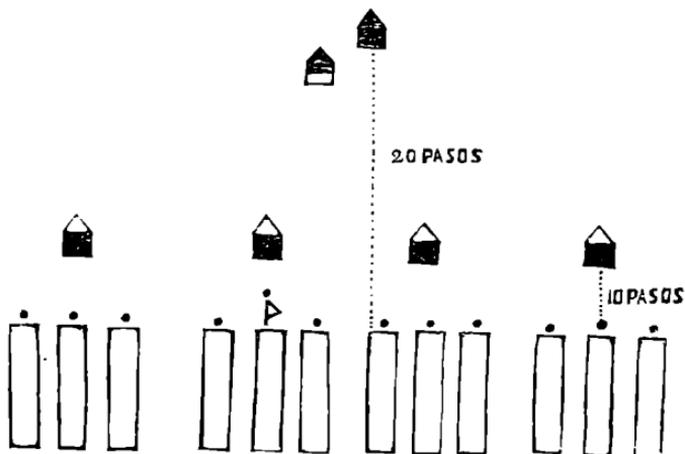
Columna profunda en columna de compañía



COLUMNA ANCHA. (Fig. 7.)



COLUMNA ANCHA EN COLUMNAS DE COMPAÑIA. (Fig. 7.)



La columna profunda, lo mismo que la columna por escuadras, sirve tanto para la reunión como para la marcha.

La columna ancha se empleará, además de las paradas, para la reunión en aquellos casos en que es necesario disminuir la profundidad.

222.—Cualquiera otra formación puede emplearse, si el objetivo y el terreno lo hacen necesario.

223.—La *bandera* toma el sitio indicado en las figuras 6 y 7, aun cuando sea otra la compañía que esté en lugar de la tercera. Dos clases estarán detrás del abanderado.

En los despliegues para el combate, la bandera queda con la compañía en que se encontraba. Entra a la línea de fuego con la última sección de la compañía. En toda circunstancia debe quedar una escuadra con la bandera.

224.—*La alineación y el contacto* se toman: a pie firme por la derecha; durante el movimiento en la columna profunda, por la derecha; en la columna profunda en columna de compañía, por la sección del centro; en la columna ancha y en la columna ancha en columna de compañía, por la bandera.

225.—En las paradas se toma la alineación por los clases guías (87).

226.—*Los movimientos* del batallón en orden cerrado y en el escalonamiento de las compañías, se ejecutan sin compás.

El compás se tomará en el campo de batalla tan pronto como lo haga indispensable la necesidad de mantener el orden y la disciplina,

pero sólo se exigirá dentro de cada compañía.

227.— Los movimientos y los cambios de dirección de la marcha del batallón en *orden cerrado* tienen lugar según los mismos principios prescritos para la compañía.

Las conversiones en la columna profunda se ejecutan a eje movable y a la voz de mando del comandante de compañía.

228.— Para el escalonamiento del batallón se tomará en cuenta la situación táctica.

El comandante de batallón designa el frente, la compañía sobre la cual se ha de efectuar el escalonamiento y su modo de proceder; en seguida da las demás disposiciones para el fraccionamiento. Si el escalonamiento se hace sobre la base, se tomarán las distancias al comenzar el movimiento.

Durante la marcha tiene lugar el escalonamiento sobre la compañía de más adelante que pasa a ser compañía de dirección.

Desde la columna de marcha se hace el escalonamiento de la manera más fácil, por medio de la conversión de las cabezas de las compañías. Las compañías elegirán los caminos más cortos. Las compañías que se detienen *descansan armas* y se ponen a discreción.

229.— Los movimientos del batallón *escalonado* se subordinan a la dirección de marcha que se da a la compañía de dirección.

El terreno y las circunstancias del combate, pueden hacer necesario que el comandante de compañía modifique momentáneamente los intervalos y las distancias ordenadas. La forma

más apropiada para sus movimientos, la elegirá bajo su propia responsabilidad.

Una vez iniciado el combate, disminuye poco a poco la importancia de la compañía de dirección, ante las circunstancias que se le presentan en el combate mismo.

230.—*Los cambios en la dirección de la marcha* del batallón escalonado, se harán indicando la nueva dirección de la marcha a la compañía de dirección.

Las compañías hacen conversión hacia el nuevo frente como si estuvieran aisladas y toman poco a poco la colocación correspondiente, siempre que el comandante del batallón no ordene un nuevo fraccionamiento.

Esto será necesario, por lo general, en los grandes cambios de dirección.

231.—La reunión del batallón se hará sobre la compañía indicada por el comandante de batallón, por el camino más corto.

PASO DE UNA COLUMNA A OTRA

232.—Se pasa de una columna a otra por el camino más corto. Las compañías son conducidas a voz de mando de sus comandantes.

233.—*De la columna profunda a la columna ancha o a la columna ancha en columna de compañía:*

POR LA DERECHA (POR LA IZQUIERDA) COLUMNA ANCHA! (COLUMNA ANCHA EN COLUMNAS DE COMPAÑIA). La compañía de cabeza no se mueve o continúa marchando; las otras com-

pañías se colocan a su costado. Si las compañías deben cambiar de formación, lo ejecutan antes de ponerse en movimiento.

234. — *De la columna ancha a la columna profunda*: SOBRE LA 1a. (2a., 3a.) COMPAÑIA-EN COLUMNA PROFUNDA! (COLUMNA PROFUNDA EN COLUMNAS DE COMPAÑIA).

3. — EL REGIMIENTO Y LA BRIGADA

235. — Los comandantes de Regimiento y de Brigada dirigen sus tropas por medio *de órdenes*.

La colocación de los batallones en el Regimiento se hace en uno o varios escalones; la de los regimientos en la Brigada, en forma análoga; en casos necesarios, en agrupaciones bastante separadas.

La formación y fraccionamiento, los intervalos y distancia de las unidades de mando, como también la colocación de los comandantes, se amoldarán a la situación, objetivo, terreno y espacio.

236. — Si consideraciones respecto al terreno y al enemigo no existen, se colocan los batallones por lo general, en columna profunda con 30 pasos de intervalo y 30 de distancia, cubiertos por el frente o acolados en los intervalos entre ellos. El comandante de regimiento se coloca 25 pasos delante del centro del regimiento; el comandante de la brigada, 50 pasos delante del centro de la brigada.

237. — Los movimientos del regimiento y de la brigada deben hacerse en orden desde cual-

quiera formación de reunión, sin que las diversas fracciones se molesten, conservando el dispositivo del conjunto y utilizando hábilmente el terreno.

Si es necesario, se indicará un batallón de dirección.

238. — *Los escalonamientos*, los movimientos de las unidades escalonadas y la reunión, se hace según los principios dados para el batallón.

Para los movimientos de las unidades del Regimiento o de la Brigada escalonadas, es conveniente dar a las fracciones inferiores puntos especiales de dirección.





SEGUNDA PARTE

EL COMBATE

INTRODUCCION.

239.—Las formaciones y los principios del Reglamento toman en cuenta las situaciones tácticas sencillas, que son las que constituyen la regla general en la guerra.

Sin embargo, hay casos para los cuales no pueden dictarse directivas generales. Los comandantes deben estar, por lo tanto, ejercitados en adaptar sus *disposiciones*, rápidamente y sin vacilación, *a cada caso particular*.

240.—En toda la instrucción, se procurará desarrollar la iniciativa de los comandantes y del simple soldado.

Para que los ejercicios de combate se aproximen al combate real, es preciso oponer a la tropa que se instruye, un adversario que se conduzca de idéntico modo que en la guerra.

241.—En los ejercicios de las pequeñas unidades, las impresiones y las influencias deprimentes de la guerra, que no existen en tiempo de paz, se reemplazarán por frecuentes indicaciones de los árbitros respecto a los efectos del tiro; de esta manera se desarrolla el espíritu de iniciativa de los comandantes inferiores y los ejercicios estarán más de acuerdo con las condiciones de la guerra.

Para los árbitros en las grandes unidades, véase Reglamento de S. de C. 578-596.

242.—Los ejercicios del tiempo de paz no pueden desarrollarse de una manera tan lenta como los combates reales. La mucha precipitación haría adoptar una táctica del tiempo de paz que no respondería a las exigencias del combate real. El director y los árbitros, en caso necesario, deben hacer retardar la marcha del combate.

243.—Debe reprimirse siempre la tendencia de buscar un desarrollo irreprochable de un ejercicio por medios contrarios al espíritu de la guerra. Mientras más numerosas sean las incidencias, más provechoso será el ejercicio y más se reconoce y se aprecia la importancia de la iniciativa.

Se prohíbe el desarrollo de combates esquemáticos.

244.—Los ejercicios se desarrollarán confor-

me a la guerra; las formaciones deben ser bien elegidas, tomando en cuenta el aprovechamiento del terreno. Es necesario guiarse siempre por el deseo de *alcanzar el máximo de eficacia y de disminuir la del adversario.*

245.—*La infantería debe poder combatir en todos los terrenos transitables por un hombre robusto* y franquear también grandes obstáculos con equipo completo.

246.—En los ejercicios en tiempo de paz, todos los comandantes dan sus órdenes desde su misma colocación y en la posición que en realidad tendrían.

Esto se aplica igualmente a los comandantes montados. El director puede derogar esta regla y ordenar a los comandantes inferiores no ceñirse a ella, siempre que esto pueda ser provechoso a la instrucción.

247.—Es preciso enseñar los principios para el empleo de la infantería en el combate, suponiendo *sencillas situaciones tácticas.*

El combate de una tropa encuadrada debe ejercitarse a fondo. Es el más frecuente y el que demanda mayor habilidad en el aprovechamiento del terreno.

248.—Si por falta de espacio no pueden practicarse todas las fases de un combate, se ejercitará separadamente cada una de ellas.

249.—Es necesario también hacer ejercicios de noche con grandes y pequeñas unidades. Más importante que librar combates, es alcanzar de una manera correcta y en silencio, ciertos puntos del terreno, aún sin caminos.

250.—Dada la inmediata dependencia de la infantería de las *compañías de ametralladoras*, es necesario que todos los oficiales estén al tanto de los principios del combate de esta arma auxiliar y que ejerciten el combate con frecuencia en cooperación con ella.

251.—Oportunamente debe enseñarse el *empleo de las herramientas para la fortificación*. Si cerca de la guarnición no hay terreno donde se pueda trabajar con pala, será necesario aprovechar la permanencia en los campos de instrucción para ejecutarlos.

La ejecución silenciosa de trabajos de fortificación durante la noche, es difícil y requiere ejercicio.

Cuando las obras impuestas por la situación táctica no puedan ser ejecudas a causa de las restricciones del tiempo de paz, es preciso, a lo menos, tomar las disposiciones preparatorias e indicar los trabajos.

252.—En las *revistas*, el superior da la tarea; examina la instrucción táctica de la tropa y especialmente la de los oficiales subalternos; se penetra de que éstos dirijan correctamente el fuego y de que los tiradores procedan de una manera inteligente con un fuego sin comandante que lo dirija.

253.—Todos los comandantes deben estar educados en el principio de que es preciso *economizar las fuerzas* de la tropa en todas las circunstancias. La economía de las fuerzas no es un objetivo (porque el soldado debe saber soportar grandes fatigas a pesar de las mayo-

res privaciones), sino el medio de tener fuerzas disponibles para los momentos supremos. El derroche de fuerzas disminuye las probabilidades del éxito y además de ser inútil, es una falta perjudicial para el éxito.

254.—*La infantería es el arma principal.* Combate al adversario por su fuego, de concierto con la artillería. Únicamente la infantería destruye la última resistencia. A la infantería le toca la parte más pesada del combate; lleva a cabo los mayores sacrificios, y por lo tanto, conquista la mayor parte de la gloria.

255.—La infantería debe desarrollar su inclinación natural *por la ofensiva*; todas sus acciones deben estar dominadas por la única idea: *adelante contra el enemigo, cueste lo que cueste.*

Esto exige de parte de la tropa *un gran* valor moral. El deber esencial de la educación del tiempo de paz, es fortificar y desarrollar este valor.

Una infantería enérgica, bien instruida y bien mandada, tendrá probabilidades de éxito aún en circunstancias difíciles y contra un enemigo superior en número.

256.—Las ametralladoras tienen la misión de apoyar directamente el combate de fuego de la infantería. Por la capacidad de desarrollar la mayor eficacia del fuego de la infantería en un espacio más angosto, vigoriza enérgicamente el ataque o la defensa cuando entran decididamente en acción en los puntos más acertados.

257.—El oficial sirve de modelo a su tropa y la arrastra adelante con su ejemplo. Mantie-

ne a su tropa en la disciplina más severa y la conduce a la victoria aún después de rudos esfuerzos y de grandes sacrificios. Debe ser para sus hombres un consejero leal, participar de sus goces, de sus sufrimientos y de sus privaciones y conquistarse así la confianza entre ellos.

Desde el tiempo de paz, el oficial debe prepararse para esta tarea, tan elevada en campaña, y debe fortificar su alma haciendo él mismo su propia educación.

258.—*Las clases* ayudan al oficial y lo reemplazan en caso de necesidad. La cohesión de la tropa descansa en su abregación y en la exactitud con que cumplen su deber.

259.—El soldado debe conservar en el combate, aun después de marchas fatigantes y de privaciones: *el ardor, la energía, el criterio y una rápida resolución.*

El hombre educado en las ideas de abnegación, de audacia (principalmente por la gimnasia y la esgrima de la bayoneta), habituado a los esfuerzos físicos e instruído minuciosamente en las reglas sencillas del combate, debe estar en condiciones de sobreponerse a las fuertes impresiones de la lucha. Debe saber que no hay nada más peligroso que volver la espalda al enemigo. *Las tropas que en el combate mantienen tenazmente el terreno conquistado, concluyen por obtener la victoria.*

Cualquiera que en el tumulto del combate, sienta que la reflexión y la resolución lo abandonan, debe mirar a sus oficiales y seguir su ejemplo.

Si éstos hubieran caído, tendrá siempre bastantes clases y valientes compañeros que le sostengan con su ejemplo.

260.—Cada soldado procurará no separarse de la tropa a que pertenece. Cualquiera que sin estar herido, se quede inactivo detrás de la tropa en el combate o se ocupe en conducir heridos sin haber recibido orden expresa para ello o abandone el campo de batalla bajo cualquier pretexto, se hace culpable de cobardía.

261.—Todo soldado que se extravíe de su compañía, se agregará a la tropa vecina y obedecerá a los comandantes de esta última como a los suyos propios. Después del combate, todo soldado aislado tiene la obligación de buscar sin retardo, la unidad a que pertenece y de justificar su ausencia.

262.—Cuando se hayan mezclado las unidades en el combate, *es preciso restablecer el orden lo más rápidamente posible*, procediendo a un nuevo fraccionamiento si fuere necesario.

COMANDO DE LA TROPA.

263.—*No es posible dar a los que mandan, reglas fijas y aplicables a todos los casos.* En cada caso particular, el jefe procurará dar al combate la dirección más conforme con el objetivo; tomará enseguida una *resolución* y *no la modificará sino en caso de fuerza mayor.*

264.—Si la *resolución* que debe tomar el comandante superior no le ha sido dictada manifiestamente por la situación táctica, su volun-

tad decide de la naturaleza del combate, el cual podrá ser ofensivo, defensivo, de dilación, etc., como puede también rehusar el combate retirándose.

La orden debe expresar concretamente las intenciones del comandante.

El que manda debe encontrar los medios y las vías por las cuales ha de hacer llegar su voluntad a los comandantes inferiores.

265.—Como no puede darse un esquema para el combate, tampoco la *redacción de las órdenes* de combate debe sujetarse a un esquema.

En general, lo primero de que se trata, es poner rápidamente a la tropa en la dirección que se necesita, por medio de órdenes verbales. En seguida vienen las instrucciones detalladas que generalmente se dan por escrito a las grandes unidades a partir de la brigada.

266.—*Se prohíbe a los comandantes superiores mandar más de la que deben* e inmiscuirse en los detalles; *los comandantes inferiores deben tener la libre elección de los medios.*

Por regla general, el comandante superior dirige sus órdenes y sus instrucciones a los comandantes de las unidades inmediatamente inferiores. Este principio no debe impedir al jefe dirigir directamente órdenes a los comandantes subalternos en los casos urgentes, cuando las circunstancias, el tiempo, o cuando la conducta de los jefes intermediarios amenace comprometer el éxito del combate. Los comandantes intermediarios deben ser puestos siempre al corriente de estas intervenciones.

267.—*La iniciativa dada a los comandantes inferiores no debe degenerar en un poder arbitrario.*

La iniciativa ejercitada en sus justos límites, es la base de los grandes éxitos en la guerra.

268.—Cuando en una marcha de avance es posible un encuentro, la colocación del comandante debe ser los más adelante posible, en general, en las primeras fracciones de la vanguardia. El comandante se adelanta por saltos sucesivos y toma medidas para que los partes y noticias le lleguen rápidamente. En los puntos donde haya gran campo de vista, echa pié a tierra y explora el terreno por medio de los anteojos.

Así se forma él propio idea clara del terreno, de las disposiciones del enemigo y de las tropas vecinas, lo que no puede reemplazarse ni por noticias, ni por partes, ni por la carta. Así queda, pues, en condiciones de tomar sus primeras disposiciones en conformidad con el objetivo; tiene sobre el enemigo la ventaja de tomar sus resoluciones en tiempo oportuno, de evitar a sus tropas rodeos inútiles y de impedir que los comandantes subalternos tomen resoluciones inadecuadas. A los comandantes de las unidades que marchen más adelante se les llama a la cabeza en tiempo oportuno.

269.—*Durante el desarrollo del combate, el comandante en Jefe se mantiene a retaguardia, a distancia conveniente para que pueda ver bien su tropa y de manera que sea fácil encontrarle.*

Los comandantes que se encuentran en pri-

mera línea deben procurar tener campo de vista hacia el enemigo y hacia retaguardia y poder comunicarse fácilmente con sus superiores y con sus inferiores.

Los cambios de colocación perturban la trasmisión de las noticias y no se debe efectuarlos sin causa justificada.

Cuando un comandante se ve obligado a abandonar su colocación, debe tener cuidado de hacer enviar a su nuevo puesto todas las órdenes y noticias que lleguen al puesto anterior.

270.—Los comandantes que se encuentren hacia adelante, en la zona eficaz de los fuegos enemigos, *echan pie a tierra* y procuran cubrirse tanto como les permita la necesidad de tener campo de vista al frente.

Los comandantes superiores que se encuentren más a retaguardia y sus estados mayores, deben igualmente sustraerse a la vista del enemigo, y harán bien en echar pie a tierra.

271.—Es indispensable *dividir el Estado Mayor en fracciones determinadas*, dando a cada oficial una misión especial y observar constantemente al enemigo, principalmente desde puntos elevados.

Algunas veces conviene enviar *oficiales de Estado Mayor* al lado de los comandantes de las unidades para cumplir misiones especiales o para que tengan al corriente al jefe de las vicisitudes del combate.

También es conveniente que los jefes de las unidades manden oficiales al lado del superior.

La banderola del comando no se debe descubrir al enemigo; la colocación del comandante, en lo posible, debe ser visible a sus propias tropas; su mejor colocación estará sobre el camino principal de marcha. Por ahí es por donde se envían las noticias al comandante.

272.—Para que el comandante pueda tomar una resolución, *es preciso primero que tenga noticias sobre la situación del enemigo y que haya reconocido personalmente el terreno.*

Con frecuencia, solo la iniciación del combate dará los antecedentes necesarios para determinar el modo cómo se hará la ejecución.

273.—El teléfono podrá emplearse con mucha utilidad para comunicar rápidamente a los comandantes superiores entre sí. Por lo general, los comandantes de divisiones deberán comunicarse personalmente o por medio de sus ayudantes.

Para la trasmisión de las órdenes y noticias, véase Regl. de S. de C.

274.—Todos los comandantes deben preocuparse por *mantener el orden, la cohesión y cooperar mutuamente. Los comandantes superiores vigilan que sus tropas no se les escapen de la mano; los comandantes subalternos deben reunir sus unidades tan pronto como hayan cumplido su misión.* Si no pueden hacerlo momentáneamente, se agregan con su fracción a la unidad vecina y ofrecen su concurso.

275.—Los comandantes deben estar de tal manera seguros de su tropa, que puedan dirigir toda su atención al combate. *Los co-*

mandantes se comunican sin retardo todas las observaciones que puedan tener importancia.

276.—Si por una parte se recomienda al principio de la acción no empeñar las fuerzas sino con prudencia, se cometería por otra parte una falta de las más graves, no empeñando para concluir la lucha, *sino fuerzas insuficientes* con la idea de reforzarlas progresivamente.

Se lucharía siempre con fuerzas superiores y el que tal procedimiento observase, se privaría voluntariamente de las ventajas de la superioridad numérica. Un fracaso no solamente trae por consecuencia pérdidas inútiles, sino que disminuye también el valor moral de la tropa.

277.—La dificultad de hacer cambiar de dirección a las unidades empeñadas en primera línea, aumenta con la importancia de sus efectivos. La dirección en la cual debe combatir una tropa, se determina antes de empeñarla. Si durante el avance se viene a comprender que esta dirección es mala, es con frecuencia imposible para las grandes unidades que puedan tomar el frente verdadero si no es desplegando nuevas tropas en dicho frente.

278.—La extensión del frente y el fraccionamiento, depende del objetivo del combate, del terreno y del apoyo de los flancos, que varía según que la tropa combata aislada o encuadrada. Si se trata de ejecutar un ataque o una defensa hasta el último extremo, las disposiciones serán diferentes de las que se tomarían si se tratara solo de entretener al enemigo por cierto tiempo.

279.—*La extensión inicial del frente* dependerá de la fuerza y de las intenciones del comando y de la extensión del frente del enemigo.

Si se tiene que ocupar grandes espacios con pequeños efectivos, se combate en grupos más o menos separados y se aprovechan las partes del terreno que por su forma, sean favorables al desarrollo del combate.

280.—Cuando una tropa esté *apoyada en ambas alas*, el fraccionamiento depende del espacio disponible. En este caso, las unidades mantenidas a retaguardia, no sirven sino para apoyar el combate de frente.

281.—La tropa que se encuentre en *una ala de una línea de combate*, está menos limitada en la extensión del frente, y se escalona en profundidad para cubrir el flanco no apoyado. Con este objeto, las fracciones de los escalones de retaguardia, se escalonarán hacia el ala exterior. Las distancias y los intervalos, dependerán de la fuerza de los escalones.

282.—Las tropas que *combaten independientemente* son las que están menos restringidas en la extensión de su frente y de su fraccionamiento. Hay casos en que deberán protegerse ambos flancos para evitar que sean envueltos.

283.—El empleo de las *compañías de ametralladoras* está en la mano de los comandantes de regimiento, que las mantienen total o parcialmente a su disposición o las agregan a los batallones.

284.—*La artillería forma el esqueleto del*

combate; el agrupamiento de las otras fuerzas dependerá generalmente de las posiciones de la artillería.

El comandante de las tropas determina, en vista de su reconocimiento, en que deberá acompañarlo y ayudarlo el comandante de la artillería, la extensión, emplazamiento, hora y acción de la artillería.

285.—El comandante conserva con mayor seguridad su influencia sobre las tropas empeñadas en primera línea cuando les da misiones bien concretas.

286.—La acción principal del comandante en la marcha del combate, reside en el empleo de las fuerzas hasta ese momento no empleadas: las *reservas*.

La reserva le da los medios de cambiar el centro de gravedad del combate hacia el lado que desee; le permite enviar refuerzos a donde lo juzgue útil; restablecer las fluctuaciones de la lucha y, finalmente, ejecutar el ataque decisivo.

La reserva no debe ser muy débil y es preciso evitar el fraccionamiento de las unidades.

En las grandes unidades se puede destinar parte de la artillería como reserva.

287.—La *colocación de las reservas* depende de la situación y del terreno.

Lo más frecuente es que esté en la dirección que se presume más conveniente para el ataque decisivo o en aquella en donde deberá intentarse dicho ataque.

Al principio de la acción, cuando la situa-

ción no es todavía suficientemente clara y cuando la colocación que deba darse a la reserva se encuentre detrás del centro, es preciso tomar en consideración que no vayan a ser necesarios cambios laterales bajo el fuego enemigo.

288.—Tan pronto como el comandante prevee un resultado feliz, toma inmediatamente las disposiciones para la persecución. En el acto de conseguir la victoria se traslada el comandante a la primera línea.

289.—En caso de retirada, todos los comandantes deben, por regla general, permanecer cerca de su tropa para mantener la cohesión y el orden. Únicamente el comandante en jefe, después de haber ordenado las primeras disposiciones que se deban tomar y de asegurarse que podrán ser ejecutadas, se traslada a retaguardia para tomar disposiciones ulteriores.

290.—En los combates de noche, el mando llega a ser difícil, especialmente en las grandes unidades, por cuya razón estos combates exigen una preparación minuciosa y el empleo de dispositivos sencillos. El azar juega un papel mayor que de día e interviene menos cuanto más severa es la disciplina en que se mantiene a la tropa.

291.—Cuando el terreno carece de abrigos y la línea de retaguardia no puede sustraerse al efecto del fuego enemigo, las distancias deben ser tales, que la zona batida por los fuegos de infantería o artillería no alcance dos líneas a la vez (300 m.) No debe tomarse en cuenta esta consideración cuando una fracción de reta-

guardia deba trasladarse a la línea de fuego.

292.—Los fuegos en masa, cuando se ejecutan por sorpresa, pueden producir un gran efecto desmoralizador sobre el enemigo. Esta sorpresa por el fuego será tanto más eficaz cuanto menos sea la distancia a que se haga.

293.—Un gran medio para aumentar la resistencia física de la tropa, es hacerla *despojarse de sus mochilas*. Tan pronto como se tenga duda que la tropa pueda cumplir su misión sin este alivio, los comandantes de las tropas aisladas y los jefes de las tropas encuadradas, a partir del grado de Coronel (Comandante del Regimiento), tiene el derecho de hacer quitarse las mochilas, pero deben tener conciencia de los inconvenientes que puedan resultar del abandono del equipo.

Las municiones y los víveres de reserva deben sacarse de las mochilas y llevarlos el soldado consigo. La capa, los útiles de rancho, la caramañola, el morral y las herramientas de zapa las lleva el tirador consigo.

294.—Tan pronto como la situación del combate lo permita, la tropa arma pabellones y descansa.

295.—Para el reemplazo de las municiones, véase el Regl. de S. de C.

296.—La más hermosa cualidad del comandante, es el deseo de *afrentar las responsabilidades*. Pero interpretaría mal este sentimiento, todo el que siempre tomara resoluciones por su propia iniciativa, sin tomar en cuenta la situación general, o no ejecutara puntalmente las ór-

denes recibidas o las discutiera en lugar de obedecerlas.

Sin embargo, en caso que el inferior sepa que el superior no ha podido apreciar debidamente la situación o cuando los acontecimientos se hayan anticipado a las órdenes, es deber del inferior no ejecutar las órdenes recibidas o modificarlas, dando cuenta al superior. Asume así por entero, la responsabilidad de la no ejecución de las órdenes.

Un comandante que no teme las responsabilidades, no vacilará en empeñar su tropa a fondo aun en el caso que el éxito del combate parezca dudoso.

Todos los comandantes deben siempre estar penetrados del principio: *que la inacción y la negligencia son faltas más graves que un error en la elección de los medios; y que obligación suya es hacerlo comprender a sus superiores.*

APROVECHAMIENTO DEL TERRENO

297.—El terreno no puede ser aprovechado racionalmente sino cuando se ha hecho un *reconocimiento* previo de él. Este reconocimiento debe hacerse con cuidado; sin embargo, no debe retardarse la acción por una exajerada minuciosidad, hasta el punto de comprometer el éxito.

Desde el principio, ya durante los movimientos preliminares y las marchas de aproximación, debe dificultarse al enemigo la observación por medio del aprovechamiento racional del terreno.

298.—La necesidad de adaptar, *bajo el fue-*

go del enemigo, los movimientos al terreno, no debe paralizar la energía de la marcha hacia adelante ni producir tampoco un ataque falto de cohesión, por dejar algunas fracciones a retaguardia.

299.—El terreno tiene una gran influencia en el fraccionamiento de las tropas.

En los *terrenos despejados*, deben aumentarse las distancias para disminuir las pérdidas.

En los *terrenos cubiertos*, las distancias pueden ser disminuidas. El Comandante debe aprovechar esta ventaja tanto más, cuanto que a menudo le será necesario reforzar rápidamente la primera línea. En terreno cubierto es donde pueden conservarse más tiempo las formaciones cerradas.

300.—Los *llanos despejados* no son favorables a la ofensiva. Al contrario, son favorables a la defensa por la ventaja de los buenos campos de tiro.

301.—El orden y la cohesión deben mantenerse aun en terrenos difíciles. Es preciso aprovechar todas las ocasiones que ofrezca el terreno para volver a ordenar las unidades.

EMPLEO DE LAS HERRAMIENTAS DE ZAPA

302.—*Los abrigos artificiales, los obstáculos, las obras simuladas y las máscaras* hechas en tiempo oportuno y con buena dirección, pueden prestar grandes servicios en la conducción de las tropas.

303.—Si los acontecimientos toman otro giro que el que se esperaba, los trabajos ya eje-

cutados no deben influir en las resoluciones del comando. Por otra parte, la idea de que puedan ejecutarse trabajos inútilmente, no deben influir en el ánimo del jefe para no ejecutarlos.

304.—Las trincheras profundas constituyen el mejor abrigo. A falta de tiempo, habrá que contentarse con trincheras menos profundas.

305.—En la *ofensiva*, pueden *emplearse las herramientas de zapa* en aquellos puntos en donde momentáneamente se desea conservar las posiciones conquistadas. Sin embargo, no debe olvidarse que ganar tiempo, es más provechoso al defensor que al asaltante. En la *ofensiva*, no deben emplearse las herramientas sino con mucha circunspección, a causa de la gran dificultad que se experimenta para llevar adelante una línea de tiradores que se encuentra bajo el fuego enemigo, cubierta en abrigos penosamente contruidos.

La construcción de abrigos nunca debe paralizar el entusiasmo para el irresistible movimiento hacia adelante y no debe tampoco matar la idea de la ofensiva.

306.—La infantería debe ejercitarse en construir las obras de fortificaciones de campaña sin ayuda de los ingenieros. Todos los oficiales deben saber elegir las posiciones favorables y dirigir los trabajos.

MARCHA AL COMBATE

307.—Al acercarse al enemigo, se aumenta la preparación para el combate.

Hay que pasar al despliegue, que comprende:

La concentración de la columna;

La ramificación; y

El despliegue.

La *concentración* es el paso de la columna de marcha a una formación más ancha, en donde las diferentes unidades continúan en formación cerrada; se emplea para disminuir la profundidad de la columna de marcha y para la reunión.

En la *ramificación*, la columna de marcha se divide en varias columnas para ocupar un frente más ancho. En efecto, las tropas se dislocan en forma de abanico y por lo general, conservan la formación de marcha. La concentración en columnas profundas no se emplea sino cuando se prevee que no habrá que abandonar esta formación. Durante la ramificación es cuanto se prepara fácilmente el escalonamiento en profundidad, tan importante para la conducción del combate.

La ramificación puede hacerse igualmente partiendo de la formación de reunión.

Cuando se puede prever la necesidad de entrar en combate, se evita pasar por la concentración y la formación de reunión, porque eso ocasiona generalmente una pérdida de tiempo y fatigas inútiles y se pasa entonces directamente a la ramificación de la columna de marcha.

Por *despliegue* se entiende el fraccionamiento de la tropa para el combate, con la formación

de las líneas de tiradores. En general, se ejecutan después de la ramificación, pero se puede también hacer directamente, partiendo de la columna de marcha o de la formación de reunión.

308.—En los *altos*, para disminuir la profundidad de las columnas de marcha, se forma la columna profunda o bien, si la ramificación es inminente, se forman varias columnas de marcha unas al lado de las otras.

309.—En los caminos uniformemente anchos, puede ser útil disminuir desde el principio la profundidad de la columna de marcha, formando la columna de dos escuadras de frente (Regl. S. de C.)

310.—En lo posible, la infantería debe dejar libre los caminos durante los altos. Si los pabellones deben armarse en el camino, se colocan en uno de los lados; las partes estrechas del camino quedan libres. Por lo general, el bagaje quedará en el camino.

311.—*Las marchas fuera de los caminos* exigen un reconocimiento previo y el arreglo de caminos de columnas.

312.—Para evitar que *la artillería corte la columna en el momento en que se traslade a la cabeza*, se especificará por qué lado puede adelantarse. Si el cruzamiento no puede evitarse, la infantería se precipitará a través de los intervalos de la artillería.

313.—*La colocación de las tropas* que no entrarán al combate sino ulteriormente, está basada en la dirección probable de su avance, en la necesidad de sustraerlas al fuego y en lo posible, de las vistas del enemigo.

Las grandes unidades estarán dispuestas en agrupaciones, separadas las unas de las otras.

314.—*Para mover masas concentradas*, se emplea igualmente la columna profunda o varias columnas profundas al mismo tiempo.

315.—Toda *reunión* debe estar protegida según las necesidades.

PROCEDIMIENTOS PARA EL ATAQUE

316.—La *ofensiva* consiste en *llevar el fuego hacia el enemigo*, y si es necesario, hasta su proximidad inmediata.

El asalto a la bayoneta confirma la victoria.

317.—Dentro del sector asignado a cada unidad para el ataque, deben evitarse en lo posible, los terrenos llanos y despejados, o bien no hacer avanzar por ahí sino a pequeñas fracciones con grandes intervalos.

Las fuerzas principales se trasladarán a aquellos puntos desde donde puedan avanzar a cubierto.

Si no hay terreno favorable, el ataque decisivo tendrá que hacerse en terreno despejado.

318.—Todo ataque empieza por el *despliegue en tiradores*. Por principio, antes de comenzar el fuego, las líneas de tiradores se aproximan lo más cerca posible al enemigo, con objeto de poder empeñar la lucha con fuegos eficaces. La distancia a que las líneas de tiradores se acercan al enemigo para romper el fuego, depende del terreno, de la eficacia del fuego enemigo y en gran parte, del valor de la tropa.

Debe poder exigirse de una infantería bien instruída que no abra el fuego sino a las distancias medias, aun en terreno descubierto.

319.—Todas las tropas atacantes deben tener *la firme voluntad de marchar constantemente hacia adelante* y de sobrepasar a las tropas vecinas. Cuando la marcha hacia adelante llega a ser imposible, todos los esfuerzos deben tender a conservar el terreno conquistado.

Las fracciones rechazadas se detienen a más tardar detrás de las primeras protecciones y hacen frente de nuevo. Los hombres que retroceden son de nuevo arrastrados hacia adelante por las tropas de refuerzo que llegan a la carrera.

320.—Las fracciones avanzadas de las tropas de ataque, deben poder *comunicarse constantemente* con los comandantes que se encuentran a retaguardia.

El teléfono puede prestar grandes servicios.

En terreno cubierto, las noticias y las ordenes pueden trasmitirse en ciertos casos por jinetes; también pueden comunicarse por medio de señales.

321.—Durante el ataque de la infantería, *la artillería*, habiéndose ocupado suficientemente de la artillería adversa, debe procurar concentrar su fuego sobre la parte de la línea de la infantería enemiga, por donde se hará el asalto, con el objeto de producir allí un efecto aniquilador.

322.—*La infantería que avanza*, aun cuando la lucha de artillería no haya terminado, obliga al enemigo a mostrar sus fuerzas y a exponerlas al fuego de la artillería propia.

323.—Haciendo acompañar a las tropas de ataque por algunas baterías hasta corta distancia del enemigo, se levanta la moral de la propia infantería y se está listo para detener los contra-ataques.

324.—Cuando el terreno permite a los tiradores avanzar a cubierto hasta las distancias eficaces de los fuegos, es preciso desplegar desde el principio *densas líneas de tiradores* que puedan empeñar la lucha enérgicamente.

325.—A menudo el defensor elegirá su posición de manera que el atacante tenga que atravesar grandes espacios descubiertos. En tal caso, la extensión y el modo como está ocupada la posición enemiga, difícilmente podrán ser reconocidos con tanta precisión para que sea posible al atacante empeñar con confianza desde el primer momento, fuerzas considerables.

326.—En tales condiciones, a causa de la eficacia del fuego enemigo, no será posible por regla general, hacer avanzar sino a *líneas de tiradores ralas*, que ofrezcan al adversario objetivos difíciles de batir.

Cuando estas líneas toman posición, no abren el fuego mientras no estén suficientemente *reforzadas*. Los tiradores se ocultan a la vista del adversario, mientras aguardan este momento.

327.—Si desde la primera posición de fuego, se ha logrado abrir éste por toda la línea, puede esperarse la *marcha de aproximación hasta conseguir llegar a la distancia del asalto*, apoyándose recíprocamente por el fuego. Dada

la diversidad de las situaciones y de los terrenos, es imposible prescribir este avance en todos sus detalles. El combate de infantería toma, al contrario, las formas y los aspectos más variados en los diferentes puntos del campo de batalla.

328.—Si a una fracción, escuadra, sección, media sección o compañía, se le presenta la ocasión de *avanzar*, tiene la obligación de hacerlo.

La primera condición es *tener la superioridad momentánea del fuego*, que se comprende se ha conseguido, cuando el enemigo disminuye la intensidad de su fuego o dispara muy alto.

Se evitará la regularidad del movimiento de avance de cada unidad. Las tropas deben tener cuidado al avanzar, de no molestar el tiro de las tropas vecinas.

329.—*El largo de los saltos* depende la eficacia del fuego enemigo, de la naturaleza del terreno y del estado de cansancio de la tropa.

Es preferible hacer saltos largos para acercarse al enemigo lo más pronto posible.

Por regla general, las pequeñas fracciones deben contentarse con saltos cortos para no molestar el tiro de las tropas vecinas que están en posición. Los saltos por escuadras, retardan la marcha de avance y no se emplea sino cuando las circunstancias lo exigen.

Los saltos por fracciones superiores a la sección, aumentan las dificultades que se experimentan para apoyarse mutuamente por el fue-

go y no se emplean sino cuando la superioridad del fuego está perfectamente marcada.

330.—Sucede frecuentemente en el combate, que ciertas fracciones protegidas por el terreno, avanzan más ligero que otras y sería una falta detenerlas. Estas fracciones deben, sin embargo, asegurarse si al continuar avanzando aisladamente, no se expondrán a contra ataques que puedan comprometer el éxito final.

331.—Las ametralladoras deben tomar parte activa en la lucha para alcanzar la superioridad del fuego y empujar á la propia infantería hasta que llegue a la posición enemiga, procurando callar el fuego del adversario. Generalmente, sólo el efecto moral de su fuego significará un alivio para el avance de las fracciones vecinas.

De las circunstancias dependerá si las ametralladoras avanzan a las posiciones apropiadas simultáneamente con los tiradores o si lo ejecutarán bajo la protección de estos últimos. El gran consumo de municiones exige que las ametralladoras entren en acción solo a las distancias eficaces para el fuego y contra objetivos de importancia.

Especialmente ventajosas son las posiciones dominantes de modo que el fuego de las ametralladoras no sea estorbado por el avance de los tiradores. Pero las ametralladoras pueden también disparar a travez de los claros que se produzcan en las líneas de tiradores en el avance, sin que éstos últimos corran peligro de ser heridos.

Cuando hay que cambiar de posición, será

necesaria la cooperación de las fracciones de infantería vecina para transportar las municiones.

332.—Es preciso procurar *apoderarse lo más pronto posible* de aquellas partes del terreno que puedan servir de puntos de apoyo durante el desarrollo del combate. Por medio de fuegos intensos hechos de estas posiciones, se puede facilitar el avance de las fracciones vecinas.

Estas posiciones podrán ser provechosamente reforzadas por obras de fortificación de campaña. La ejecución de estos trabajos estará protegida por el fuego de una parte de los tiradores.

333.—En terrenos muy accidentados, se presentará con frecuencia la oportunidad de apoyar el avance de nuestras propias líneas de tiradores, disparando por sobre ellas desde posiciones dominantes.

334.—Para que el ataque puede ser llevado a fondo, *la línea de fuego debe ser mantenida tan fuerte como sea posible por medio de refuerzos sucesivos.*

El *refuerzo* oportuno y el reemplazo de las *municiones* debe ser asunto de constante preocupación de los superiores.

Las *reservas* se mantienen al principio a distancia conveniente para evitar las pérdidas inútiles. Avanzan, una vez que se haga sentir la necesidad de reforzar la línea de fuego y siempre deben estar a mano para la acción decisiva.

335.—Muchas veces será necesario interrumpir

pir el avance con una *pausa de respiración* (altos para tomar aliento) o fraccionarse en pequeños grupos y emplear la formación abierta. Nunca debe olvidarse que la necesidad de abandonar el orden cerrado, es un mal que puede a menudo evitarse, sobre todo cuando la primera línea se ha aproximado a corta distancia del enemigo y cuando su fuego ha absorbido suficientemente la atención de éste.

336.—Cuando la línea de fuego haya podido *acercarse* al enemigo, y este *último esté suficientemente quebrantado, se pasará al asalto* (1).

337.—Según las circunstancias, la *señal para el asalto* puede ser dada de la primera línea o puede venir de retaguardia.

338.—Cuando la primera línea *tiene la certeza que ha llegado el momento para la acción decisiva*, no debe vacilar en dar el asalto (340) y lo previene a las fracciones de retaguardia por medio de señales.

Estas fracciones se juntan inmediatamente y se precipitan adelante por el camino más corto, sin preocuparse de las pérdidas que sufran.

339.—*Si la orden para el asalto* se da por los comandantes que se encuentran a retaguardia, estos últimos hacen tocar «*armar la bayo-*

(1) En los ejercicios del tiempo de paz, la distancia de asalto es más o menos de 100 m., salvo que el terreno y las resoluciones de los árbitros no impongan otra cosa. Si se tienen granadas de mano deben distribuirse con anterioridad a la tropa para lanzarlas sobre el enemigo en el momento del asalto.

neta» como señal de advertencia; esta señal debe repetirse por todas las tropas que toman parte en el asalto.

A esta señal, los tiradores dan a su fuego el máximo de intensidad; las fracciones de la línea de fuego que se encuentran aun a cierta distancia del enemigo, se aproximan a ella lo más ligero y lo más cerca posible; todas las tropas de reserva se trasladan inmediatamente hacia adelante.

340.—Cuando la primera línea esté *en el lugar de donde deba partir el asalto*, los cornetas tocan «*a la carga*» sin interrupción, los tambores hacen lo mismo y todo el mundo se precipita resueltamente sobre el enemigo. Para los tiradores es cuestión de honor no dejarse alcanzar por las reservas antes del choque.

Inmediatamente delante de la posición se lleva el fusil a la posición de «*al ataque*» y la tropa se lanza a la posición gritando «*Viva El Salvador* (57 y 128.)

341.—Aunque el asalto debe hacerse con la mayor cohesión posible, no es preciso sin embargo, procurar que entren todos a un mismo tiempo a la posición enemiga. Esta simultaneidad es accesoria y podría también impedir a las fracciones aprovecharse de las ocasiones de éxito, porque otras fracciones se encontraban todavía a retaguardia. *La fuerza y la oportunidad* del choque sufriría con ello. Todas las fracciones que se han puesto en marcha no se detienen mas.

342.—Cuando una parte de las tropas de

ataque ocupe una posición dominante o de flanco, desde la cual puede batir también el punto donde deba abrirse la brecha, continúa el fuego hasta el fin sin molestar al asaltante.

343.—Las ametralladoras permanecen en su posición durante el asalto hasta que se haya tomado la posición enemiga. Si disponen de un campo de tiro despejado, seguirán disparando hasta el momento del choque.

344.—Si durante el asalto el enemigo avanza para dar un *contra ataque*, los tiradores, apoyados por las ametralladoras, iniciarán el combate de fuegos.

Las reservas seguirán avanzando sin detenerse.

345.—Cuando el asalto ha tenido éxito y el enemigo ha sido rechazado, no hay por qué cometer la falta de acumular en la posición conquistada más fusiles de los que puedan emplearse. Las fracciones de retaguardia se detienen a tiempo para poder ser empleadas en otra parte.

Sus comandantes, a menudo tendrán que dar pruebas de iniciativa.

Las ametralladoras se trasladan rápidamente a la posición conquistada para estar listas a repeler contra-ataques y para dar mayor eficacia al fuego de persecución.

346.—En el combate ofensivo, se prohíbe todo desarrollo esquemático.

COMBATE DE ENCUENTRO

347.—La duda y la falta de noticias es lo

común en la guerra. En su marcha de avance, ambos adversarios no tendrán a menudo noticias uno de otro sino después del *contacto*. Así es como se desarrolla el combate de encuentro desde la profundidad de la columna de marcha.

348.—Como la vanguardia puede verse en la necesidad de romper rápidamente una resistencia imprevista o defender tenazmente puntos de apoyo conquistados, contra fuerzas superiores, es necesario generalmente *agregarle artillería*. El comandante superior, que se encuentra en la vanguardia, puede, si es necesario, guardarla intacta para no exponerla a ser aniquilada por una artillería superior.

349.—Aquel de los dos adversarios *que se anticipe al otro en el despliegue para el combate*, llevará ventaja al principio de la acción, porque habrá sabido conservar su libertad de acción.

350.—Las noticias que se hayan podido obtener sobre el enemigo y el terreno, son de gran importancia para decidir respecto al momento, lugar y modo de efectuar la ramificación. Si se llega al contacto del combate, antes de estar bien orientado sobre el terreno, es la situación general la que decide si es necesario tomar la ofensiva. Si se resuelve afirmativamente, es preciso obrar con rapidez.

El Jefe no podrá ya subordinar sus *resoluciones* a nuevas noticias ni a largos reconocimientos. Debe pensar en que, por igual causa, el adversario no se halla mejor preparado que él para el combate.

351.—La misión de la *vanguardia* es dar

al *grueso el tiempo y el espacio* necesario para el despliegue de combate. El comandante superior dá al jefe de la vanguardia las órdenes necesarias.

Es preciso, ante todo, asegurar la *posición de artillería* que se ha elegido. Los puntos importantes del terreno que se encuentran adelante y hacia los flancos, principalmente los puntos dominantes, deben ser ocupados rápidamente, combatiendo si es preciso.

352.—*La vanguardia* no debe vacilar en tomar un frente más ancho que el que le permitiría su efectivo en un combate normal. La artillería debe venir en su ayuda si no se resuelve retenerla a retaguardia.

353.—Aunque la naturaleza misma del combate de encuentro exige una acción rápida, el jefe no añadirá sin embargo, *la orden de ataque* a la orden de ramificación del grueso, sino cuando el combate de la vanguardia haya aclarado suficientemente la situación.

354.—Es preciso procurar empeñar el grueso simultáneamente. Puede suceder, sin embargo, que el jefe que se vea obligado a empeñar sucesivamente las diferentes partes del grueso a medida de su llegada, para conservar o para aprovechar una ventaja adquirida por la vanguardia.

355.—*Si el enemigo ha ganado alguna ventaja en las disposiciones preparatorias de combate, es preciso obrar con prudencia.* Para no verse comprometido desde el principio y para no combatir constantemente contra fuerzas superiores,

el jefe evitará empeñarse en un combate serio mientras no le sea posible desplegar fuerzas suficientes.

Puede también ser prudente *hacer retroceder la vanguardia* para evitarle un combate en que sufra inevitablemente grandes pérdidas y para acortar el tiempo que se emplea en el despliegue de sus propias tropas.

356.—Para dejar al adversario el mayor tiempo en la incertidumbre, conviene *no empeñar la artillería sino en el momento en que la infantería avance*. Habrá que proceder de distinta manera, cuando la vanguardia tenga necesidad de artillería para cumplir su misión o cuando se quiera hacer un reconocimiento por medio del cañón.

ATAQUE A UN ENEMIGO DESPLEGADO PARA LA DEFENSA

357.—*Si el enemigo ha tomado la resolución de defenderse, renuncia a su libertad de acción.*

358.—El *atacante* tiene tiempo para hacer el *reconocimiento* de la posición enemiga y poner de su lado todas las ventajas que le ofrece la ofensiva. No se contentará con hacer reconocer la posición enemiga por la caballería ni con observarla con los anteojos. El reconocimiento se completa por medio de oficiales montados y de patrullas de infantería mandadas por oficiales, quienes podrán aproximarse hasta muy cerca del enemigo.

359.—Si el reconocimiento demuestra que

un ataque inmediato no tiene probabilidades de éxito, es necesario preguntarse si no habrá tiempo para procurar aprovechar la obscuridad de la noche con el fin de hacer la marcha de aproximación.

360.—Cuando la situación se haya aclarado y cuando el jefe haya podido determinar la *colocación de la artillería* y la dirección del ataque, indicará a su tropa una posición de espera lo más cerca posible de la posición enemiga.

361.—Las tropas avanzan hacia sus posiciones de espera, cubriéndose por pequeñas fracciones de seguridad. Los comandantes montados preceden a sus tropas e indican los caminos que se deben seguir. Tan pronto como se haya podido juzgar de las disposiciones de detalles del enemigo se indicará a cada unidad un sector para el despliegue y se constituirá una reserva.

362.—Las posiciones de espera *deben estar al abrigo del fuego y en lo posible, también de las vistas del adversario*. En terreno descubierta, las posiciones preventivas estarán a 3 km. o más de las posiciones enemigas, aun cuando la artillería propia haya logrado atraer la atención de la artillería contraria.

363.—La artillería empeñará la lucha tan pronto como esté lista. Facilita así la marcha de avance de la infantería y ayuda al esclarecimiento de las disposiciones tomadas por el enemigo.

364.—Para que haya unidad en la marcha de aproximación hacia la posición de espera,

puede ser ventajoso avanzar de *zona en zona*, principalmente en terreno cubierto. Así se evitará que las fracciones favorecidas por el terreno se muestren llegando prematuramente a la posición del enemigo, antes que otras que, teniendo que hacer un camino más largo o avanzar con más penalidades, se encuentren todavía lejos a retaguardia. El comandante tomará sus disposiciones para que esta marcha de avance de zona en zona no cauce pérdida de tiempo.

365.—En lo posible, *es preciso abrir el fuego simultáneamente en toda la línea de ataque*, lo que exige que todas las tropas se encuentren a la misma altura. Las fracciones más favorecidas por el terreno que han podido acercarse a las posiciones del enemigo, apoyarán con sus fuegos el avance de tropas que tengan que atravesar espacios al descubierto.

366.—Cuando la tropa haya ganado sus posiciones de espera, el comandante dará la *orden de ataque*. Esta orden deberá indicar el sector de despliegue y la parte de la posición enemiga que las grandes unidades deberán atacar (repartición de los sectores de ataque), a menos que estos datos se hayan dado ya en las órdenes preparatorias. Puede designarse una fracción de dirección, sin que por esto vaya a limitarse el movimiento de avance de las demás fracciones.

367.—Para calcular el número de fuerzas que deban empeñarse, hay que tener presente que nunca ese número llega a ser suficientemente fuerte para el ataque (salvo en algunos

casos); pero no deberá obstruirse el terreno de tal manera, que aun después de haber reemplazado pérdidas considerables, puedan encontrarse fracciones sin espacio para disparar.

368.—Como base para los *sectores de despliegue*, pueden servir las siguientes cifras: en el ataque, el frente de una compañía en pie de guerra, es más o menos de 150 metros; el de una brigada de seis batallones, podrá ser más o menos de 1,500 metros.

369.—Sin prescindir de adquirir la superioridad del fuego de la artillería, no debe sin embargo, subordinarse el ataque de la infantería únicamente a esta idea.

La situación general es la que dictará la conducta que ha de observarse.

ATAQUE A UNA POSICION REFORZADA CON FORTIFICACION DE CAMPAÑA

370.—El ataque a una posición organizada defensivamente, con ayuda de todos los medios de la fortificación de campaña, generalmente no podrá hacerse sino bajo la protección de la noche.

371.—Después de haber rechazado las líneas avanzadas enemigas hacia la posición principal, será necesario aprovechar el día para hacer el *reconocimiento metódico de la posición*, de las vías de acceso y para buscar posiciones para la artillería.

Muy pronto se hará imposible la exploración en el frente por medio de patrullas de ca-

ballería. Patullas de infantería mandadas por oficiales del arma o de ingenieros y patrullas de artillería, obrarán de acuerdo para reconocer la posición, situación, clase y fuerza de las fortificaciones y comunicarán también las observaciones importantes que hagan aun cuando no correspondan a su misión especial.

Los aeroplanos prestarán un concurso precioso.

Todas las noticias de los reconocimientos se enviarán al jefe superior; de ellas se deducirá la organización general de la posición enemiga, que se comunicará a los comandantes subalternos.

372.—Generalmente el reconocimiento sólo tendrá éxito cuando se ha obligado al enemigo a ocupar sus posiciones.

Para esto es necesario que haya en el día algunas fracciones de infantería que se acerquen por diversos puntos a la posición enemiga y traten de construir zanjas. Poco a poco se reforzarán estas fracciones.

373.—*Las baterías de ataque*, protegidas por las líneas avanzadas, empuñan la lucha, generalmente mientras haya luz. La artillería pesada es esencialmente eficaz. Para asegurar la unidad de dirección en la lucha de artillería, se recomienda poner toda la artillería bajo los órdenes de un comandante único de la artillería.

Suficientemente apoyada por la artillería, la infantería podrá aproximarse de día a la posición, y talvez, intentar el asalto antes de la entrada de la noche. En caso contrario, será pre-

ferible aprovechar la obscuridad para hacer avanzar la infantería.

374.—Las marchas de aproximación, ejecutadas en la noche, necesitan de preparativos *especialmente detallados*.

En primer lugar, es necesario determinar las vías de acceso y marcarlas en el terreno por medio de señales (ramas hincadas en el suelo, matorrales, arboles, etc.), así como determinar la línea que deba alcanzarse.

Cada fracción debe conocer exactamente su dirección de marcha y conservarla durante su movimiento de avance; debe recordar la colocación de las señales visibles aun en la noche y en caso necesario, hacer uso de la brújula.

Para evitar errores funestos, conviene servirse de guías seguros, numerosos individuos de comunicación, de faroles, de linternas sordas, de marcas o distintivos claros, como banderas blancas o brazales id, para reconocer sus propias tropas. En general, debe recomendarse no cargar el fusil.

375.—Se camina sin ruido, *en líneas de tiradores densas, con fuerzas* cerca a retaguardia. Es preciso evitar el combate de fuego y hay que tenderse por momentos para evitar la eficacia del fuego enemigo, principalmente cuando este haga uso de iluminación artificial.

En caso necesario se hacen pequeños altos para restablecer el orden.

376.—El caso más favorable es aquel en que la posición de donde se *hace abrir el fuego*, se encuentra tan cerca del enemigo, que se pue-

da dar el asalto desde ella. Las tropas se atrincheran allí rápidamente; en los terrenos duros se cubrirán por medio de sacos terreros que ellas mismas habrán tenido cuidado de transportar y hacen todos los preparativos para el combate por el fuego.

Las ametralladoras eligen sus posiciones *cuidadosamente a cubierto*, de manera que en lo posible puedan continuar sus fuegos durante el asalto.

No es necesario que estén colocadas en la posición de la infantería.

Tienen gran ventaja las posiciones dominantes o en los flancos.

377.—Muchas veces no se conseguirá hacer avanzar a la infantería en una noche hasta la posición de asalto. En tal caso, se atrincheran en el lugar donde se vió obligada a detenerse. Aquí puede verse obligada muchas veces a esperar largo tiempo. Sólo paulatinamente, en el transcurso de la noche siguiente, podrá ser posible avanzar en este o en aquel punto, para atrincherarse nuevamente. El deseo de avanzar debe animar constantemente a las tropas combatientes.

378.—Durante la construcción de los abrigos, *los trabajadores deberán estar siempre listos para combatir*. No es conveniente proteger la ejecución de los trabajos, enviando a otras fracciones más adelante. La seguridad se logrará por medio de patrullas.

379.—El reconocimiento de los detalles de la posición enemiga debe continuarse durante el

combate y aun durante la noche. La observación, especialmente de la eficacia de la artillería propia y de los obstáculos delante de la posición enemiga, decidirá generalmente el punto en que debe iniciarse el asalto.

380.—*Al cerrar la noche comenzarán los ingenieros y la infantería a destruir los obstáculos que se opongan al avance.*

381.—*La artillería* continua el tiro durante la noche y le dá la mayor intensidad al amanecer. Bajo la protección de la noche, se envían baterías aisladas a posiciones más avanzadas reconocidas de antemano, las que abrirán el fuego por sorpresa una vez que empiece a clarear el día y contribuirán a la destrucción de los obstáculos, apoyando el ataque tanto tiempo como les sea posible.

382.—*Al amanecer, el fuego de la infantería y de las ametralladoras, de concierto con el de la artillería, obligarán al enemigo a cubrirse en sus atrincheramientos, posibilitando así la destrucción de los obstáculos y pasar al asalto, después de haberse aproximado previamente a la posición enemiga.*

Según los resultados de los reconocimientos, se decide si conviene llevar elementos para el asalto y se determina la naturaleza de estos elementos. Sin tales precauciones puede fracasar el asalto.

383.—*En el caso que se quiera tentar el asalto de madrugada, sin previa preparación por el fuego de la infantería y partiendo de la posición de asalto ocupada durante la noche, el éxi-*

to dependerá de la rapidez de la ejecución y del efecto de la sorpresa.

384.—*El asalto podrá también darse en la noche*, si los reconocimientos han proporcionado datos precisos sobre la posición enemiga, la naturaleza y la colocación de los obstáculos y los caminos que deben seguir las tropas de asalto.

Según las circunstancias, las tropas de asalto podrán reunirse primero en una posición especial o bien dar el asalto inmediatamente después de haberse aproximado durante la obscuridad.

Los ataques simulados contra otras partes de la posición, pueden desviar la atención del enemigo.

385.—Es preciso exigir el mayor silencio hasta el momento de la *ejecución del asalto* como así mismo la cohesión y la simultaneidad en la marcha de avance. Las tropas marchan constantemente en la dirección indicada manteniendo contacto entre ellas. El éxito debe buscarse en el combate cuerpo a cuerpo.

386.—No hay formaciones especiales para el asalto. Las más sencillas son las mejores; los fraccionamientos complicados conducen a la confusión.

Las reservas siguen a corta distancia; los flancos se protegen por escalones. Una tropa de reserva debe quedar a alguna distancia a retaguardia, para no ser arrastrada en el combate nocturno contra la voluntad del Jefe.

387.—Un asalto de noche desorganiza de-

masiado a la tropa asaltante, aún en caso de éxito. Es deber de todo jefe rehacer rápidamente las unidades y darles solidez, apoyándolas inmediatamente con tropas que han permanecido intactas.

388.—*La posición conquistada* debe organizarse defensivamente sin retardo y ocuparse con ametralladoras y se toman todas las disposiciones para que cualquier vuelta ofensiva pueda ser reconocida a tiempo y rechazada energicamente.

Por lo general, no podrá emprenderse la persecución sino hasta al amanecer.

389.—Antes de emprender el ataque de una posición fortificada, los soldados dejan sus mochilas y se proveen ampliamente de municiones y de víveres, siempre que haya la certeza de que el ataque no ha de prolongarse por varios días.

ATAQUE ENVOLVENTE

390.—La manera más segura de alcanzar un buen resultado, es convinar el ataque de frente con un ataque envolvente. Para que el ataque envolvente sea fructuoso, es preciso haber *amarrado al enemigo previamente en su frente*. El mejor medio para conseguir dicho objeto es *atacarlo vigorosamente*.

No debe olvidarse que el ataque de frente puede producir un contra ataque de parte del enemigo, si la tropa que ha de envolver no llega a tiempo. Si las tropas son insuficientes para dar un ataque de frente vigoroso, o si por

una razón cualquiera, es necesario renunciar a este ataque, un jefe hábil podrá hacer posible un ataque envolvente por medio de un *combate de dilación* o sencillamente por la amenaza de un *ataque de frente*.

391.—El ataque envolvente más sencillo, consiste en conducir las tropas que aún están alejadas hacia el *ala del enemigo*, por medio de la simple dirección de su marcha.

El ataque envolvente se dificulta más, cuando se ha comenzado sólo en el momento de la *ramificación* o cuando se hace por *las reservas que se han dejado a retaguardia*.

El ataque envolvente que *se ejecuta moviendo lateralmente las tropas de primera línea*, no es posible sino en terrenos especialmente favorables y, por lo general, no se consiguen sino fuegos flanqueantes.

En casos especiales, se puede aprovechar la obscuridad para hacer estos movimientos laterales.

392.—Como la tropa destinada al ataque envolvente, tiene que marchar *oblicuamente al frente principal*, formando un ángulo con este frente, es necesario dejar algún intervalo entre el frente principal y el del ataque envolvente. Este intervalo será elegido de tal manera que las alas interiores de las dos tropas no se mezclen durante el ataque.

393.—La ruptura del frente enemigo alcanza los mayores resultados cuando coincide con el momento en que *las tropas envolventes invaden la posición enemiga*.

394. — *Un envolvimiento simultáneo de ambas alas* supone una gran superioridad numérica; de lo contrario, ocasiona una peligrosa dispersión de fuerzas.

PROCEDIMIENTOS PARA LA DEFENSA.

395. — Una infantería que sabe aprovechar bien sus fusiles, *es muy fuerte en su frente*, y fuerzas relativamente débiles bastan para detenerlo.

Los puntos débiles son los flancos cuando no están protegidos por el terreno o por otras tropas.

396. — La defensiva, que no tiene más objeto que la resistencia, se contenta con mantenerse en la posición ocupada.

Cuando la defensiva no solamente tiene por objeto rechazar un ataque sino también procurar una victoria decisiva, debe combinarse con la ofensiva.

397. — Una posición defensiva no tiene valor sino cuando se ve el enemigo obligado a atacarla o cuando procura al defensor un medio para ganar tiempo o llegar a un contra-ataque en buenas condiciones, aún cuando el enemigo quiera hacer un rodeo.

398. — Es raro encontrar una posición ventajosa en todas sus partes; principalmente cuando es muy extensa. Los defectos deben ser compensados por medio de una repartición racional de las fuerzas.

Las principales condiciones que debe cumplir

una posición, son: *que tenga un campo de tiro despejado y extenso; que tenga buenas comunicaciones en el interior y a retaguardia y que tenga apoyado sólidamente, por lo menos, uno de sus flancos.*

399.— En la elección de la posición debe tenerse en cuenta muy principalmente el empleo *de la artillería.* Esta debe poder concentrar sus fuegos sobre la dirección de ataque probable y batir a la infantería contraria hasta las más cortas distancias.

La posición de la infantería debe encontrarse a cierta distancia delante de la artillería, en lo posible a unos 600 metros (Nº 443).

Los fuegos *de la infantería* deben ser eficaces hasta las distancias más pequeñas. Si el terreno se opone a ello, se completan los fuegos de frente por fuegos de flanco.

400.— Se divide la posición en sectores que se reparten entre las distintas unidades.

La extensión de los sectores, depende del terreno. Pueden ser relativamente grandes si el campo de tiro es bueno; en este caso, se puede reducir también el número de fusiles y aumentar el aprovisionamiento de municiones. De modo distinto se procede si el campo de tiro es defectuoso y si el enemigo puede acercarse hasta corta distancia a cubierto. En este caso, se constituyen pequeños sectores y se les ocupa sólidamente.

Cada sector constituye su reserva.

401.— Para evitar que ciertas partes de los alrededores escapen a las vistas y que fracciones

del enemigo escapan también a la eficacia del fuego, se reparten los alrededores de la posición de manera análoga a la posición misma, si es necesario.

402.— La construcción de las obras de la posición defensiva, depende del tiempo de que se dispone. El jefe dá la orden para que *los trabajos se ejecuten conforme a un plan de conjunto*.

Por regla general, cada unidad organiza la defensa de su sector.

Para ejecutar grandes trabajos, se pueden emplear las tropas que no están destinadas a la ocupación inmediata de la posición.

403.— Despejar el campo de tiro y medir las distancias, se hace al mismo tiempo que las obras de fortificación. Para asegurar la rapidez de las comunicaciones, se instalan teléfonos y señales ópticas.

404.— *Las obras de fortificación de campaña pierden mucho de su valor cuando facilitan al enemigo el reconocimiento de la posición.*

Es preciso impedir al atacante, el mayor tiempo que sea posible, que pueda reconocer la posición. Ordinariamente bastará ocupar el frente por medio de patrullas.

405.— Por regla general se ocupa *una sola posición defensiva* y se fortifica con la mayor intensidad posible.

Las posiciones avanzadas molestan a menudo el tiro de la posición principal y conducen frecuentemente a fracasos parciales. Si se trata simplemente de ganar tiempo, las líneas avanzadas podrán ser constituidas por obras simu-

ladas, que no se ocuparán sino por pequeños destacamentos que se retiran después del despliegue del enemigo, y en lo posible, sin combatir.

406. — Es regla general que no se construyan las obras de una manera continua, sino por grupos. Los intervalos entre los diferentes grupos, no son peligrosos si el terreno del frente puede ser eficazmente batido.

En las grandes unidades, son de regla los grupos de batallón. *Las ametralladoras* pueden prestar grandes servicios en los flancos de los grupos.

407. — En la disposición racional de las obras y en la repartición equitativa de las tropas, se puede economizar fuerzas y aumentar *la reserva general* que está en manos del jefe superior. De esta manera habrá mayores probabilidades de terminar la defensa por una victoria decisiva.

408. — *La reserva general* se coloca en un punto de donde pueda pasar más rápidamente a la ofensiva, según el ataque probable del enemigo y del terreno.

Si uno de los flancos no está apoyado, la reserva general se coloca escalonada detrás de este flanco. Si las dos alas están expuestas, se colocan detrás de una de ellas, tropas suficientes para repeler un ataque de flanco del enemigo y detrás de la otra ala, el mayor número de fuerzas posibles para obrar de una manera decisiva.

La reserva general, colocada en escalones, debe tener el espacio necesario para desplegarse en caso que necesite rechazar un ataque envolvente del enemigo o hacer un contra-ataque.

409.— *Ocupando la posición muy pronto*, se manifiesta prematuramente la presencia; y ocupándola muy tarde, puede perderse un tiempo precioso. No siempre es necesario ocupar toda la posición al mismo tiempo.

410.— *Los refuerzos y las reservas de sector, deben poder ser empeñadas en tiempo oportuno para rechazar el ataque del enemigo.* Deben estar tan cerca de la línea de fuego, como la eficacia del fuego enemigo lo permita. Si el terreno no las protege suficientemente, se construyen abrigos y caminos de aproximación a cubierto.

411.— Las circunstancias decidirán si las ametralladoras deben ser llevadas desde un principio a la posición o si se les hace entrar en acción a medida que se haga sentir la necesidad.

Para obtener un efecto flanqueante, puede ser conveniente colocar las ametralladoras lateralmente al frente de la línea principal de defensa.

412.— Cuando el defensor está *ampliamente provisto de municiones*, abrirá el fuego tan pronto como tenga objetivos que pueda batir, aún a las grandes distancias.

Si el enemigo franquea los grandes espacios descubiertos, con grupos irregulares de tiradores desplegados, el defensor cubrirá con fuegos en masa la faja de terreno que el ofensor tenga que atravesar. Si se puede saber en qué punto el enemigo se rehace en líneas densas de tiradores, el defensor dirige allí sus fuegos y procura mantener en jaque al enemigo por el número mayor de fusiles puestos en acción.

No hay que perder de vista que *siempre deben*

quedar bastantes cartuchos, para llevar el combate hasta el fin.

413.—El defensor no pasará al *contra-ataque* sino después de haber rechazado el asalto y hecho uso de sus fuegos; puede también atacar para desalojar a un enemigo oculto delante de la posición. Un *contra-ataque* prematuro puede traer consigo la pérdida de la posición.

Si la reserva general se ha escalonado de modo que pueda *caer en el flanco del adversario*, se pone en movimiento tan pronto como el ataque de frente se haya empeñado a fondo.

414.—Si se prevé un *ataque de noche*, los fusiles y ametralladoras se colocan en el día, de manera que batan el terreno que probablemente seguirá el enemigo en su ataque, lo mismo que las defensas accesorias que se hayan construido. En caso que sea necesario, se prepara una iluminación artificial.

415.—A la entrada de la noche se toman todas las medidas para ser advertido a tiempo de la proximidad del enemigo y evitar una sorpresa. (Se multiplican las patrullas, se colocan puestos unidos por líneas telefónicas, se envían adelante exploradores montados, se iluminan de tiempo en tiempo los puntos de acceso a la posición y se hace silencio absoluto para oír todo ruido del lado del enemigo.

La tropa puede descansar, con excepción del jefe, los observadores y débiles efectivos que ocupan la posición de fuego.

Se ocupa la línea de fuego rápida y solidamente tan pronto como se señale la presencia

del enemigo. El combate de fuego se iniciará a las distancias cortas. Las reservas estarán a corta distancia para rechazar al enemigo a la bayoneta en el caso que haya conseguido penetrar en la posición.

COMBATE DE DILACION

416.—*Para ganar tiempo*, se puede conducir un combate más dilatoriamente. Las tropas encargadas de cubrir el despliegue de las grandes unidades, a menudo tendrán que librar combates de esta especie. Se puede también emplear este medio de combate, cuando se trata de entretener al enemigo, cuando se espera la entrada en acción de las tropas vecinas o de las tropas que ejecutarán el ataque envolvente.

416.—Cuando el jefe tenga la intención de empeñar un combate de dilación, debe tener muy en cuenta la manera cómo debe emplear la artillería, pues convendrá desplegar en tales casos *una numerosa artillería a gran distancia*. Esta es la mejor manera de impedir que se produzca muy pronto la decisión.

418.—La infantería combate a grandes distancias y con frentes anchos; las reservas bastante alejadas. No se refuerza a las tropas de la primera línea y las reservas no se aproximan sino cuando el combate cambie de carácter, ya sea que el jefe quiera hacer un combate defensivo, sea que se decida pasar a la ofensiva.

419.—*En los combates simulados*, se trata de engañar al enemigo respecto a nuestras propias

intenciones. Puede ser también ofensivo. El Reglamento no fija reglas ni para el combate simulado, ni para otra clase de combates más raros aún, y se les conducirá de conformidad con las circunstancias.

PERSECUCION

420.—El que se contenta con solo arrojar al enemigo de sus posiciones, no alcanza sino una victoria a medias. La victoria se completa por la persecución, que tiene por objeto *aniquilar al adversario*.

Un adversario batido, pero no perseguido tenazmente, estará muy luego en condiciones de oponer una nueva resistencia, que será necesario que sea quebrantada por un segundo combate.

421.—La derrota del enemigo debe ser llevada hasta su desorganización completa, *por medio del fuego* y por una persecución encarnizada. Cada vez que el enemigo presenta objetivos vulnerables, se le dispara; si se sustrae al fuego, se hace todo lo posible por acercarse a él y se le infligen nuevas pérdidas por el fuego de la artillería, de la infantería y de las ametralladoras o por medio del arma blanca.

422.—La caballería y los destacamentos de infantería que se encuentran en las alas, permanecen sobre los flancos del enemigo y marchan paralelamente a su dirección de retirada, para caerle en seguida en el flanco o en la espalda.

423.—Todos los Comandantes deben emplear la mayor energía para perseguir al enemigo sin

tregua. Las fatigas se hacen sentir igualmente entre las tropas victoriosas, y la naturaleza reclama sus derechos para todos. Sólo por una firme voluntad es como el jefe conseguirá mantener la persecución y sobreponerse a su propia fatiga y arrastrar a sus inferiores.

En tales momentos, el jefe debe exigir lo imposible y no debe retroceder ni ante la obligación de mostrarse duro con sus propias tropas. Los que caen quedan tendidos. Estas pérdidas no deben causar la suspensión de la persecución, como las pérdidas en el combate no hacen tampoco abandonar el objetivo que se persigue.

424.—Si la persecución sigue inmediatamente después de un asalto feliz, es necesario tomar medidas en el acto para *asegurar la posición conquistada*. El jefe hace ocupar la posición por las tropas que más han sufrido en el combate que ha precedido, y se organizan las unidades.

RETIRADA.—RUPTURA DEL COMBATE

425.—Si el combate toma un mal giro, el jefe debe decidirse oportunamente por una *acción decisiva* o por la *retirada*.

426.—Se facilita la retirada cuando la tropa está todavía fraccionada en el sentido de la profundidad. Pero sería una falta *constituir una reserva para cubrir la retirada, en lugar de empeñarla para obtener la victoria*.

427.—La manera de *ejecutar la retirada*, depende del estado de las tropas y de la conducta del enemigo victorioso.

Una infantería batida no puede retirarse sino perpendicularmente al frente y en la formación de combate en la cual se encuentre. Tiene necesidad de ser socorrida y lo será desde el primer momento, por las ametralladoras y por las otras armas. Con este fin, la artillería dirige sus fuegos sobre la infantería que avanza, sin preocuparse de la artillería enemiga, y no debe detenerla ni la consideración de tener que sacrificar sus piezas, si esto es necesario. La caballería también debe sacrificarse si el terreno lo permite, a fin de permitir a la infantería desprenderse del enemigo, aún cuando no se persiga más fin que hacer ganar un poco de tiempo.

428.—Para recoger las tropas que se retiran, será preciso ocupar una *posición fácilmente defendible* (posición de refugio), detrás de la cual encuentren las tropas en retirada, el tiempo y el espacio necesario para rehacerse.

Hay gran ventaja, si fuera suficiente, en no hacer ocupar la posición sino por la artillería y las ametralladoras, apoyadas por la caballería o por destacamentos de infantería, y dejar a la infantería que continúe su retirada sin interrupción. Las baterías aisladas o las ametralladoras, pueden facilitar grandemente la retirada ocupando posiciones laterales.

Las armas montadas siguen después a los aires vivos.

Con efectivos de menor importancia numérica, puede ser ventajoso elegir la posición de refugio sobre el flanco de la línea de retirada.

429.—Durante la retirada, todos los esfuer-

zos se hacen por aumentar la distancia que nos separa del adversario, *combatiendole por el fuego*.

Las fracciones que hacen frente al enemigo y se empeñan más de lo indispensable, sin ser obligadas a ello por las circunstancias, cometen una falta por que hacen más difícil desprenderse del enemigo.

430.—Una vez aumentada la distancia que separa al enemigo de la tropa en retirada, esta puede encontrar medios para tomar la formación de marcha y destacar una retaguardia.

Formando varias columnas se facilita la retirada. Cada columna destacará una retaguardia y convendrá evitar volver a formarse prematuramente en *una sola columna*.

431.—*El combate en retirada* es dirigido por el jefe superior, *quien persigue su objeto con energía*. En sus órdenes indica la posición de refugio y las tropas que deberán ocuparla, y da a cada columna su dirección de marcha. Únicamente después de haber dado estas órdenes y de haber tomado medidas para garantizar su ejecución, abandona él el campo de batalla para ir a reunírsele a las tropas y dictar nuevas órdenes. Lo demás es cuestión de los comandantes de tropas (N.º 289).

432.—La ruptura del combate, que se verifica por la decisión de un jefe o en virtud de una orden del comandante superior, es más fácil después de un éxito.

Cuanto mejor se ha podido ocultar las intenciones, mas fácil será la ruptura, y, mientras más avanzado esté el combate, mas difícil será interrumpirlo.

COMBATE EN LOCALIDADES Y BOSQUES

433.—Según su situación y la naturaleza de las construcciones, las *localidades* formarán parte de una línea de defensa o servirán para ocultar las tropas.

Las localidades de construcciones sólidas defendidas con tenacidad, pueden llegar a ser el foco de la lucha. Sin embargo, es preciso abstenerse de colocar fuerzas considerables en el interior de las localidades.

La colocación de la reserva está indicada mejor detrás de la localidad o detrás de una de las alas.

434.—La línea de fuego no coincide a menudo con el lindero de la localidad, generalmente estará colocada adelante. Si hay tiempo se ejecutan trabajos de fortificación. Los fuegos superpuestos, aprovechando las construcciones, pueden prestar grandes servicios.

435.—Si el enemigo *penetra en la localidad*, se defiende sector por sector, casa por casa. En tales casos, las reservas intervienen con el arma blanca para rechazar al enemigo fuera de la localidad. Las tropas vecinas intervienen de modo eficaz.

436.—El atacante hará avanzar generalmente desde el principio, fuertes reservas hacia los flancos de la localidad. La artillería debe preparar el asalto y no economiza ni sus fuerzas ni sus municiones. Se recomienda hacer tiro por elevación.

437.—Después de *apoderarse del lindero de*

la localidad, las tropas asaltantes penetran en ella, siguiendo de cerca al enemigo y se abren paso a la balloneta hasta el lindero opuesto. Algunas tropas avanzan igualmente fuera de las calles, por los sembrados y jardines. Se destinan pequeñas fracciones con la misión de apoderarse de las casas todavía ocupadas por el enemigo.

438.—*Tan pronto como se ocupe el lindero opuesto, se empieza a poner la localidad en estado de defensa.*

Las diferentes fracciones evitarán dejarse arrastrar demasiado en el ardor de la persecución.

439.—*En los combates en bosques, es sumamente difícil mantener el contacto entre las diferentes fracciones, cuando se trata de bosques de gran extensión. Los caminos y los claros en el bosque permiten orientarse y son indispensables a las fracciones en orden cerrado para avanzar en el interior.*

440.—El defensor debe evitar en lo posible colocar su línea de tiradores en el lindero del bosque porque es allí muy fácil de combatir. En los bosques ralos se colocan detrás del lindero, tan lejos como sea posible, y sin que los árboles estorben el tiro. También pueden colocarse los tiradores y ametralladoras más allá del lindero.

Si el atacante consigue penetrar en el bosque, el defensor procura rechazarlo por medio de vueltas ofensivas, dirigidas principalmente contra los flancos. En los combates en el interior

de los bosques, los ataques de flanco deben ser repetidos y lanzados a fondo.

Los claros de alguna extensión, permiten al defensor prolongar la resistencia y defender el bosque por fajas sucesivas.

441.—El atacante dirigirá principalmente sus esfuerzos contra las partes salientes del bosque.

Una vez que ha penetrado en el bosque, restablece el orden y reorganiza las tropas. Para penetrar en el bosque forma líneas de tiradores densas, de poca extensión, seguidas de cerca por refuerzos en orden cerrado y protegidas hacia los flancos por reservas escalonadas.

Los bosques de poca extensión se atraviesan totalmente y el asaltante no se detiene sino en la orilla opuesta.

Conviene retener mientras tanto las ametralladoras, hasta que se les pueda emplear para ocupar los sectores conquistados, para tomar bajo fuego claros del bosque, caminos, etc.

LA INFANTERIA Y LAS OTRAS ARMAS

442. — Solo muy raras veces la infantería tendrá que ejecutar un combate enteramente sola; el caso general es que combata en *cooperación con las otras armas*.

443.—*En la acción de la infantería y de la artillería no debe haber separación ni de tiempo ni de espacio y las dos deben proceder de consuno.* La infantería protege a la artillería en su entrada en acción y las dos armas, de concierto, continúan el combate.

No es necesario que la infantería y la artillería combatan a la misma altura. Por regla general, la infantería se coloca adelante de la artillería, de modo que esta esté fuera de la zona eficaz de los fuegos de la infantería enemiga y que la propia infantería no sufra en el duelo de artillería.

444.—Para no molestar el tiro de la artillería, los tropas de infantería que avanzan, pasan a la derecha y a la izquierda de la artillería o a través de los intervalos que existen casi siempre en las posiciones de esta arma.

Si forzosamente hay que atravesar la línea de las piezas, deberá hacerse de modo que no se interrumpa el fuego de toda la línea al mismo tiempo. La infantería atraviesa a los aires vivos, en orden disperso o en columna por escuadras. Una vez a 300 metros delante de las piezas, ya no se estorba el tiro de la artillería aun en terrenos planos.

445.— *La misión principal de la artillería es apoyar eficazmente a la infantería.* Por principio, debe batir aquellos objetivos que sean más peligrosos para la propia infantería.

Contra *artillería visible* (especialmente baterías con escudos), contra infantería *abrigada*, y especialmente contra puntos de apoyo *fuertemente fortificados*, es de importancia decisiva el fuego de la artillería pesada. La infantería debe estar habituada *al tiro por encima de su propia artillería.*

En el asalto a una posición enemiga, la infantería estará muy reconocida de su arma hermana, cuando esta haya disparado sobre la di-

rección elegida para abrir la brecha, hasta poco tiempo antes del asalto.

En condiciones favorables de observación, el fuego de la artillería sobre la infantería enemiga deberá cesar cuando la primera línea se haya acercado más o menos 300 metros de la posición enemiga. La artillería alargará en seguida su tiro para batir el terreno a retaguardia de la línea de tiradores enemiga, para dificultar la aproximación de las reservas.

446.—*La comunicación entre la artillería y la línea de tiradores más avanzada* debe existir siempre. Con dicho fin, la artillería destacará siempre oficiales hacia adelante, los que se comunicarán con ella por medio de señales y la tienen al corriente principalmente, de la distancia que separa del enemigo a la línea de tiradores, para que la artillería pueda continuar disparando el mayor tiempo posible.

447.—La infantería tiene el deber de proteger a la *artillería* que se encuentre próxima. Los flancos y retaguardia de las posiciones de la artillería son los más expuestos a la sorpresa y tentativas audaces de pequeños destacamentos enemigos.

En terreno descubierto, la artillería se cubre por sí sola hacia adelante por sus fuegos cuando está en posición.

Siempre es conveniente que la artillería se proteja hacia adelante por pequeños destacamentos de infantería, para impedir que el enemigo la moleste por medio de pequeños destacamentos o patrullas.

448.— Generalmente no podrá obtenerse un efecto decisivo combatiendo de frente a una artillería desplegada y al descubierto, aun a las pequeñas distancias. Pero sí, la infantería puede inmovilizar a la artillería y estorbarla en la eficacia de sus fuegos. Una eficacia considerable sólo se puede esperar cuando la infantería puede batir a la artillería por medio de fuegos oblicuos, disponiendo para ello de fuerzas suficientes y de gran cantidad de municiones. Con un éxito rápido solo se podrá contar cuando el fuego se rompe por sorpresa y es bien conducido.

Los fuegos son bastante eficaces cuando es posible disparar sobre la artillería en el momento de enganchar o desenganchar o cuando está en movimiento. En ningún caso considerará la infantería como obligación que le incumbe, ni aun poniendo en acción sus ametralladoras, pretender reemplazar a la artillería a las distancias grandes o rivalizar con ella en sus efectos. Semejante procedimiento produciría un derroche de municiones.

449.— El reglaje de la artillería enemiga se hace más difícil si la infantería avanza a aires distintos y si cambia la dirección de marcha, si emplea líneas de tiradores irregulares y ralas y si se pliega al terreno.

450. — *En el combate contra caballería*, la infantería debe estar convencida de que nada tiene que temer de la caballería, aun cuando sea superior en número, siempre que esté lista para hacer fuego.

Toda formación que permita hacer fuegos

eficaces es buena para rechazar a la caballería.

Las líneas de tiradores al ser atravesadas por la caballería, no sufren sino pérdidas insignificantes.

La caballería enemiga considera ya como un éxito haber obligado a la infantería a cambiar de formación o haberla hecho retardar su marcha. Solo harán frente a la caballería, las fracciones amenazadas directamente.

451.—La infantería aun inferior en número, puede luchar con probabilidades de éxito contra la caballería desmontada. Los fuegos contra los caballos de mano son especialmente eficaces.

452.—Las ametralladoras en posición constituyen un objetivo difícil de batir y pueden ocasionar grandes pérdidas a la infantería aún a las grandes distancias. Hay que batirlas con los fuegos de artillería y ametralladoras. Si se desea obtener éxito solo con la infantería, habrá que oponerles gran número de fusiles, abundantemente provistos de municiones.

Los tiradores que avanzan al descubierto a las distancias de combate de las ametralladoras, se exponen a sufrir pérdidas serias.

Hay que tener presente al avanzar contra ametralladoras: aprovechar cuidadosamente el terreno, emplear las pausas en el fuego para avanzar sorpresivamente y por saltos irregulares. Las pausas en el fuego, son inevitables en las ametralladoras.

Si no se pueden ejecutar saltos, habrá que avanzar arrastrándose. A las distancias cortas

puede ser de gran eficacia el fuego flanqueante o envolvente, aun de reducido número de tiradores.

COMBATE DE LAS DIFERENTES UNIDADES

453.—Mientras más pequeña es la unidad, menos probabilidades habrá de que combata aisladamente; aun el regimiento combatirá generalmente encuadrado. Permaneciendo siempre dentro de los límites marcados por el reglamento, las diferentes unidades hasta la compañía, gozan de independencia.

454.—Las órdenes que vienen de atrás llegan a menudo atrasadas respecto a los acontecimientos. *Las resoluciones personales* son por lo general las únicas que permiten *obrar con oportunidad*. Los comandantes de las unidades inferiores no deberán olvidar, sin embargo, que sus resoluciones deben *estar de acuerdo con las intenciones del comandante superior*.

455.—En el combate no debe darse ninguna importancia a la *uniformidad*. Cada comandante toma sus resoluciones bajo su propia responsabilidad.

COMBATE DE LA COMPAÑÍA

456.—Al entrar en combate, el comandante de compañía se adelanta a caballo, si el terreno lo permite, reconoce los caminos mas favorables, completa sus reconocimientos y toma sus medidas de seguridad.

457.—Si el comandante de compañía se

aleja tanto que no puede dirigir su compañía a voz de mando, el oficial más antiguo toma el mando de ella. Para marchar, la columna por escuadras es la que se adapta mejor al terreno, pero debe tenerse presente que el despliegue, partiendo de esta formación, demanda mayor tiempo. La columna de compañía, con intervalos variables, permite a los comandantes de sección aprovechar mejor el terreno y debe emplearse especialmente en el caso en que pueda haber necesidad de desplegarse rápidamente sobre un frente muy grande. La columna por secciones y la línea, mantienen mejor la cohesión y detrás de los abrigos, estas formaciones presentan la ventaja de tener poca profundidad.

458.—En el campo de batalla, la *compañía* en orden cerrado se cubre destacando una débil línea de tiradores hacia el lado amenazado, salvo el caso que esté protegida por otras fracciones.

459.—La fuerza y la manera de *desplegar la línea de tiradores*, depende del espacio disponible y del objetivo del combate.

Si en el ataque, la posición desde la cual debe abrirse el fuego, puede alcanzarse a cubierto o después de una corta carrera, es preciso desplegar desde el principio, líneas de tiradores densas que pueden empeñar vigorosamente la lucha.

Se despliegan líneas débiles y ralas de tiradores antes de comenzar el fuego, cuando se tiene que atravesar grandes espacios batidos por el fuego enemigo, cuando la situación no es sufi-

cientemente clara o cuando se tiene que librar un combate de dilación.

460.—*Una compañía desplegada toda entera* desde el principio, no puede mantener el fuego en todo su vigor sino apelando a refuerzos extraños; la mezcla de las compañías que es preciso evitar siempre, se producirá en este caso desde el principio de la acción.

Sin embargo, el comandante de compañía no debe vacilar en emplear todos sus fusiles desde el principio, si las circunstancias así lo exigen.

461.—En el ataque, la *compañía* apoyada en ambas alas, no podrá desplegar sobre el frente de que dispone, más de una sección a sección y media. El refuerzo de la línea de fuego se hará casi siempre por intercalaciones.

462.—*Las compañías apoyadas solamente en una ala* y especialmente las compañías que combaten aisladas, pueden casi siempre evitar la intercalación y por consiguiente, la mezcla de las secciones.

Las compañías que combatan de esta manera deben siempre *vigilar los flancos*.

463.—Si debe ocuparse *una posición defensiva* por líneas de tiradores, por lo general se constituye el *esqueleto de la posición* por los comandantes de sección y de escuadra. Dejando en la posición algunos observadores, se facilita la la ocupación de ella.

COMBATE DEL BATALLON

464.—Antes de entrar en combate, el co-

mandante del batallón hace la *ramificación* de sus unidades, las cuales pasan de la columna de marcha a una formación mas ancha, mejor adaptable al terreno. Por su extenso frente, esta formación prepara el *despliegue*, y permite al comandante del batallón tomar sus disposiciones con mayor rapidez en caso de encuentro imprevisto con el enemigo.

Algunas veces habrá que pasar al despliegue para el combate, de la formación de marcha.

465.—Cuando no se está apremiado por el tiempo, no hay que temer alargar el camino de las compañías (escalonandolas sobre la base por ejemplo), si con ello se puede evitar que el enemigo observe la posición de espera.

466.—Antes de entrar en combate, el comandante del batallón da sus órdenes a los comandantes de compañías, reunidos si es posible.

467.—Cuando un batallón encuadrado está empeñado en un combate que debe llevarse adelante hasta la acción decisiva, es conveniente colocar *varias compañías unas al lado de las otras*, desde el principio, para evitar la mezcla de las unidades.

En situaciones más independientes, es preferible emplear compañías enteras unas después de otras, a fin de disponer de unidades de combate intactas para las diferentes tareas que el batallón pueda tener que cumplir.

COMBATE DEL REGIMIENTO Y DE LA BRIGADA

468.—Por sus tradiciones, su uniformidad

de instrucción y su división en tres o dos batallones, que facilita el fraccionamiento, el *regimiento* es especialmente apto para ejecutar una *misión de combate determinada*.

469.—La brigada no tiene sino especialmente la ventaja de disponer de tres o dos regimientos de infantería y alguna artillería. Para constituirse una reserva, habrá que dividir generalmente una unidad constituida.

470.—La repartición de las diferentes misiones entre las unidades inferiores, es la base para el despliegue del Regimiento y de la brigada.

Las prescripciones del número 467, son igualmente aplicables.

471.—Cuanto más grande sea la unidad, mas necesario es *evitar la mezcla de las unidades*. La mezcla de fracciones de diferentes regimientos es particularmente perjudicial. Por esta razón, se recomienda colocar los Regimientos los unos al lado de los otros, que es el caso general.

El tiempo que necesita una brigada en pie de guerra para la concentración de la columna o para la ramificaciónn (media hora desde la columna de marcha) influye decisivamente en el modo de emplearla.

COMBATE DE LA INFANTERIA EN LAS GRANDES UNIDADES

472.—En una batalla, la acción de la infantería no debe descomponerse en tantas acciones

independientes como unidades tomen parte en ella.

473.— *La unidad de acción se asegura por el reparto de las misiones entre los comandantes superiores, por la estricta delimitación de los sectores de combate y por la comunicación constante con las unidades vecinas. Pero para que la unidad de acción sea posible, es preciso que los comandantes subalternos no pierdan jamás de vista el objetivo del combate en conjunto.*

CONSIDERACIONES FINALES

474.— *La sencillez de las formaciones y de los principios del reglamento, es la mejor garantía para adquirir una instrucción sólida y seria y para alcanzar la uniformidad en la instrucción de la infantería de todo el ejército. Su sencillez es la mejor seguridad de que los reservistas llamados al servicio en la movilización, se asimilarán de nuevo esos principios en poco tiempo.*

475.— *Una tropa estará a la altura de todas las necesidades de la guerra, si se ha asimilado por medio de los ejercicios, lo principios del Reglamento. Su instrucción habrá sido racional, si esa tropa sabe hacer todo lo que la guerra exige, y si, en el campo de batalla, no tiene que descartar nada de lo que aprendió en tiempo de paz.*



TERCERA PARTE

PARADAS.—SACAR Y GUARDAR LA BANDERA.
—HONORES.—SALUDOS

I. PARADAS

GENERALIDADES

477.—En las formaciones de parada y en los desfiles, la alineación y el contacto se tomarán por la derecha. En la formación de parada, todas las hileras de la columna se cubren.

478.—Si forma más de una compañía del mismo batallón, el comandante de batallón toma el mando; si las compañías son de diversos batallones, toma el mando el comandante de batallón más antiguo.

En las unidades superiores se aplican las mismas reglas.

Tratándose de tropas de las distintas armas, se forman generalmente en escalones con distancia variable. Las ametralladoras forman generalmente en línea en una fila a diez pasos detrás del centro de su regimiento.

Formarán en el primer escalón, los establecimientos de instrucción militar, infantería e ingenieros; el segundo escalón lo formarán la artillería de montaña y de campaña; el tercer escalón, la caballería y el tren.

479.—El comandante de una unidad independiente, se ciñe a lo que se ha dicho para el comandante de un regimiento.

480.—Todos los oficiales que forman en las paradas con mando de tropas, deberán desenvainar su sables, con excepción de los ayudantes.

481.—Los jefes y oficiales que asistan como espectadores, se colocarán a la derecha o a la izquierda del primer escalón, en primera fila los de a pié y en segunda los de a caballo (según el costado por donde venga el superior que pasa la revista) formados por grados y en una o varias líneas, según sea necesario. Acompañarán a la autoridad que pasa la revista por todo el frente de las tropas, si dicha autoridad lo hace a pié; en caso contrario sólo lo acompañarán los montados.

Si es S. E. el Presidente de la República quien revista las tropas, sólo lo acompañarán los oficiales del grado de coronel arriba y los oficiales extranjeros.

Antes de empezar el desfile, los oficiales espectadores, pasan a colocarse detrás del punto en que ha de situarse el que preside la revista.

El comandante de las tropas designará con la anticipación debida, el oficial superior que deberá tomar a su cargo la dirección de los oficiales espectadores.

482. — Los ayudantes y los oficiales de estado mayor de los comandantes que toman parte en la parada, (desde el comandante de brigada arriba) se mantienen durante ella detras de su comandante.

483. — En la formación de parada se toman los siguientes intervalos:

20 pasos entre los batallones.

40 pasos entre los regimientos.

50 pasos entre las brigadas.

Cuando falta espacio, los intervalos pueden reducirse a lo que sea necesario para la colocación de los comandantes y de las bandas de música.

484. — Reunidas todas las tropas, tan pronto como toma el mando el comandante de ellas, ordenará la formación de parada. (Fig. 8)

485. — Si el que pasa la revista fuese el Presidente de la República o el Comandante en Jefe del ejército en campaña, los honores se harán primeramente en conjunto y en seguida sucesivamente por unidades en la forma siguiente:

Al aproximarse estas autoridades, el comandante de las tropas mandará **ORDEN DE PARADA!** o hará tacar **ATENCIÓN!** A esta voz los comandantes de regimiento (batallón o com-

pañía aislada) darán las voces: ATENCIÓN-FIR!-AL HOMBRO-AR! VISTA A LA DERECHA (IZQUIERDA) ATENCIÓN PRESENTEN-AR! A esta voz las bandas romperán con el himno nacional al compás reglamentario de marcha. El comandante de las tropas se dirigirá al galope a encontrar a la autoridad; le entregará el parte de revista (si está a caballo deja colgar el sable de la muñeca derecha por la dragona) y le acompaña colocándose al lado exterior hasta que termine la revista.

Los honores en conjunto terminarán cuando la autoridad llegue a la altura de la primera unidad; los comandantes de regimiento harán cesar las bandas y poner arma al hombro para repetir nuevamente los honores al acercarse la autoridad al ala derecha (izquierda) de su regimiento.

A cualquier otro superior que pase la revista, los honores sólo se le harán sucesivamente por unidades, después de la voz correspondiente o toque de ATENCIÓN! que dará el comandante de las tropas; cesan de tocar las bandas y se manda sucesivamente AL HOMBRO-AR! cuando la autoridad haya sobrepasado a cada unidad.

486.— Cuando las tropas que forman en la parada puedan ser mandadas a voz de mando por el comandante de ésta, se prescinde de las voces de mando de los comandantes de regimiento (batallón o compañía) y los honores se hacen en conjunto.

487.— Si la autoridad que pasa la revista viene por el costado izquierdo, los comandantes

de regimiento, brigada y división pasarán a ese costado y los de batallón y compañía sólo cuando se encuentren formando cuerpo.

488.—El que presenta la revista ordena en seguida la colocación que las tropas deben tomar para el desfile y hace colocar los guías.

489.—El saludo se ejecuta como lo prescribe el No. 66; se inicia a la altura del primer guía y se concluye al enfrentar el segundo guía, con excepción de los que han de colocarse al costado de la autoridad, que pasarán con la vista al frente.

En los desfiles saludarán todos los oficiales generales y superiores, los comandantes de compañía y los ayudantes.

490.—Al pasar el segundo guía, el comandante de las tropas y los comandantes de regimiento y de unidades independientes—si se trata de una brigada o de una unidad superior; los comandantes de batallón si se trata de un regimiento y los comandantes de compañía si se trata de un batallón, salen al galope al sobrepasar el segundo guía—manteniendo el sable en la posición de saludo y van a colocarse a la derecha y un poco a retaguardia del que pasa la revista, salvo cuando las tropas desfilen con vista a la izquierda que tomarán colocación en aquel costado.

Los oficiales de estado mayor y los ayudantes siguen de frente.

491.—Las distancias en los desfiles serán de: 22 pasos entre las secciones y las compañías;

40 pasos entre los batallones;
 80 pasos entre los regimientos; y
 100 entre las brigadas.

A medida que haya espacio, las unidades irán acercándose hasta llegar al punto de donde parte el desfile.

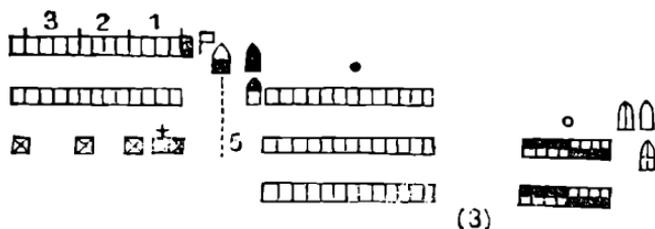
492.—Las banderas y los estandartes son saludados por todos los oficiales que presencien el desfile.

FORMACIÓN DE PARADA (Fig. 8)

493.—Las compañías se forman en línea o en columna por secciones; las secciones en orden numérico empezando por la derecha.

494.—Por regla general, el batallón forma en columna ancha o en otra formación que se ordene, inclusive la formación en línea (véanse Figs. 7 y 3.)

Fig. 8. — *Formación de Parada*



Observaciones.

1. Si hay sólo una compañía en la parada,

la plana mayor del batallón se coloca a la derecha de los tambores y cornetas.

2. En la columna por secciones y en la columna profunda, la bandera se coloca en las formaciones de parada, a la derecha de la sección de cabeza y en la columna ancha, en el centro del batallón. En la formación en línea, a la derecha de la 1a. Compañía.

Los clases de escolta de la bandera se colocan en la línea de la fila exterior.

3. Si no hay banda de músicos, los cornetas y tambores se colocan a cinco pasos de intervalo del ala derecha.

 **CORDNEL**

 **SARGENTO 1º**

 **TENIENTE CORONEL**

 **COM.^{TE} DE ESCUADRA**

 **COM.^{TE} DE BATALLON**

 **CLASE GUIA DERECHA**

 **COM.^{TE} DE COMPAÑIA**

 **CLASE GUIA IZQUIERDA**

 **AYUDANTE DEL REGIMIENTO**  **ABANDERADO**

 **AYUDANTE DEL BATALLON**

 **HOMBRE DE 1ª. 02ª FILA**

● **MUSICO MAYOR**

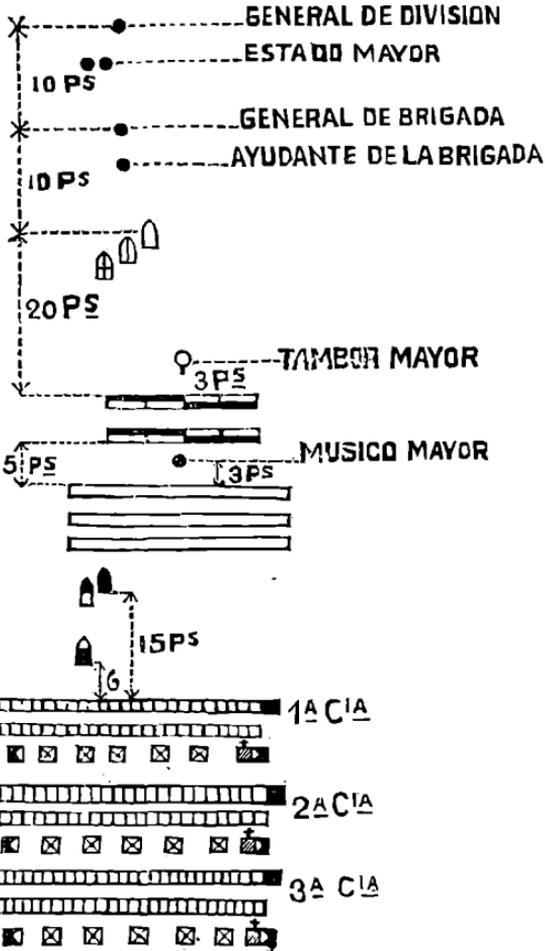
 **CORNETA**

○ **TAMBOR MAYOR**

 **TAMBOR**

Fig. 9.

FORMACION PARA EL DESFILE CON FRENTE DE COMPAÑIA O DE SECCION.



DESFILE CON FRENTE DE COMPANIA, EN COLUMNA
 POR SECCIONES. COLOCACION DE LA AUTO-
 RIDAD QUE PASA LA REVISTA.

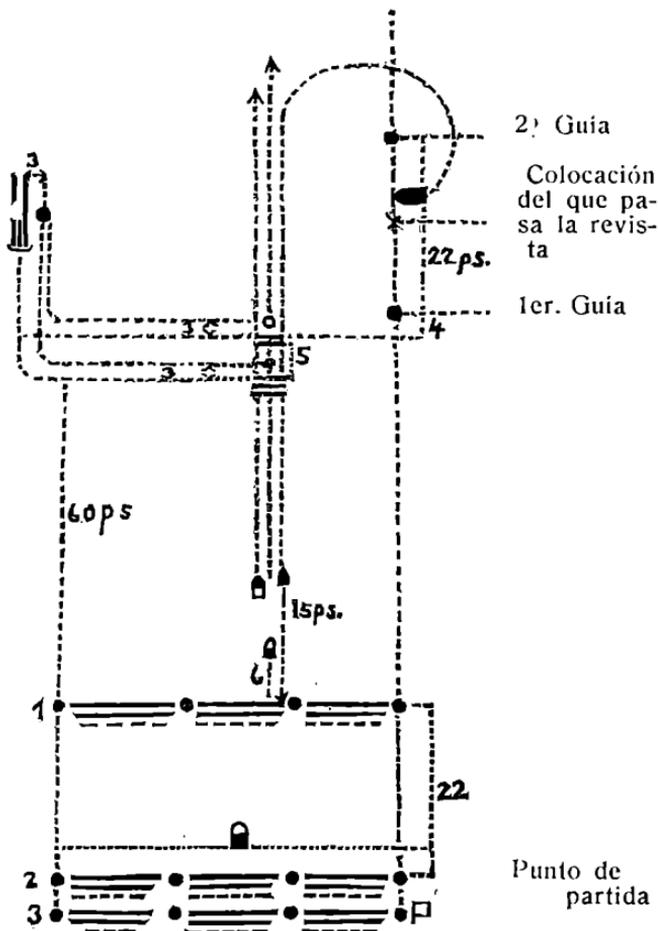


Fig. 10

495.—En el regimiento, los batallones quedan los unos al lado de los otros en la formación que se ordene.

496.—En la brigada, los regimientos están los unos al lado de los otros en la formación que se ordene.

DESFILES

497.—El desfile se ejecuta por secciones, por compañías en línea, por compañías en columna por secciones; y para el regimiento y la brigada puede también ejecutarse en columna de regimiento.

Da las voces de mando para el desfile el comandante de batallón, previa orden del comandante de regimiento (para una compañía aislada, su comandante), en el desfile en columna de regimiento, es el comandante de regimiento quien da la voz de mando.

498.—A la voz de mando: COLUMNA DE HONOR POR SECCIONES (POR COMPAÑIAS EN LINEA, POR COMPAÑIAS EN COLUMNA POR SECCIONES), se toma la formación indicada en la fig. 9. En el desfile por secciones, los comandantes de compañía se colocan a ocho pasos al frente y al centro de la sección de cabeza de su compañía, los comandantes de sección a cuatro pasos y al centro de sus secciones, el oficial sobrante del ala izquierda a un paso detrás del centro (de la fila exterior) de la última sección.

En el desfile por compañías en línea o en columna por secciones, el comandante de com-

pañía y el oficial del ala izquierda, toman igual colocación y los comandantes de sección quedan en su ala.

A la voz: DE FRENTE-MAR! dada por el comandante de la parada o a la misma voz dada por el comandante de compañía, batallón o regimiento, los tambores y cornetas y la banda de música se ponen en marcha, la compañía (batallón, regimiento) marca el paso hasta que la banda haya tomado colocación frente a la autoridad.

El comandante de sección (compañía, batallón o regimiento) manda entonces: DE FRENTE-MAR!

499.—La banda de cornetas y tambores y la banda de música siguen detrás de la última fracción de la unidad a que pertenecen.

500.—Un batallón aislado toma la misma formación e igual distancia que el regimiento.

501.—La tropa mira libremente al superior ante quien desfila; solamente los oficiales de dirección, los clases guías y los abanderados, conservan la vista al frente.

En los desfiles por secciones, la bandera marcha a la cabeza, a 15 pasos detrás del comandante de batallón y a 22 pasos delante de la sección de cabeza; en los desfiles en columna por secciones toma siempre la misma colocación.

502.—Cuando a la parada concurre S. E. el Presidente de la República, las tropas forman con bayoneta armada.

SACAR Y GUARDAR LA BANDERA

503.—El abanderado con su escolta, saca la bandera del sitio donde se encuentra a la hora prescrita y se dirige a su puesto en las filas por el camino más corto. El regimiento presenta armas y la banda de música rompe con el himno nacional.

504.—En caso que la bandera se encuentre guardada en un sitio distante del lugar donde se encuentra formado el regimiento, se destina para conducirla, además del abanderado y su escolta, un oficial con una sección.

En este último caso, la sección forma diez pasos frente a la puerta de la sala donde se encuentra guardada la bandera; presenta las armas cuando la bandera sea entregada al abanderado, que irá a recibirla a dos pasos de la puerta. Pasará en seguida a colocarse a cuatro pasos frente a la escuadra de la derecha. El comandante de la sección mandará AL HOMBRO-ARI y formará en seguida la columna por escuadras para conducirla al regimiento.

505.—La bandera se guarda con los mismos honores con que se recibe.

HONORES

506.—En las paradas, antes de llegar la autoridad, los comandantes de compañías o batallones independientes, regimientos, brigadas y divisiones, se sitúan a caballo sin sus ayudantes frente al centro de las unidades de su mando,

con frente a ellas, a veinte pasos de distancia los primeros, a cuarenta los segundos, a sesenta los terceros y a ochenta los comandantes de división. La tropa, alineada previamente, estará descansando sobre las armas.

507.—Al divisar el jefe de la parada a la autoridad que deba pasar la revista o avisado de su aproximación manda: ATENCION-FIR! AL HOMBRO-AR, a cuya voz todos los jefes que están frente a sus unidades, van al galope a tomar su colocación respectiva.

Cuando la autoridad se ha aproximado más o menos a doscientos pasos, el jefe de la parada manda: VISTA A LA DERECHA (izquierda) ATENCION PRESENTEN-AR! y va al galope a encontrar a la autoridad que pasa la revista entregando el parte en la forma indicada.

Si las tropas no pueden ser mandadas a voz por el jefe de la parada, los honores se harán por los jefes de las distintas unidades (485).

Las bandas tocarán el himno nacional o la marcha correspondiente al presentar las armas.

508.—Las fracciones en orden cerrado, rinden honores a la voz de mando de sus jefes.

A pie firme.—Cuando el superior está al frente, a la voz de: ATENCION-FIR!, los individuos miran al superior. En caso contrario se manda: VISTA A LA DERE! (IZ-QUIER) Cuando el superior pasa a pie o montado delante de la tropa, los individuos le siguen con la vista, girando la cabeza hasta que el superior ha llegado a la altura del tercer hombre de la izquier-

da (derecha), y llevan en seguida la vista al frente con energía.

En marcha.—Se manda: ATENCION VISTA A LA DE-RE! (IZ-QUIER). A la voz: ATENCION los individuos toman el paso regular, los hombres sin armas o con ellas al porta fusil, conservan los brazos inmóviles.

Concluidos los honores se manda: VISTA AL FREN! Los individuos vuelven la cabeza al frente y continúan marchando con compás.

El que aisladamente manda una fracción inferior a una sección, marcha, mientras rinde los honores, al lado del hombre del ala de dirección; los que en igual caso mandan una sección o fracciones mayores independientes, se colocan delante de la unidad.

MANEJOS CON LA BANDERA

509.—Si el manejo comprende varios movimientos, éstos se suceden sin precipitación.

En la posición de DESCANCEN-AR! se coloca la bandera vertical, con el regatón a la altura del pie derecho y al lado de éste.

510.—Cuando se manda AL HOMBRO-AR! se colocará la bandera con la mano derecha sobre el hombro de este lado.

Siempre que se marche sin compaz y en las marchas, se llevará la bandera sobre el hombro derecho o izquierdo, a elección del abanderado.

La bandera desplegada se llevará de manera que el paño quede separado del hombro una mano por lo menos.

511.—Para los desfiles, para la recepción de la bandera, para la retirada de la misma, así como para ciertas solemnidades en las cuales haya de estar la bandera delante del frente, se llevará ésta en la posición terciada, que es la siguiente: El asta ligeramente inclinada hacia adelante sostenida por la mano izquierda a la altura del hombro derecho, el regatón en el estuche del terciado y la mano derecha a una mano sobre el estuche sosteniendo el regatón.

512.—Para descansar se coloca la bandera con la mano derecha en la posición señalada en el Núm. 509.

513.—La bandera no saluda ni hace honores.

SALUDO

514.—Con viveza se levanta la mano derecha desde su posición normal, hasta tocar con la yema de los tres dedos del medio el borde derecho de la vicera, volviendo con soltura la cabeza hasta poder mirar libremente los ojos del superior. El saludo se ejecuta tres pasos antes de enfrenar al superior, a quien se le sigue con la vista hasta que se le haya sobrepasado bajando en seguida la mano.

Llevando sable al cinto, al levantar la mano derecha, se toma con la izquierda la vaina inmediatamente debajo de la abrazadera, colocando el dedo pulgar por detrás, los dos primeros por delante; el sable se sostiene en posición vertical, la guarnición al frente unida a la cadera, sin que la contera toque el suelo.

Teniendo la cabeza descubierta o llevando un bulto, no se levanta la mano sino que se demuestra el saludo, pasando con ademán militar, sin mover los brazos y mirando al superior. Si se tiene un objeto pequeño en la mano derecha, se pasa éste a la izquierda y se saluda.

En marcha se saluda a todo superior sin detenerse.

A pie firme se ejecuta el saludo cuadrándose y dando frente al superior.

En tranvías, coches, etc. saludarán a los oficiales que divisen en su camino, mirándolos sin levantarse y estirando los brazos sobre las piernas; a los oficiales que suban en carros o tranvías, los saludarán cuadrándose sin levantar la mano y esperando el permiso para sentarse.

En los paseos públicos se hará el saludo una sola vez sobre la marcha a cada superior.

Reunidos algunos individuos, el primero que divise algún superior da la voz ATENCIÓN! y todos tomarán rápidamente la posición firmes, abriendo calle y ejecutando el saludo.

Si los superiores son varios, el saludo se dirige al de mayor graduación, que es el único que contesta el saludo en este caso.

Los oficiales saludarán sobre la marcha.

CORNETAS Y TAMBORES.—BANDA DE MUSICOS.—MANERA COMO DEBEN LLEVAR LOS INSTRUMENTOS LOS CORNETAS Y TAMBORES.

515.—La corneta, en posición horizontal,

cuelga del hombro derecho pasando el cordón porta-corneta por debajo de la hombrera.

La boquilla del instrumento hacia el frente y a una mano del cinturón.

Si el corneta va con equipo, se cuelga la corneta después que la mochila.

En el combate, la corneta se lleva en la mano o colgada delante del pecho.

516.—Con armas descansadas, se afirma la caja en los aros de tal manera que las tijeras puedan entrar en los agujeros que se encuentran en los aros. La caja descansa sobre la pierna izquierda, el parche inferior hacia afuera, la mano izquierda descansa sobre el cincho.

El borde inferior del parche del golpe, descansa firme sobre la pierna izquierda. En la marcha con compás, se toma la caja con la mano izquierda lo suficientemente separada de la pierna para no impedir la marcha.

Las baquetas se llevan con la mano derecha, que cuelga al costado, y tomadas de suerte que la baqueta destinada a la mano derecha, vaya con la parte delgada hacia abajo y la de la mano izquierda al contrario.

AL HOMBRO! se coloca la mano izquierda a la derecha, cerca del arco; a la vez AR! se vuelve la caja con un movimiento rápido y queda el parche del golpe hacia arriba; el arco rodillero se apoya sobre el muslo izquierdo. Ambas manos se colocan inmediatamente sobre la caja, la mano izquierda toma la baqueta que le corresponde, cerca de la punta más gruesa. Ambas baquetas descansan cruzadas sobre el

parche, de tal manera que la punta de la derecha, se encuentre sobre la de la izquierda, la mano izquierda se apoya sobre el arco.

DESCANSEN-AR! A la voz: DESCANSEN se toman las baquetas con la mano derecha como ya está indicado. El brazo derecho se estira hacia abajo, al mismo tiempo toma la mano izquierda el arco un poco a la izquierda del arco rodillero. A la voz AR! se levanta la caja del muslo con la mano izquierda y se gira tanto como sea necesario para que el parche del golpe descansa sobre la pierna; el parche de abajo hacia afuera. La mano izquierda vuelve otra vez al arco.

En las marchas se lleva la caja en la posición de descansan, pero si se va a tocar, se coloca en la posición de AL HOMBRO.

En las marchas cortas, se lleva el arco con una u otra mano, sin alargar la correa.

En marchas largas, se suelta la correa de un lado, se engarfia de uno de los tornillos y se coloca en la espalda.

MANEJO DEL BASTON DEL TAMBOR MAYOR

517.—*Con armas descansadas*, se toma el bastón con la mano derecha por debajo del pomo, el dedo meñique queda arriba. El codo derecho un poco hacia al frente. El bastón se coloca parado, con la punta a la derecha y cerca de la punta del pie izquierdo e inclinado algo a la derecha; el brazo izquierdo en posición normal.

Con al hombro ar!, se coloca la mano derecha a diez centímetros de la chapa del cinturón, el codo derecho un poco hacia adelante. El bastón se encuentra con la punta hacia arriba y un poco inclinado a la derecha.

Con armas presentadas y en desfiles, se apoya la mano izquierda en la cadera.

A la voz ATENCION se levanta el bastón con fuerza hacia arriba y por el costado derecho; a la voz AR! se hace una señal y se lleva con un movimiento rápido hasta el frente de la chapa del cinturón.

Cuando S. E. pasa por el frente no se hace señales con el bastón.

En los desfiles permanece el brazo firme, en otro caso se mueve naturalmente.

Si se debe marchar, se procede como sigue: A la voz COMPAÑIA, etc., se estira el brazo hacia arriba y un poco al costado; el bastón en la prolongación del brazo. A la voz MAR! se hace la señal y se baja el bastón.

Para comenzar o para cortar la melodía, se levanta el bastón al colocar en tierra el pie izquierdo y se baja al dar el quinto paso.

En caso que después de terminar el desfile y que ya haya cesado la música, deban los músicos hacer el giro a la izquierda, se extiende el bastón a la izquierda en posición horizontal. Después del giro y al quinto paso, se lleva el bastón al frente de la chapa del cinturón; la punta queda hacia arriba.

La señal para hacer conversión de la cabeza, la da el tambor mayor del batallón, gi-

rando con mano suelta el bastón en círculo.

Para hacer alto y para giros se levanta el bastón como para tocar y se baja al quinto paso. Al séptimo paso levanta el tambor mayor de nuevo el bastón, hace la señal a la derecha; al segundo paso: A LA DERECHA-MAR!

El tambor mayor marca el compás de conformidad con la melodía, levantando o bajando el bastón mas o menos una mano. En ningún otro caso debe de marcarse el compaz.

Para retirarse después del desfile, levanta el tambor mayor del batallón el bastón como para tocar. El sargento 1º de la banda levanta con el mismo fin la batuta, tan luego como haya sobrepasado la última unidad de tropa.

Para hacer conversión, para marchar al frente y para dejar de tocar, se dan las mismas señales.

COLOCACION Y PROCEDIMIENTO DE LOS CORNETAS TAMBORES Y MÚSICOS

518.—Los cornetas tocan solo por orden de un oficial. En el asalto, tocan los tambores al compás de asalto inmediatamente que se coloca el fusil en la posición de asalto, en seguida se aumenta el compás al paso de trote o inmediatamente al compás de carrera.

519.—A la voz: ATENCIÓN PRESENTEN-AR! las bandas rompen con la marcha correspondiente a la señal del tambor mayor del batallón.

520.—En los desfiles comienzan los tambo-

rés a la voz MARÍ a tocar marcha; a 16 pasos del primer guía tocan el traspaso. Después toca la banda una marcha para el desfile.

A la señal del tambor mayor del batallón y del músico mayor de la banda que la dará al mismo tiempo, se termina el traspaso, ejecutan las bandas giro a la izquierda y avanzan siete pasos y hacen en seguida conversión a la derecha, colocándose la banda de músicos al costado de la de cornetas y tambores.

Inmediatamente después de la conversión de la cabeza, los cornetas y tambores toman la formación por hileras y al asentar el pie izquierdo en tierra llevan la vista a la autoridad; antes de esto deben mirar solo al tambor mayor. Tanto el tambor mayor como el músico mayor de la banda, se colocan durante la conversión a algunos pasos adelante y a la izquierda. Ambas bandas hacen alto a la señal de sus jefes, ejecutan giros a la derecha y llevan la vista al frente.

Al mismo tiempo hacen, el tambor mayor y el músico mayor de la banda, media vuelta, avanzan hasta el medio de sus bandas respectivas y dan frente a la autoridad.

Las bandas deben quedar con tres pasos de intervalo.

Terminado el desfile de la última unidad, avanzan ambas bandas a la señal del tambor mayor y del músico mayor respectivamente, ejecutan separadamente su conversión a la izquierda y siguen detrás del batallón; frente al segundo guía dejan de tocar.

Si el batallón no tiene banda de músicos, después del traspaso toca la banda de cornetas y tambores otra vez la marcha para el desfile.

Los cornetas y tambores del regimiento se juntan solo para los desfiles. El tambor mayor del regimiento los conduce y se coloca siete pasos adelante del ala derecha de los tambores.

Si la unidad que desfila en seguida no posee banda de músicos, permanece la misma banda (retirándose sólo la de cornetas y tambores) hasta que la nueva unidad haya desfilado y solo entonces se retira.

FORMACION DE LA VALLA

521.—La formación de la valla se emplea para las recepciones diplomáticas, apertura de la Asamblea, etc., etc.

Las tropas forman con uniforme de parada. La formación que se adopta es la de filas abiertas con frente al centro y con el intervalo que sea necesario.

La derecha está generalmente al costado por donde deba llegar la autoridad a quien deben rendirse honores.

El pabellón y los jefes se colocan a la derecha de una de las filas.

En las demás unidades se seguirá este mismo orden.

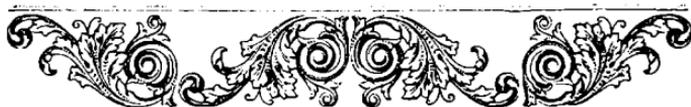
El intervalo del pabellón y bandas serán los indicados para la formación de parada.

FORMACION PARA HONORES FUNEBRES

Las unidades de tropa se colocarán en el mismo orden que para los desfiles de parada (Escuela Militar, Cuerpos de Infantería, Artillería y Caballería). Las tropas marcharán a vanguardia del carro mortuorio en el orden indicado y en la formación de columna que disponga el jefe de las fuerzas, y al llegar al cementerio tomarán la formación para hacer honores y la colocación oportuna que se les designe para efectuar las descargas de ordenanza. En este lugar se hará tocar marcha fúnebre y una banda continuará tocando detrás del acompañamiento, hasta llegar al sitio donde deban depositarse los restos del fallecido. Si se ordena que al rededor del féretro forme cierto número de tropas, éstas mantendrán las armas en la posición de descansen.

Las tropas que concurren para honores fúnebres, lo harán siempre con el traje de parada.





CUARTA PARTE

EJERCICIOS DE LAS AMETRALLADORAS

GENERALIDADES

522.—Las disposiciones generales de la introducción del Reglamento de Ejercicios para la Infantería, rigen también para la instrucción de las Compañías de ametralladoras.

Además de las voces de mando y órdenes se emplean las siguientes señales.

Levantar el brazo significa *Atención*.

Para avanzar, el Comandante estira y dobla varias veces el brazo levantado.

Para seguir, indica con el brazo levantado, la dirección de la marcha.

Para hacer alto, se baja el brazo levantado.

Para descargar a tierra las ametralladoras, se moverá el brazo delante del cuerpo a derecha e izquierda.

Para tomar posición, el Comandante repite la señal de descargar a tierra y estira enseguida ambos brazos horizontalmente, señalando así, al mismo tiempo, el frente de fuego que deba ocuparse.

En la posición de fuego, levantar el brazo y bajarlo significa *cesar el fuego*.

523.—Las clases y tiradores usarán pistola; los conductores deben instruirse en el manejo de la carabina.

Para la instrucción de tiro con carabina, rigen los mismos principios del Reglamento de tiro de la caballería. Todo el personal usará machete.

La instrucción de fracciones en orden cerrado se limitará a los movimientos exigidos para el servicio de guarnición.

En el orden abierto, se instruirá al individuo unicamente como tirador aislado.

524.—Los tiradores deben llegar a tener completa seguridad en el empleo de la ametralladora en el combate.

El aprendizaje en el empleo de ametralladora aislada, forma la parte más importante de la instrucción.

Estos ejercicios comienzan lo más pronto, después de incorporarse los reclutas.

Cada tirador debe instruirse en cada una de las funciones del servicio de la pieza. Los más aptos deben ser capaces de reemplazar al jefe de pieza.

Los conductores deben recibir alguna instrucción en el servicio de la pieza, de manera que en caso de necesidad puedan ayudar a los tiradores

525.—Las compañías de ametralladoras toman parte en los ejercicios de Regimiento y en los de batallón, según disposiciones del comandante de Regimiento.

Temporalmente puede agregarse a otro Regimiento de la Brigada, durante la permanencia de los campos de ejercicios de las tropas.

A) INSTRUCCION CON AMETRALLADORA DESCARGADA

526.—A cada ametralladora pertenecen:

1 Comandante de pieza;

4 tiradores;

2 conductores, uno de máquina y otro de munición.

Al movilizarse y también en la paz, se la puede dotar de 2 tiradores más y 1 conductor.

Los tiradores reciben la numeración de 1 a 6; el número 2 es el apuntador.

527.—Todos los movimientos con la ametralladora se harán en postura libre y natural, debiendo sucederse sin interrupción.

Cuando está la ametralladora descargada, los individuos se colocan a discreción.

Al Comandante de pieza y a los tiradores 1 y 2 les es permitido ponerse de acuerdo sobre el objetivo designado.

528.—Para la colocación de los individuos en la pieza, véase Fig. N° 1.



Fig. N° 1.

PIEZA DESCARGADA, A TIERRA Y MOVIMIENTOS

529.—Descargar rápidamente el material y transportar la ametralladora con rapidez en largos trechos, lo mismo que la munición, hasta la posición de fuego, son condiciones primordiales para romper a tiempo y con eficacia el fuego, debiendo por lo tanto ejercitarse con especial cuidado.

530.—Los tiradores deben estar ejercitados en salvar toda clase de obstáculos con la ametralladora descargada.

También deben aprender a avanzar lo más a cubierto posible, aprovechando habilmente el terreno.

Tanto en la ocupación de posición como durante el fuego, los tiradores deben presentar un blanco lo más pequeño posible.

Los tiradores deben estar ejercitados en el empleo de la pala.

DESCARGAR LA PIEZA

531.—Voz de mando:

Compañía (1) ALI-A TIERRA DESCARGAR!

A la voz *descargar*, el Comandante de pieza toma el depósito de agua de la mula N^o 1 y elige la posición para la ametralladora en el frente

(1) Si un movimiento debe ser ejecutado por solo una sección, se indicará en la voz de mando: 1^a SECCION!

y dirección que el Comandante de sección ha indicado, más o menos 3 pasos delante de la mula de máquina.

El tirador N° 2 que se encuentra al lado del fusil, suelta las correas que lo unen al baste, y lo lleva a fijar al trípode en la posición elegida por el Comandante de pieza. Toma la caja de repuesto de la mula N° 2.

Si se debe transportar la ametralladora desarmada durante largo trecho, se colocará la ametralladora en el hombro, apoyando las manos en las asas o en el mango (Amet. Colt).

El tirador N° 1 deshevilla el trípode y lo lleva a situarlo a la posición elegida por el jefe de pieza.

Los números 1 y 2 arman la máquina, pasando enseguida el número 1 al lado donde van las cajillas para cargar la máquina, y el número 2 al asiento, permaneciendo sentado sobre dicho asiento o en la posición de rodillas o tendido.

Los números 3 y 4 descargan las cajas de la mula de municiones y la caja de la mula de máquina, pasando municiones lo más rápidamente posible al número 1. Vigilan que no falte municiones a la máquina y son los encargados de llevarlas en los cambios de posición que se verifican con el material descargado. Los conductores son los encargados de llevar las municiones de la sección de municiones a la posición de fuego. En la posición de fuego deben abrigarse detrás de las crestas, si el terreno lo permite, pero siempre estarán a inmediaciones de la má-

quina para reemplazar al personal en caso de bajas.

El jefe de pieza se coloca al lado de la suya en el costado opuesto del cargador; observa al enemigo y la eficacia del tiro.

El N° 3 salvo orden contraria se coloca detrás del apuntador para transmitir órdenes al mismo.

MOVIMIENTOS

532.—Los movimientos sólo se podrán ejecutar con arma descargada.

De las circunstancias dependerá la forma en que deba conducirse la ametralladora a la posición. Por lo general, en cortos trechos, y si el terreno lo permite, se llevarán las máquinas armadas. En este caso, el jefe de máquina toma el depósito de agua en una mano y con la otra el trípode por el asiento; los números 1 y 2 tomarán el trípode por el pié derecho e izquierdo respectivamente. El N° 2 llevará la caja de repuestos.

Si la ametralladora se ha de conducir desarmada, se ordenará previamente CONducIR DESARMA-DA. En este caso, el N° 2 llevará el fusil y el N° 1 el trípode al hombro. Los números 3 y 4 conducen las municiones.

El jefe de pieza indicará la manera como deban avanzar los tiradores; en muchos casos será conveniente hacerlos avanzar en línea con intervalos. Las voces de mando para conducir son: CONducIR-MAR o CONducIR DESARMA-DA-MAR! Cuando se haya movilizado la sección

de municiones (en campaña y algunas veces en ejercicios), los conductores pueden avanzar llevando municiones a la altura de los sirvientes.

533.—Cambios en la dirección de marcha se ejecutan siguiendo al comandante que va adelante o por medio de señales.

Antes de avanzar por medio de saltos, se dará la voz de CAMBIAR DE POSICION! A esta voz se desarman las máquinas, se guardan las cananas en las cajas, el jefe de pieza y los sirvientes números 1 y 2, toman la máquina para conducirla. A la voz de ADELANTE, CARRERA-MAR! corren lo más rápidamente posible; no se debe dejar atrás el material.

La ametralladora con sus sirvientes debe distinguirse lo menos posible en una línea de tiradores; el comandante de pieza marchará aun cuando se retroceda 10 pasos adelante.

En largos trechos suele ser conveniente relevar los tiradores en el transporte de la pieza.

534.—Si se debe hacer una pausa en el avance, se mandará ARRODILLARSE o TENDERSE! Los tiradores tomarán la posición ordenada en el punto en que se encuentren, colocando el material en tierra.

Si el movimiento se interrumpe por cortos instantes, los tiradores se detendrán a la voz de mando ALTO! sin colocar el material en tierra.

535.—Para ocupar la posición de fuego se dará la voz de mando EN POSICIÓN! Los tiradores se colocarán rápidamente al lado del jefe de pieza o un poco atrás en el abrigo; el jefe de pieza, ayudado por los números 1 y 2 coloca

la ametralladora en posición en la colocación correspondiente. En caso necesario se arregla con ayuda de las herramientas la horizontalidad de la máquina. El apuntador saca el tapa-boca (material "Maxim"), levanta el alza, la gradúa a una distancia media y pone horizontal el cañón.

El N° 1 se coloca al lado donde van las cajillas.

El N° 3 dá las municiones al N° 1 y se sitúa enseguida a la izquierda detrás del N° 2 debiendo observar constantemente al jefe de sección para comunicar las órdenes de éste al jefe de pieza.

El N° 4 coloca las municiones al alcance del N° 3 y se cubre en seguida; si esto no fuere posible se tenderá a la altura de la ametralladora al lado del N° 1.

Los conductores de munición no tienen puesto fijo; dejan las cajas a la altura del número 1, mantienen la comunicación entre los comandantes de sección y de compañía y se emplean para el reemplazo de municiones, traer agua, etc.

Confirman toda señal u orden recibida levantando la mano.

Las cajas de municiones deberán sustraerse a la eficacia del fuego enemigo, colocando tierra o sacos de arena delante de ellas. El jefe de pieza colocará el depósito de agua detrás de sí. El comandante de sección se mantendrá cerca de sus ametralladoras, de modo que pueda observar la eficacia del fuego.

El Comandante de compañía no tiene colocación determinada.

536.—Antes de efectuar un cambio de posi-

ción, o para conducir la ametralladora, se mandará
FIJAR LOS TORNILLOS!

El apuntador fijará los tornillos de puntería, vertical y horizontal, de modo que la pieza no tenga ningún movimiento.

CARGAR LA AMETRALLADORA A LOMO

537.—A la voz de mando A LOMO, CARGAR! el jefe de pieza coloca el depósito de agua sobre el mulo de pieza. Los números 1 y 2 colocan el trípode y la máquina respectivamente por su lado y el N° 2 coloca en seguida la caja de 1000 tiros sobre el mulo de máquina (material "Colt"). Los números 3 y 4 cargan el mulo de municiones y pasan todos a ocupar sus puestos indicados en la Fig. N° 1. El N° 2 coloca la caja de repuestos en el mulo N° 2.

CARGAR Y DESCARGAR. — MODOS DE APUNTAR. — PUNTERÍA.

Cargar y descargar.

538.—La carga de la ametralladora debe ejercitarse con frecuencia, de día y de noche, de modo que cada individuo la pueda ejecutar con exactitud y rapidez.

Voz de mando: ¡CARGUEN! El tirador No. 1 pasa la canana por el mecanismo de alimentación, el apuntador la toma con la mano izquier-

da, y con la mano derecha la perilla de la palanca de manubrio, la lleva atrás y tira horizontalmente la canana con la mano izquierda hasta que el cartucho quede detenido por las grapas del mecanismo de alimentación, suelta la perilla de la palanca de manubrio, impulsándola hacia adelante, vuelve a llevarla atrás, tira la canana con la mano izquierda, suelta la perilla y la máquina quedará cargada para tiro rápido.

Para cargar disparando tiro a tiro, mueve la palanca de manubrio dos veces, pero sólo tira la canana la primera vez. La máquina quedará descargada después de cada disparo; habrá que llevar la palanca de manubrio una vez hacia atrás y soltarla para que quede cargada nuevamente.

Para cargar la máquina «Colt», se tira la canana con la mano derecha hasta que traba en la rueda de alimentación el primer cartucho, se lleva en seguida la palanca de gas una o dos veces hacia atrás y la máquina quedará cargada para disparar a tiro rápido. Algunas veces, si el cartucho ha sido bien colocado, carga en el primer movimiento de la palanca de gas.

539.—A la voz: DESCARGUEN! el apuntador lleva hacia atrás dos veces la palanca de manubrio, soltándola cada vez y baja el alza.

Para descargar la máquina «Colt», debe retirarse a mano el cartucho más próximo al mecanismo de alimentación y llevar hacia atrás y soltar la palanca del gas hasta que todos los cartuchos hayan sido expulsados, serciorándose de que no quede ningún cartucho en la recámara.

Para retirar la canana de la máquina «Maxim», el tirador N^o 1 comprime con los dedos de la mano derecha los botones de las grapas inferiores del mecanismo de alimentación y con la izquierda retira la canana.

En la máquina «Colt», la canana queda suelta y se retira con gran facilidad.

El jefe de pieza, por medio de la baqueta angular, se asegura de que no haya quedado ningún cartucho o vainilla en el cañón o tubo expulsor.

El tirador No. 1 guarda la canana en la caja y cierra la tapa.

MODOS DE APUNTAR

540.—Simultáneamente con la instrucción de cargar la ametralladora en diferentes posiciones y circunstancias, deben enseñarse y ejecutarse detalladamente los diversos modos de apuntar.

Según sea la altura de puntería de la ametralladora, que depende del terreno, de las circunstancias del combate y de la conformación del tirador, se distinguen las posiciones de tendido, sentado, arrodillado o de pie (detrás de un parapeto). La máquina Colt solo tiene la altura para tirador sentado en el asiento o arrodillado.

541.—En la posición tendido, el hombre coloca las piernas de la manera que le sea más cómodo. La cabeza y el tronco se levantan lo que sea necesario; los codos se apoyan en el suelo.

542.—En la posición sentado, los brazos se

apoyan en los muslos o se oprimen contra el pecho.

543.— En la posición arrodillado, el tirador apoya una rodilla en tierra, el cuerpo queda recto o sentado; los brazos se oprimen contra el pecho.

544.— En la posición de pie (detrás de un parapeto), el tirador toma la posición de ambos pies al lado, se inclina hacia adelante cuanto lo requiera su configuración y apoya los brazos o los oprime contra el pecho.

PUNTERÍA

545. — Durante estos ejercicios debe darse especial importancia a una buena y rápida instrucción de puntería.

a) Se coloca el alza con la mano derecha.
b) Se abren los frenos de las punterías vertical y horizontal.

c) La mano izquierda dirige la ametralladora al objetivo.

d) La mano derecha toma la rueda de mano para dar a la ametralladora la altura de la puntería.

e) Con pequeños golpes en las asas se acaba de dar la puntería en dirección.

f) Se cierran los frenos de las punterías vertical y horizontal.

g) Se toman las asas o con la mano derecha se toma la rueda de mano y con la izquierda las asas si se va a hacer tiro progresivo con vueltas de la rueda de mano.

Comunica el apuntador: 1 (2 etc.) LISTO!

Por medio de blancos de combate colocados a grandes distancias y por medio de objetivos que aparezcan y desaparezcan rápidamente y repetidas veces, se desarrolla el poder visual de los individuos y la costumbre de reconocerlos.

CLASES DE FUEGO

546. — Se dispara (además del fuego tiro a tiro para el tiro escuela o para fijar el trípode en el combate) con fuego por series y fuego continuo.

547.—El fuego por series es la sucesión de más o menos 50 tiros. Se dispara con los frenos fijos, ambas manos toman las asas sin apretarlas demasiado.

548. — El fuego continuo se emplea como fuego de eficacia, se ejecuta con los frenos sueltos. Se dispara en esta clase de fuego por series de 20 a 25 tiros, con pequeñas intermitencias para observar. La calidad del terreno y muchas otras causas influyen para que las punterías cambien en las primeras series.

La mano izquierda toma una de las asas, firmemente, y la derecha se coloca en la rueda de mano.

Se dispara sobre un punto (fuego de punto, fuego concentrado) o sobre una superficie ancha (fuego abierto) o sobre una extensión ancha y profunda (fuego en profundidad, tiro progresivo).

Cuando se hace fuego abierto, la mano iz-

quiera mueve la ametralladora lenta y uniformemente hacia el lado.

El tiro progresivo (fuego en profundidad) sirve para aumentar la profundidad del espacio batido. Puede hacerse esta clase de fuego disparando sucesivamente con tres alzas escalonadas en 50 metros o con elevación y regresión del cañón con la rueda de mano.

DISPERSION DEL TIRO EN ALCANCE

549.— El tiro de la ametralladora tiene una dispersión tal en alcance, que un error de alza de 50 metros, anula su efecto contra tiradores de pie a las grandes distancias y medias, y contra tiradores arrodillados hasta las distancias pequeñas.

Si la observación es posible, y las condiciones del combate lo permiten, las buenas condiciones de la ametralladora deben ser aprovechadas y el tiro debe ser cuidadosamente observado.

Si la observancia de la caída de los tiros es imposible o incierta, (caso muy frecuente a las distancias superiores a 600 metros y aun a menos distancias si el terreno es cultivado) habrá que disparar con tiro progresivo empleando cualquiera de los dos métodos que se han indicado.

En el tiro progresivo con alzas de 50 en 50 metros, estas se cambian a la indicación del comandante de pieza, empezando por el alza más corta.

El tiro de eficacia con alza única es comandado por el comandante de sección: el cambio de alza, cuando se cree necesario, debe hacerse sin interrumpir el fuego.

REGLAJE DEL TIRO EN ALCANCE

550.—*Objetivos en posición o que se mueven lentamente.* El comandante de compañía o sección trata de reglar su tiro por medio de un tiro de series con alzas comandadas.

Ejemplo: 800! TIRADORES EN LA ARADA DEL FRENTE! ATENCION. FUEGO POR SERIES!— Se puede hacer disparar una segunda serie con la misma alza si la anterior no ha sido observada. Dispararán dos máquinas al mismo punto (una sección), pero en caso de dudosa observación, puede disparar toda la compañía al mismo punto.

Si la observación es posible se cambian las alzas en 200, 100 o 50 metros, pasando al alza única lo más rápidamente posible. Si no es posible la observación, se pasa inmediatamente al tiro progresivo.

DISPARAR Y CESAR EL FUEGO

551.— Para el fuego por series, a la voz: ATENCION! el apuntador levanta el seguro con el pulgar derecho y con el izquierdo comprime el disparador hasta que sienta resistencia. La mano derecha toma el asa, el pulgar en el disparador. A la voz de mando: FUEGO POR SE-

RIES! ambos pulgares oprimen uniformemente el disparador.

Terminado el fuego, se sueltan los frenos de puntería, la mano izquierda pasa a tomar las asas.

A la voz de mando: **FUEGO CONTINUO!** el apuntador levanta el seguro con el pulgar derecho y con el izquierdo oprime el disparador, hasta que sienta resistencia. La mano derecha toma la rueda de mano, la izquierda aprieta el disparador.

Si al fuego continuo no antecede el fuego por series, entonces se puede ordenar previamente: **ATENCION!** para obtener una apertura unitaria del fuego.

Hay que comprimir el disparador uniformemente y que se apunte con toda exactitud.

552.—El tirador No. 1 coloca la canana y ayuda al apuntador; en caso de baja de éste lo reemplaza; el No. 1 es reemplazado por el No. 3 y en el mismo orden seguirá el No. 4.

553.—El fuego se interrumpe a la señal o voz de mando: **CESAR EL FUEGO!**

El fuego se suspenderá soltando el apuntador el disparador, apenas reciba un leve golpe del jefe de pieza o del No. 3. Todo el personal permanecerá en la posición que en ese momento tenga.

EFICACIA DEL FUEGO.

554.—La eficacia del fuego depende de la correcta elección del alza, de la posibilidad de

observación, dimensión y densidad del objetivo, distancia, duración del fuego y número de ametralladoras en acción. Debe tratarse de obtener la eficacia del fuego en corto tiempo, aprovechando la rapidez del tiro y consumiendo la cantidad de munición necesaria para este objeto. Un fuego de sorpresa aumenta la eficacia.

Hasta el comienzo de las grandes distancias, este éxito depende menos de la distancia misma que de la posibilidad de hacer una buena observación.

CONDUCCION DEL FUEGO

555.—La conducción del fuego debe mantenerse durante el mayor tiempo posible, para que el aprovechamiento del arma esté en manos de los Comandantes. Los comandantes de sección y de pieza deben instruirse para poder obrar independientemente dentro del marco de la misión de combate.

556.—Cuando lo permitan las condiciones tácticas, la apertura del fuego se hará por el fuego por series. Este se efectúa por lo general por secciones, pero si no promete éxito, se disparará con toda la compañía apuntando las cuatro máquinas a un mismo punto. En este caso antecederá a la voz de mando la indicación de: ¡COMPAÑIA!

Terminado el tiro por series se comunicará el resultado al Comandante. Los objetivos que requieren una eficacia inmediata, se tomarán di-

rectamente bajo fuego continuo, sin disparar previamente por series.

557.—De la orden de combate resultará la elección del objetivo y la distribución del fuego.

558.—La designación del objetivo deberá ser breve y clara para evitar toda duda, posibilitando su rápido encuentro por el comandante y el apuntador.

559.—El punto de la puntería será el pie del objetivo. Una modificación sólo será conveniente cuando se trata de objetivos altos y a distancias cortas.

Con respecto a objetivos que se muevan lateralmente y en consideración a su velocidad y distancia, se determina de tal modo el punto de puntería que el objetivo quede comprendido en el haz de trayectorias. Si el movimiento continúa, habrá que mover la puntería junto con el objetivo o trasladar nuevamente la puntería a un punto delante del objetivo.

IMPARTICION DE ORDENES

560.—Las voces de mando deben ser cortas e indicar primeramente el alza, la dirección, en seguida el objetivo y después de la comunicación de los apuntadores, la clase de fuego.

La designación del objetivo debe evitar toda duda. Fracciones enemigas deben designarse tal como las ve el tirador (por ejemplo los tiradores de más a la derecha).

Cuando se trata de objetivos difíciles, lo

más conveniente es hacer apuntar la ametralladora por el comandante de pieza o facilitarle los anteojos al apuntador.

En caso de necesidad se harán repetir las voces de mando.

561.—En el combate de infantería, la entrada en acción de las ametralladoras se reducirá frecuentemente a cortos instantes que deben aprovecharse rápidamente (para apoyar los propios saltos, para tomar bajo fuego los saltos del enemigo). No siempre será posible dar una orden de fuego reglamentaria. Sólo las correctas disposiciones y exacta comprensión de la tarea del combate, sangre fría e iniciativa en el aprovechamiento del arma por parte de los comandantes, pueden conducir al fin deseado.

El cambio de alza se efectúa previa voz de mando, cosa igual sucede con respecto a variaciones del punto de puntería, por ejemplo: DOS ANCHOS DE ESCUADRA A LA DERECHA!

EJEMPLOS

562.—Fuego de una sección.

a) 900! TIRADORES EN LA ARADA DEL FRENTE! APUNTAR AL TIRADOR A LA DERECHA DEL PALO VERDE! ¡ATENCIÓN! FUEGO POR SERIES! (después de hecha la observación: señal demasiado corta) ALZA! 1,000! FUEGO CONTINUO!

b) 1,000! (apreciación de 900 m.) TIRADORES QUE AVANZAN EN LA LOMA ZACATOSA DEL FRENTE! ¡ATENCIÓN! FUEGO CONTINUO CON PRO-

GRESION DE 200 metros! o bien, FUEGO CONTINUO CON PROGRESION DE TRES ALZAS!

FUEGO DE LA COMPAÑIA

c) 1,000! DISTANCIA AL CENTRO! TIRADORES EN LA ARADA DEL FRENTE! LIMITES DEL TIRO, A LA DERECHA LA ESQUINA DEL BOSQUE!; A LA IZQUIERDA, EL RANCHO DE PAJA; DIRIJIR EL FUEGO POR SECCIONES.

(Indicación del punto de puntería y alza por los comandantes de Sección) ATENCION! FUEGO POR SERIES! (según el resultado de la observación) ¡CENTRO 100 metros LARGO-FUEGO CONTINUO!

d) 900! CUATRO AMETRALLADORAS EN EL LINDERO DEL BOSQUE, DETRAS DEL COCO DE LA ARADA. COMPAÑIA APUNTAR A LA PIEZA DE LA DERECHA! ATENCION! FUEGO POR SERIES! (observación 1 metro a la derecha) UN ANCHO DE OBJETIVO A LA IZQUIERDA-FUEGO CONTINUO!

e) 1,500! (apreciación 1,400) COLUMNA DE COMPAÑIA EN EL VALLE, A LA DERECHA DE LA ALDEA (viento de la izquierda) TODOS TRES ANCHOS DE ESCUADRA A LA IZQUIERDA HASTA EL CENTRO DEL OBJETIVO. ATENCION! FUEGO CONTINUO CON PROGRESION DE 200 METROS, o FUEGO CONTINUO CON PROGRESIONES DE TRES ALZAS!

DISCIPLINA DEL FUEGO

563.—La disciplina del fuego comprende la

ejecución de las órdenes impartidas durante el fuego, la rigurosa observación de las disposiciones dadas para el manejo del arma y manera de conducirla en el combate. Exige, además, cuidado al disparar, constante atención sobre el comandante y el enemigo, y cesar el fuego inmediatamente que desaparezca el objetivo o se da la señal (voz de mando) respectiva.

Cuando falte la conducción del fuego, los individuos deben obrar por propia iniciativa.

564.—Es necesario observar constantemente con los anteojos la caída de los proyectiles con el fin de conocer en ellos y en la conducta del adversario, si el haz de trayectorias está bien colocado en el objetivo o si hay necesidad de correcciones para aumentar la eficacia del fuego. Esta observación es la principal tarea de los comandantes.

565.—Las pausas de fuego se aprovechan para aceitar la ametralladora y renovar el agua.

B) INSTRUCCION DE CONDUCTORES

ATALAJAR Y DESTALAJAR

GENERALIDADES

566.—Las compañías de ametralladoras necesitan para transportar el material, un ganado acostumbrado á la carga, dócil y al mismo tiempo fuerte para resistir las largas marchas. Es condición indispensable para esto, que el albardón o baste se adapte bien al lomo del animal

y que el personal ejecute con corrección las operaciones de atalajar y desatalajar.

567.—Antes de poner el atalaje, verá y es responsable de que su mula esté completamente aseada y con los herrajes completos.

En lo posible, cada mula se atalajará con un mismo albardón y éste deberá ser de una forma tal que no lastime al animal.

CONDICIONES QUE DEBE CUMPLIR LA COLOCACION DE LAS DIVERSAS PARTES DEL ATALAJE

Jaquimón. Este debe colocarse de manera que la mucerola quede horizontal sobre el hueco de la nariz de la mula y que los dos anillos de aquella se encuentren por debajo de los huesos de las mejillas. El Ahogadero debe dejarse bastante suelto para que pueda pasar fácilmente la mano de plano por debajo de la garganta de la mula.

El bridón. Se hebillaré de tal manera que el filete se apoye en los asientos de la boca sin molestar la comisura de los labios. La brida se pasará por la argolla izquierda del filete.

El albardón o baste. Este se colocará sobre el lomo de la mula, más bien un poco hacia atrás que adelante, de manera que alivie el tercio delantero y que el peso de la carga accione de preferencia sobre el tercio trasero, que es el más resistente.

Para amoldar el albardón al lomo de la mula, se colocará sin ensilladas con objeto de observar si se adapta al lomo del animal.

El albardón estará bien adaptado cuando se ajuste al lomo sin comprimir las costillas; cuando el borde anterior de los lomillos quede más o menos a tres dedos atrás de las espaldas; cuando el espacio que queda libre en la cruz y en los riñones es bastante grande para que, estando cargado el animal, pueda pasarse fácilmente la mano entre estas partes y el albardón, y finalmente cuando los arcos de éste queden colocados verticalmente.

Las cinchas.—Se colocan de plano en toda su extensión y se apretarán fuertemente por medio de las hebillas, de manera que se impida tanto como sea posible, las oscilaciones del albardón. Las argollas deben colocarse de tal manera que no hiera el cuerpo de la mula. La cincha delantera debe quedar más o menos a una mano de las rodillas, y la de atrás a la altura de la arcada trasera, el bajador se pasa por la cincha del medio.

La pechera.—Debe colocarse de manera que no apriete la garganta y un poco encima de las extremidades de las espaldas de modo que no entorpezca los movimientos y que no quede ni demasiado apretada ni demasiado suelta.

La baticola.—Se colocará lo suficientemente larga para que el animal no se lastime debajo de la cola o le haga cocear o encabritarse. La retranca se colocará una o dos manos debajo de la parte superior de las nalgas y se dejará lo suficientemente suelta para que pueda pasarse con libertad el brazo entre ella y la mula.

COLOCAR LA CABEZADA Y LAS RIENDAS

568.—El conductor se coloca al costado izquierdo de la mula, teniendo las riendas del bridón colgadas en el ángulo formado por el brazo y el antebrazo izquierdo. La testera de la cabezada cuelga del antebrazo. Se toma la cabezada con la mano derecha por la testera con las uñas hacia abajo; se pasa el brazo derecho por encima del cuello de la mula, de modo que la mano quede por delante de la cabezada; con la mano izquierda se toma el bridón cerca del anillo izquierdo y se presenta a la boca de la mula colocándolo allí por medio del apoyo del dedo pulgar izquierdo en el asiento de la boca hasta introducirlo. En seguida se pasan las orejas entre la frontalería y la testera, empezando por la oreja derecha, se hebilla el ahogadero y la rienda se pasa por la argolla izquierda.

SACAR LA CABEZADA

569.—El conductor toma con la mano derecha la rienda bajo la barba y la tira hasta que queden bien sueltos los anillos del filete; deshebillas el ahogadero, quita la cabezada tirándola hacia abajo y la coloca en su brazo izquierdo.

COLOCAR LAS ENSILLADAS

570.—El instructor enseñará a los conduc-

tores que siempre que sea posible se juntarán de a dos para atalajar sus dos mulas, pues el peso de la carga que deben soportar estos animales, exige que vayan con sus albardones perfectamente colocados.

Para la instrucción se saca una mula fuera de la pesebrera. Se coloca el albardón en el suelo detrás de la mula, de modo que el arco delantero quede frente a la grupa. Enseguida se sacuden fuertemente las ensilladas y se colocan sobre el lomo del animal un poco hacia adelante y se llevan a su colocación resbálndolas hacia atrás a favor del pelo.

COLOCAR EL ALBARDON

571.—Ambos conductores toman el albardón con las dos manos, cada uno por su costado, cogiéndolo por la parte inferior de los arcos y lo levantan; se acercan enseguida a la mula previniéndola con la voz, pasan el albardón por encima de la grupa sin tocarla y lo ponen a plomo sobre las ensilladas, evitando que se formen pliegues. El conductor baja las cinchas; el conductor auxiliar las toma y las aprieta, teniendo cuidado de pasar el bajador por la cincha del medio. Una vez hecho esto puede retirarse el conductor auxiliar, concluyendo el conductor en la forma siguiente: baja la retranca con precaución colocándola de plano y la ajusta si es necesario, toma la cola con la mano derecha, teniendo cuidado que las crines queden bien estiradas. La mano iz-

quierda toma enseguida la baticola y la coloca por debajo de la cola, cuidando de arreglar las crines para evitar heridas. Enseguida toma la pechera y la hevilla por el costado izquierdo, ajustándola.

Si excepcionalmente se encuentra un sólo conductor, tomará el albardón con la mano izquierda por el extremo inferior delantero y con la derecha por la mitad del arco posterior para levantarlo y colocarlo sobre la mula. Por lo demás, procede como se ha explicado más arriba, cuidando de pasar al costado derecho para colocar de plano las cinchas y estirar las ensilladas.

DESATALAJAR

572.—El conductor quita el albardón, procediendo de la manera siguiente: se coloca al lado izquierdo, deshevilla la pechera y después con precaución la baticola, coloca la baticola y la retranca sobre el albardón, desencincha la mula, pasa enseguida al lado derecho, coloca enseguida la pechera sobre el albardón y sobre ésta la cincha, toma enseguida el albardón con la mano izquierda por la mitad del arco delantero y con la mano derecha por el extremo del arco posterior, lo levanta sin tocar el lomo y lo lleva hacia atrás de la mula, cuidando que el arco delantero quede frente a la grupa del animal.

Se quita después la ensillada y se coloca sobre el albardón con la parte húmeda hacia arriba.

Las ensilladas sirven de cobertor y deben cubrir todo el albardón.

Cuando esté suficientemente adelantada esta parte de la instrucción individual de conductores, el instructor mandará atalajar y desatalajar en conjunto, dando las voces: ¡ATALAJAR! ¡DESATALAJAR!

INSTRUCCIÓN INDIVIDUAL DE LOS CONDUCTORES

573.—La escuela de conductor de mulas tiene por objeto formar conductores diestros para estos animales. Esta instrucción se hace individualmente. Primeramente con mulas desensilladas y con bridón, después con mulas atalajadas, y por último con el material cargado.

Es conveniente que los conductores cambien con frecuencia de mulas, para que así practiquen con toda clase de animales.

CONducir LAS MULAS AL TERRENO

574.—El conductor para conducir las mulas al terreno, toma la rienda con la mano derecha a 15 cm. de la boca del animal, las uñas quedan hacia abajo. Se introduce la muñeca de la mano izquierda en la laza del extremo de la rienda. El látigo de la fusta está levantado y el puño de éste se mantiene entre los dedos pulgar e índice, a algunos centímetros de la extremidad. Cuando el conductor ha llegado al

terreno, se coloca a la izquierda de la mula, con su costado derecho a la altura de la garganta del animal, en la posición prescrita para los soldados de caballería, teniendo la rienda con la mano derecha cerca de la boca del animal y la fusta con la izquierda, como acaba de indicarse. Esta posición se toma a la voz: ATENCIÓN; FIR!

MARCHAR Y DETENERSE

575.—Voces de mando: COMPAÑIA-MAR! A la voz preventiva se advierte a la mula y se da un paso bajando la mano derecha y llevándola hacia adelante a la voz ejecutiva. Si la mula no obedeciere, se le tocará ligeramente en la pierna con la fusta y sin volverse; cuando la mula ha obedecido, cesa la acción de la fusta, y se toma un aire de marcha cadencioso.

La fusta debe manejarse siempre sin brusquedad a fin de que no se ponga tímido el animal. Para detenerse se manda ALTO! A esta voz, se levanta un poco la mano y se lleva suavemente hacia atrás. Si la mula al detenerse no queda colocada perpendicularmente al frente de marcha, se llevará a la posición correcta, atrayéndola o empujándola por medio del bridón hacia el lado opuesto al que ha oblicuado.

RETROCEDER

576.—Voces de mando: ATRÁS!-MAR! A esta voz, el conductor se coloca delante de la

mula dándole frente y toma una argolla del filete con cada mano con las uñas hacia atrás procurando que no levante la cabeza sino lo menos posible.

Si la mula no retrocede rectamente se aumenta la acción de la mano del lado al cual ha echado la grupa. A la voz de mando ALTO! cesa la acción de las manos y el conductor vuelve a la colocación que antes tenía.

GIROS.

... 577.—Los giros a la derecha e izquierda se ejecutan primeramente sobre la marcha y después a pie firme.

Voces de mando: POR MULAS A LA IZQUIERDA (DERECHA)-MAR! A esta voz el conductor gira a la derecha (izquierda) describiendo un arco de círculo de 90 grados y de tres pasos de radio, tirando o empujando la cabeza de la mula en la nueva dirección y tratando de evitar todo movimiento brusco que pueda dar por resultado una desviación de la grupa.

MEDIA VUELTA

578.—Voces de mando: POR MULAS MEDIA VUELTA (o a la derecha media vuelta)-MAR! A esta voz el conductor ejecuta dos giros sucesivos a la izquierda como se ha prescrito en el número anterior y sigue su marcha en la nueva dirección. La media vuelta se ejecuta a la derecha, según los mismos principios, pero como

su ejecución es más difícil, su empleo se limitará a casos excepcionales.

C. MOVIMIENTOS DE LA COMPAÑÍA CON EL MATERIAL CARGADO

579.—La compañía debe ser instruída en las distintas formaciones y movimientos de tal modo que pueda acompañar a la infantería en toda clase de terreno.

580.—La alineación y el contacto a pie firme se toma por la derecha.

En la compañía en línea durante la marcha, por el centro.

581.—La compañía se compone de cuatro ametralladoras. Cada ametralladora comprende tres mulas o dos. Número 1, de la máquina; números 2 y 3 de las municiones.

La sección de municiones se compondrá de 8 o 12 mulas de munición, 3 por pieza.

582.—Irán montados el comandante de compañía y dos clases o soldados ordenanzas.

La colocación del sargento 1º, armero, individuo que maneja el telémetro y apreciadores de distancia, los fijará el Comandante de compañía, por lo general, repartidos al lado de los conductores de munición.

Los individuos restantes marcharán con la sección de munición.

FORMACIONES

583.—Como formaciones de marcha de la

-  CAPITÁN
-  TENIENTE O SUBTENIENTE
-  SARGENTO 1º
-  JEFE DE MÁQUINA
-  SIRVIENTE O TIRADOR
-  CONDUCTOR
-  MULO
-  HOMBRE DE COMUNICACIÓN

COLUMNA DE A UNO

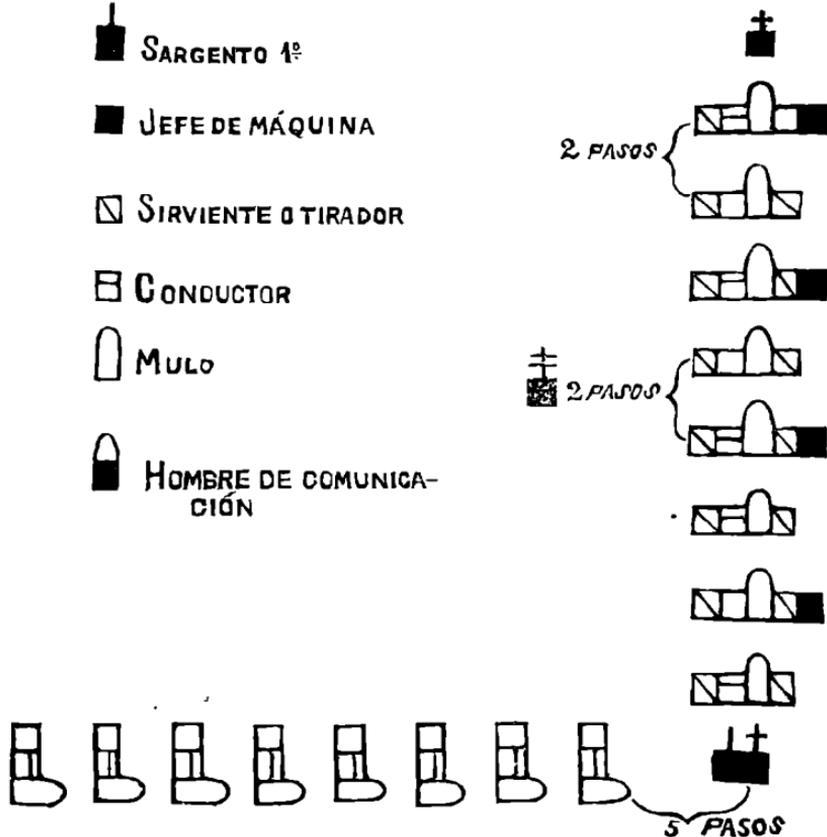


FIG. 2.

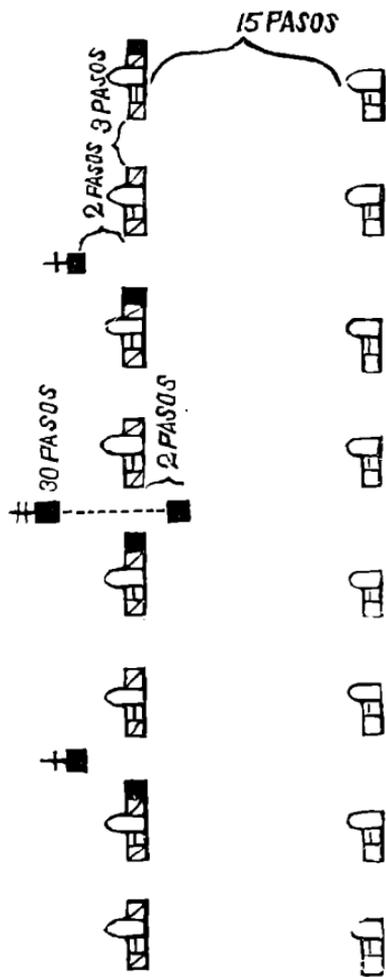


FIG. 4

compañía y para la reunión cuando el terreno no permite otra formación, se emplea la columna de a uno (vease fig. 2) La distancia entre las mulas, de grupa a cabeza, es de dos pasos.

No disponiendo las compañías de personal y ganado suficientes, la sección de municiones no se formará durante los ejercicios en tiempo de paz. También puede tener cada pieza solamente dos mulas.

Los comandantes de sección se colocarán dos pasos delante de sus secciones y las clases montadas, dos pasos detrás de sus secciones.

El comandante de compañía no tiene colocación fija.

Cambios en la formación de marcha son permitidos.

Puede también hacerse marchar a las clases y tiradores reunidos. Los de la 1ª. sección adelante y los de la 2ª. atrás de sus respectivas secciones.

Cuando el terreno lo permite y se quiere reducir la profundidad de marcha, podrá doblarse la columna colocando la 2ª. sección al lado de la 1ª., con 5 pasos de intervalo.

584.—Como formación de reunión para la compañía y las secciones aisladas se emplea la línea (fig. 3), las mulas 2 y 3 cubiertas con la número 1 o todas en una fila con 3 pasos de intervalo (formación en línea en una fila, fig. 4.) Durante la marcha y cuando se quiera ocupar una posición, puede aumentarse a 20 pasos los intervalos entre las piezas (formación en línea abierta).

MOVIMIENTOS EN COLUMNA DE A UNO

585.—Voz de mando: COMPAÑIA-MAR! A esta voz, cada conductor mueve su mula uniformemente al frente. Las clases y tiradores siguen el movimiento. Para detener la columna se dará la voz: COMPAÑIA-AL!

586.—Voz de mando: COMPAÑIA MEDIA VUELTA-MAR! Cada conductor ejecuta con su mula la media vuelta por la izquierda y continúa avanzando en la nueva dirección.

587.—Voz de mando: COMPAÑIA A LA DERECHA (izquierda) MAR! A esta voz los conductores ejecutan el giro en la forma indicada en el número 577.

Los comandantes de sección se colocan dos pasos al frente entre los intervalos de sus piezas.

MOVIMIENTOS EN LA FORMACION EN LINEA.

588.—Voz de mando: COMPAÑIA-MAR! El comandante de compañía ordena el punto de dirección. El comandante de la 3a. pieza lleva la dirección de la compañía, de la cual es responsable. La compañía se alinea por el centro; las faltas se corrigen poco a poco.

A la voz de mando: COMPAÑIA-AL!, ésta se detiene; el jefe de la tercera pieza que lleva la dirección, observa toda la línea y avanza uno o dos pasos si es necesario.

589.— COMPAÑIA A MEDIO DERECHA (a medio

izquierda) MAR! A esta voz, los conductores giran a medio derecha (izquierda), describiendo con sus mulas un cuarto de círculo y continúan la marcha; la dirección la lleva el comandante de la sección de la derecha o izquierda. Para deshacer el movimiento se mandará: COMPAÑIA A MEDIA IZQUIERDA (derecha) MAR!

PASO DE LA LINEA A LA COLUMNA DE A UNO

590.— Voz de mando: COLUMNA DE A UNO POR LA DERECHA (izquierda) MAR! Los conductores de la primera o última pieza, según el ala por donde se efectúe el rompimiento, ponen sus mulas con pasos cortos en movimiento. Los demás conductores oblicuan a la derecha (izquierda) y van a colocarse sucesivamente por piezas en columna de a uno.

PASO DE LA COLUMNA DE A UNO A LA LINEA

591.— Voz de mando: COMPAÑIA A LA DERECHA (izquierda) EN LINEA MAR! La pieza que está en cabeza, avanza 15 pasos y hace alto; las demás piezas oblicuan a la derecha (izquierda) y van a tomar su colocación en línea.

MOVIMIENTOS DE LA COMPAÑIA EN LINEA, EN UNA FILA

592.— Si se quiere efectuar un rompimiento

por piezas o por secciones, se dará la voz de mando: COLUMNA POR PIEZAS (secciones) POR LA DERECHA (izquierda) MAR! La pieza o sección indicada se pondrá en movimiento con pasos cortos; las demás piezas (secciones) oblicuan a la derecha (izquierda) y van a tomar su colocación a retaguardia.

Para pasar de la línea de una fila a la columna por piezas o secciones por conversión, se dará la voz: POR PIEZAS (secciones)!-CONVERSION A LA DERECHA (izquierda) MAR!

593.— *La compañía deberá estar instruida de tal manera que pueda tomar cualquiera otra formación que su comandante ordene.*

D. — EL COMBATE.

GENERALIDADES

594.— Las ametralladoras descargadas pueden emplearse en todo terreno transitable para la infantería y aprovechar las mismas protecciones del terreno que ésta última. No presentan mayor blanco que los tiradores combatiendo en iguales circunstancias.

Cuando las ametralladoras se emplean en la línea de tiradores, es conveniente conservar grandes intervalos entre las piezas.

595.— La rápida sucesión de los tiros desde un frente reducido y la posibilidad de cubrir con un fuego eficaz espacios exactamente limitados, prometen un rápido y decisivo éxito. A las distancias cortas y medias, la eficacia puede

ser directamente aniquiladora en corto tiempo.

Por otra parte, cuando las distancias no han sido bien apreciadas, no es raro un fracaso.

596.— Mientras no entre en acción la compañía de ametralladoras, su comandante y los clases montados permanecerán junto al comandante de la unidad a la cual está agregada la compañía. Este jefe tiene la obligación de resolver, en caso necesario, el acertado empleo de las ametralladoras.

597.— El empleo de los comandantes de sección, fuera de la compañía, sólo es admisible cuando sus funciones no sean necesarias en la transmisión de las órdenes y en la dirección del fuego.

598.— Por lo general, la compañía de ametralladoras debe encontrarse lista para entrar en acción. Es ventajoso que esto se haga lo más cerca posible de la posición en que se tendrá que combatir. Las ametralladoras permanecerán cargadas a lomo todo el tiempo que permita el terreno y el adversario.

599.— La entrada en acción de las ametralladoras, se hará generalmente por orden del superior al cual estén afectas (283); pero la situación exigirá frecuentemente que entren en acción por propia iniciativa del jefe de las ametralladoras.

El empleo unitario aumenta la probabilidad de alcanzar el objetivo propuesto.

Por todos los medios posible se tratará de llevar todas las ametralladoras lo más rápidamente posible a la posición de fuego.

600.— Las ametralladoras no son aptas para un combate de fuego prolongado.

Por consiguiente, es de estricta necesidad reconocer y aprovechar los momentos en los cuales es conveniente su entrada en acción.

601.— Especialmente ventajosas son las posiciones que permiten un largo aprovechamiento del fuego, sin que por ello corra peligro la propia línea de tiradores. Tales posiciones que deben estar a mayor altura que los tiradores o lateralmente, se encontrarán raras veces en terreno plano.

Queda prohibido en absoluto disparar en terreno plano por sobre las propias tropas.

Frecuentemente habrá necesidad de intercalar las ametralladoras en la misma línea de tiradores.

OFENSIVA (331).

602.— El avance de las ametralladoras se verificará: o bien simultáneamente con el de la línea de tiradores o bajo la protección del fuego de éstas.

Deberán avanzar en lo posible de tal manera que no sean tomadas bajo un fuego eficaz ni reconocidas por el adversario antes de la apertura del fuego. Muy conveniente y recomendable es el cuidadoso aprovechamiento del terreno con el objeto de romper sorpresivamente el fuego.

603.— En el avance por saltos, las ametralladoras permanecen al principio en su posición con las escuadras vecinas y continúan disparando (en caso necesario con fuego cruzado)

hasta que la fracción que ejecuta el salto haya roto nuevamente el fuego. Las ametralladoras seguirán con aquellas escuadras que en caso de necesidad se emplean para conducir las municiones y el material. Las órdenes respectivas las dará el comandante de las ametralladoras.

A veces es conveniente hacer ejecutar primero los saltos a las ametralladoras junto con las escuadras vecinas, para hacer seguir después a las otras fracciones bajo la protección del fuego de aquéllas.

604.— A la larga, las ametralladoras no podrán avanzar por saltos que se suceden rápidamente. Los comandantes de las ametralladoras deberán reflexionar siempre, si será posible hacerlas avanzar por caminos cubiertos, ejecutando un rodeo.

605.— Deberán tomarse todas las precauciones que aumenten la protección y la eficacia del fuego, como ser: medición de distancias, mejoramiento del campo de tiro, construcción de abrigos, posiciones simuladas y máscaras, tener munición lista, etc., etc.

DIRECCION DE LAS AMETRALLADORAS.

ELECCION DE LA POSICION DE FUEGO.

606.— Para la elección de la posición de fuego, se tendrá en cuenta en primer lugar, la mayor eficacia del arma, y sólo en segundo lugar la protección.

Esta se mejorará, en caso de necesidad, por

medio de sacos terreros y con auxilio de las herramientas de zapa.

A la elección de la posición precede una exploración personal por parte del comandante de las ametralladoras. A veces será conveniente también hacer adelantarse, antes de la ocupación de la posición, a los comandantes de sección y de piezas; en ciertas circunstancias también a los apuntadores, para explicarles todos los detalles que deben observarse. Pero no debe con esto llamarse la atención del enemigo sobre la posición elegida.

Mientras más sorpresiva y preparada sea la apertura del fuego, mayor será su eficacia.

607.— Deberán evitarse las posiciones inmediatamente al lado o a la misma altura de objetivos cuya distancia es conocida por el enemigo. Tampoco es recomendable colocarse en la vecindad o inmediatamente delante de objetivos que se destaquen, pues éstos facilitan la puntería del enemigo. En cambio, facilita mucho la puntería una posición delante de un fondo oscuro o sobre superficies cubiertas de vegetación o en medio de hondonadas adelante y detrás.

Las máscaras naturales o artificiales dificultan la observación por parte del adversario.

OCUPACION DE LA POSICION.

608.— El momento para descargar las piezas a tierra, depende: de la situación del combate, de las intenciones del comandante, de la configuración del terreno, de la constitución del suelo

y de la eficacia del fuego enemigo. Con objeto de economizar fuerzas, se aprovecharán los caminos y se dejarán las ametralladoras y municiones a lomo durante el mayor tiempo posible.

Tanto en la marcha con material a lomo, como en el avance con las piezas descargadas, se deberá aprovechar cuidadosamente el terreno para evitar pérdidas anticipadas y para entrar sorpresivamente en acción.

609.— Para cada ametralladora deberá escogerse la posición y colocación más favorable para la eficacia del fuego y para la protección. Por regla general se dejará entre ellas un intervalo de 20 pasos; pero no hay necesidad de que éstos y la alineación sean rigurosos. Hay que tomar en cuenta que las pérdidas por el fuego enemigo son tanto mayores, cuanto más estrechamente estén colocadas las piezas en el terreno; de ningún modo deberán estorbarse en el fuego. El escalonamiento de secciones aisladas puede ser ventajoso cuando los flancos estén amenazados.

EJECUCION DEL COMBATE.

610.— Antes de iniciarse un combate de fuego, habrá que reflexionar y acordarse que la cantidad de cartuchos de que se dispone es limitada; que el consumo de cierta cantidad de municiones significa un gasto de fuerza que sólo debe tener lugar donde sea provechoso. Pero cuando se ha resuelto tomar bajo fuego un objetivo, deberá emplearse la cantidad de muni-

ciones necesaria para alcanzar el fin del combate. Un fuego deficiente debilita la moral de la propia tropa y aumenta la del enemigo. Por consiguiente, habrá que tratar de obtener un éxito rápido después de roto el fuego.

Las bajas causadas al enemigo le desmoralizarán con mayor rapidez si se han causado en poco tiempo, que si se hubiesen efectuado en un tiempo relativamente largo.

611.— En todo caso se requiere sangre fría, habilidad y estricta disciplina para el completo aprovechamiento de la eficacia del fuego. Estas cualidades deben observarse aún cuando en el combate hayan caído todos o gran parte de los comandantes. En una tropa bien instruida, la reflexión del individuo aislado y el ejemplo de algunos individuos especialmente circunspectos y valientes, aseguran el feliz éxito del combate.

CONDUCCION

DE LAS MULAS DESCARGADAS Y DE LA SECCION DE MUNICIONES.

612.— Las mulas son conducidas al lugar designado por el comandante de la compañía o sección.

613.— Durante el combate, generalmente se dejarán las mulas a retaguardia y abrigadas en el terreno. Si no se puede evitar su avance dentro de la zona del fuego enemigo, se las hará retroceder al abrigo tan pronto como sea posible.

En terreno favorable, las mulas descargadas y la sección de municiones, deben permanecer tan cerca de las tropas combatientes, como lo permita la eficacia del fuego enemigo. Cuando faltan abrigos, se recomienda la formación en columna de a uno detrás de una de las alas.

Detrás de abrigos se permite cualquiera formación que permita abandonar rápidamente dicha colocación.

614.—El comandante de las mulas descargadas y el de la sección de municiones, deben permanecer personalmente o por medio de individuos de tropa, en comunicación con las ametralladoras, siguiendo los movimientos de éstas en cuanto les sea posible, aun cuando no se reciba orden a este respecto. Todo cambio de su punto de colocación lo hará comunicar hacia adelante. Obligación especial del comandante de la sección de municiones, es mantener la más estricta disciplina y orden, evitando todo desorden detrás de la línea de combate.

REEMPLAZO DE LAS MUNICIONES

615.—De la mayor importancia es el reemplazo oportuno de las municiones.

Todo comandante tiene la obligación de cuidar el buen desempeño de dicho servicio, para que la línea de fuego esté siempre provista de municiones. No hay que esperar órdenes ni pedidos.

616.—Al descargar las ametralladoras a tierra y al avanzar, su comandante reflexionará si se-

rá posible el seguro reemplazo de las municiones de la sección de municiones a la línea de fuego.

Si esto no fuere posible, habrá que adelantar junto con las ametralladoras la mayor cantidad de municiones. Para esto pueden emplearse también los comandante de pieza.

Los comandantes de las compañías que se encuentren en la vecindad, deberán obedecer inmediatamente los pedidos de hombres auxiliares que les hagan los oficiales de las ametralladoras.

617.—De la munición que queda en la sección de municiones, el comandante de ésta hará llevar según las necesidades, cajas de municiones a la línea de fuego y traer las cajas y cananas vacías o las hará recoger en caso de continuarse el avance. Para dicho transporte se emplearán los conductores de municiones.

REEMPLAZO DEL MATERIAL Y DEL PERSONAL

618.—El reemplazo de la munición estará unido al reemplazo del personal y del material. Las ametralladoras deben conservar su poder de fuego y capacidad de movilidad, utilizando todos los medios a su alcance y aprovechando todas sus fuerzas.

619.—Los comandantes de compañía, de sección y de la sección de municiones, tomarán todas las disposiciones necesarias para el reemplazo o trabajos de reparación.

Los individuos deben estar ejercitados en

efectuar por propia iniciativa los trabajos de reparación necesarios.

TERCERA PARTE

e) Paradas

620.—En la formación de parada, la compañía se coloca en línea (fig. 4.) con 10 pasos de intervalo al lado izquierdo del Regimiento. Cuando el espacio sea insuficiente, podrá formar en columna por secciones en línea con 15 pasos de distancia entre las secciones. Los desfiles se efectuarán por secciones en línea o por la compañía en línea (fig. 4). En los dos casos, la compañía seguirá a treinta pasos de distancia de la última fracción del Regimiento.

a) Parada sin ametralladoras

Para la formación de parada se constituirá una sección.

Un comandante de sección se colocará en el ala derecha y otro en el ala izquierda. Los clases se distribuyen uniformemente detrás de la sección a distancia de fila (80 cm.) El comandante de compañía se coloca al lado derecho, al costado del oficial. A la voz de mando o toque correspondiente los oficiales y clases con sable, lo desenvainan y mirarán francamente al superior que pasa la revista, siguiéndole con la vista hasta la altura del tercer hombre.

En el desfile, el comandante de compañía

marcha a seis pasos delante del centro de la sección.

El oficial del ala derecha mirará rectamente al frente.

b) *Parada con ametralladoras*

Formación: (Véase Núm. 620 párrafo 1o.)

Los mulos de los conductores estarán alineados con la primera fila del Regimiento.

El comandante de la compañía se coloca a 3 pasos a la derecha de la compañía, su caballo a la altura de los mulos.

A la voz o toque correspondiente se procederá de la manera que se ha indicado.

A la voz de mando: COMPAÑIA-MAR! se pone ésta en movimiento.

En los desfiles, el comandante de compañía se coloca a 10 pasos delante de la compañía.





ANEXO I

TOQUES

Los toques se emplean generalmente en el servicio de guarnición y en el servicio interior de las tropas (cuartel, acantonamiento, vivac).

En los ejercicios, el jefe se sirve de los toques para interrumpir el combate, para continuarlo, llamar a los comandantes de unidades, a los ayudantes, para reunir las tropas y para retirarlas.

En el combate son prohibidos los toques, con excepción de ARMAR LA BAYONETA, A LA CARGA Y ATENCION.

- Nº 1.— Atención para todas las tropas.
« 2.— I Batallón.
« 3.— II Batallón.
« 4.— III Batallón.

Nº 5.—IV Batallón.

- « 6.—1a. Compañía (también la 7a. compañía).
- « 7.—2a. Compañía (también la 8a.)
- « 8.—3a. Compañía (también la 9a.)
- « 9.—4a. Compañía (también la 10a.)
- « 10.—5a. Compañía (también la 11a.)
- « 11.—6a. Compañía (también la 12a.)
- « 12.—Marcha. (DE FRENTE-MAR! Continuar un ejercicio o maniobra suspendida. En los transportes por ferrocarril, bajar de los carros.)
- « 13.—Alto la marcha. (También suspender un ejercicio o maniobra).
- « 14.—Reunión. (Reunirse en orden cerrado; en los transportes por ferrocarril, subir a los carros).
- « 15.—Dejar el camino libre. (Regl. Serv. de Camp.)
- « 16.—Atención. (Para avisar la aparición de la caballería enemiga.)
- « 17.—Fuego. Este toque se usa solamente en los ejercicios con munición de guerra y con él se avisa a los marcadores que están en los blancos que va a comenzar el fuego.)
- « 18.—Armar la bayoneta.
- « 19.—Llamada de comandantes de unidades.
- « 20.—Llamada de ayudantes.
- « 21.—Llamada de oficiales.
- « 22.—Retirada. (Concluido el ejercicio, las tropas se retiran.)
- « 23.—A la carga.
- « 24.—Alarma. (Formar rápidamente en la pla-

za de alarma con equipo completo, o
en el lugar designado.)

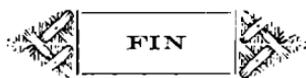
Nº 25.—Incendio.

« 26.—Diana.

« 27.—Silencio.

« 28.—Retreta.

« 29.—Marcha de honor.



TOQUES PARA CORNETA



Atención para todas las tropas



1er. Batallón



2º Batallón



3er. Batallón

4

Musical notation for the 3er. Batallón. It consists of a single staff in treble clef with a 6/8 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, a quarter note B4, and a quarter note C5. The second measure has a quarter note B4 with an accent (>), followed by a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note A4 with an accent (>), followed by a quarter note G4.

4º Batallón

5

Musical notation for the 4º Batallón. It consists of a single staff in treble clef with a 3/8 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The second measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4.

1ª y 7ª Compañía

6

Musical notation for the 1ª y 7ª Compañía. It consists of two staves in treble clef with a common time (C) signature. The first staff starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The second measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The second staff starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The second measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. There is a triplet of eighth notes (G4, A4, B4) in the third measure of the second staff.

2ª y 8ª Compañía

7

Musical notation for the 2ª y 8ª Compañía. It consists of two staves in treble clef with a 6/8 time signature. The first staff starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The second measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The second staff starts with a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The second measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4. The third measure has a quarter note G4, followed by an eighth note A4, and a quarter note B4. The fourth measure has a quarter note C5, followed by an eighth note B4, and a quarter note A4.

3ª y 9ª Compañía

8

Musical notation for the 3ª y 9ª Compañía. It consists of two staves. The top staff is in treble clef with a 2/4 time signature. It contains three measures of music, each starting with a triplet of eighth notes. The bottom staff is in bass clef and contains three measures of music, each starting with a triplet of eighth notes. The first measure of the bottom staff has a double bar line in the middle.

4ª y 10ª Compañía

9

Musical notation for the 4ª y 10ª Compañía. It consists of two staves. The top staff is in treble clef with a 6/8 time signature. It contains three measures of music. The bottom staff is in bass clef and contains three measures of music. The first measure of the bottom staff has a double bar line in the middle.

5ª y 11ª Compañía

10

Musical notation for the 5ª y 11ª Compañía. It consists of two staves. The top staff is in treble clef with a 2/4 time signature. It contains two measures of music, each starting with a triplet of eighth notes. The bottom staff is in bass clef and contains two measures of music. The first measure of the bottom staff has a double bar line in the middle.

6ª y 12ª Compañía

11

Musical notation for '6ª y 12ª Compañía'. It consists of two staves in 2/4 time. The first staff has a treble clef and contains three measures of music, each starting with a triplet of eighth notes. The second staff has a bass clef and contains three measures of music, with the first measure starting with a triplet of eighth notes and the final measure ending with a half note and a fermata.

Marcha

12

Musical notation for 'Marcha'. It consists of one staff in 2/4 time with a treble clef. The staff contains four measures of music, primarily consisting of eighth and sixteenth notes.

Alto la marcha

13

Musical notation for 'Alto la marcha'. It consists of one staff in 2/4 time with a treble clef. The staff contains four measures of music, including a melodic line with a fermata at the end of the fourth measure.

Reunión

14

Musical notation for 'Reunión'. It consists of two staves in 2/4 time. The first staff has a treble clef and contains two measures of music. The second staff has a bass clef and contains four measures of music, with the final measure ending with a half note and a fermata.

Dejar el camino libre



Atención



Fuego



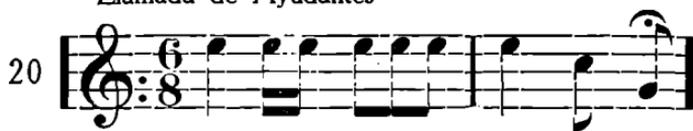
Armar la bayoneta



Llamada de Comandantes de Unidades



Llamada de Ayudantes



Llamada de Oficiales



Retirada



A la carga



Alarma

24

Musical score for 'Alarma' in 2/4 time. It consists of three staves. The first staff begins with a treble clef and a 2/4 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and then a dotted quarter note B4. The second staff continues with a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4. The third staff contains two measures: the first measure has a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4; the second measure has a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4, followed by a double bar line and a quarter rest marked with an asterisk.

Incendio

25

Musical score for 'Incendio' in 2/4 time. It consists of two staves. The first staff begins with a treble clef and a 2/4 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and then a quarter note B4. The second staff continues with a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4, followed by a quarter note G4, a quarter note F4, and a quarter note E4.

Diana

26

Musical score for 'Diana' in 6/8 time. It consists of two staves. The first staff begins with a treble clef and a 6/8 time signature. The melody starts with a quarter note G4, followed by a quarter note A4, and then a quarter note B4. The second staff continues with a quarter note C5, a quarter note B4, and a quarter note A4, followed by a quarter note G4, a quarter note F4, and a quarter note E4.

Silencio

27

Musical score for measure 27, labeled "Silencio". It consists of five staves of music in 2/4 time. The first staff has a treble clef and a key signature of one flat. The melody features eighth and sixteenth notes with slurs and accents. The second and third staves continue the melodic line. The fourth and fifth staves feature a rhythmic accompaniment of eighth-note triplets.

Retreta

28

Musical score for measure 28, labeled "Retreta". It consists of two staves of music in 2/4 time. The first staff has a treble clef and a key signature of one flat. The melody features eighth and sixteenth notes with slurs and accents. The second staff continues the melodic line.

The image displays a musical score for guitar, consisting of seven staves of notation. The notation includes various rhythmic values such as eighth and sixteenth notes, as well as rests and accidentals. The score is organized into measures, with some measures containing multiple notes. The notation is presented in a standard staff format with a treble clef and a key signature of one flat. The score is divided into sections labeled '1 a.' and '2 a.'. The first staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The second staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The third staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The fourth staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The fifth staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The sixth staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note. The seventh staff begins with a measure containing a quarter note and a half note, followed by a measure with a quarter note and a half note, and a final measure with a quarter note and a half note.

Marcha de Honor

29

The musical score for 'Marcha de Honor' consists of four staves. The first staff is in treble clef with a common time signature (C). It contains four measures of music, each ending with a double bar line and repeat dots. The second staff continues the melody with four measures. The third staff begins with a 2/4 time signature, followed by a 3/4 time signature, and then returns to common time. It contains four measures, with the first two measures marked with a '3' above them, indicating a triplet. The fourth staff continues the melody with four measures, ending with a double bar line and repeat dots.

Marchas para Cornetas y Tambores

The musical score for 'Marchas para Cornetas y Tambores' is written for two staves. The top staff is in treble clef with a 2/4 time signature. It contains four measures of music, with a triplet of eighth notes in the second measure and a triplet of eighth notes in the fourth measure. The bottom staff is in bass clef with a 2/4 time signature. It contains four measures of music, with 'K' markings above the first three notes of the first measure and a triplet of eighth notes in the second measure. The score ends with a double bar line and repeat dots.

First system of musical notation. The treble staff contains a sequence of notes with slurs and triplets. The bass staff features a rhythmic accompaniment with triplets and slurs. There are three 'X' marks above the bass staff in the second measure.

Second system of musical notation. It begins with a repeat sign. The treble staff has notes with slurs and triplets. The bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets and slurs.

Third system of musical notation. The treble staff has notes with slurs and triplets. The bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets and slurs. The system concludes with a double bar line and the marking "D.C." (Da Capo).

No. 2

The first system of music consists of two staves. The upper staff is in treble clef with a 2/4 time signature. It begins with a quarter rest, followed by a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The lower staff is in bass clef with a 2/4 time signature. It begins with a quarter note G2, followed by a quarter note A2, and a quarter note B2. A repeat sign with first and second endings is present after the first measure of each staff.

The second system of music consists of two staves. The upper staff continues from the first system with a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The lower staff continues with a quarter note G2, a quarter note A2, and a quarter note B2. A repeat sign with first and second endings is present after the first measure of each staff.

The third system of music consists of two staves. The upper staff continues with a quarter note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The lower staff continues with a quarter note G2, a quarter note A2, and a quarter note B2. A repeat sign with first and second endings is present after the first measure of each staff.





No. 3

The first system of musical notation for 'No. 3' is written in 2/4 time. The treble clef staff contains a series of four quarter notes, each marked with a 'v' (accents), followed by a half note chord. The bass clef staff contains a series of four eighth-note chords, each marked with a 'v', followed by a half note chord.

The second system of musical notation for 'No. 3' continues the piece. The treble clef staff features a half note chord, followed by a quarter note, and then a half note chord. The bass clef staff features a half note chord, followed by a quarter note, and then a half note chord.

The third system of musical notation for 'No. 3' continues the piece. The treble clef staff contains a series of four quarter notes, each marked with a 'v', followed by a half note chord. The bass clef staff contains a series of four eighth-note chords, each marked with a 'v', followed by a half note chord.

The first system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) contains a sequence of notes: a dotted quarter note, an eighth note, a quarter note, a dotted quarter note, and a half note. The lower staff (bass clef) contains a sequence of notes: a quarter note, a quarter note, a quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, and a half note. There are several rests and dynamic markings throughout the system.

The second system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) contains a sequence of notes: a dotted quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, a quarter note, and a dotted quarter note. The lower staff (bass clef) contains a sequence of notes: a quarter note, a quarter note, a quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, and a half note. There are several rests and dynamic markings throughout the system.

The third system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) contains a sequence of notes: a dotted quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, a quarter note, and a dotted quarter note. The lower staff (bass clef) contains a sequence of notes: a quarter note, a quarter note, a quarter note, a quarter note, a dotted quarter note, and a half note. There are several rests and dynamic markings throughout the system.

The first system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) contains four measures of music, each starting with a fermata over a half note, followed by a quarter note. The notes are G4, A4, B4, and C5. The lower staff (bass clef) contains four measures of music, each starting with a fermata over a half note, followed by a quarter note. The notes are G3, A3, B3, and C4. The fifth measure of the system features a triplet of eighth notes in both staves: G4, A4, B4 in the treble and G3, A3, B3 in the bass.

The second system of music consists of two staves. The upper staff (treble clef) contains four measures of music, each starting with a fermata over a half note, followed by a quarter note. The notes are G4, A4, B4, and C5. The lower staff (bass clef) contains four measures of music, each starting with a fermata over a half note, followed by a quarter note. The notes are G3, A3, B3, and C4. The fifth measure of the system features a triplet of eighth notes in both staves: G4, A4, B4 in the treble and G3, A3, B3 in the bass. The system concludes with a double bar line and the initials "D.G." in the right margin.



SECRETARIA DE GUERRA Y MARINA

Palacio Nacional:

San Salvador, 17 de marzo de 1915.

Visto el informe emitido, por la comisión integrada por los señores coroneles Julio A. Salinas y Maximiliano H. Martínez y capitán Arturo Zárate Domínguez para estudiar el Reglamento de Ejercicios para la Infantería y Ametralladoras, el Poder Ejecutivo, encontrando de conformidad a la instrucción moderna, las reformas hechas en dicho Reglamento, ACUERDA: 1o. Declarar texto oficial y reglamentario para el Ejército de El Salvador, el expresado Reglamento; y 2o. Rendir oficialmente las más expresivas gracias a los señores mencionados por la buena interpretación y desarrollo dados en el trabajo encomendado, debiendo hacerse figurar esta disposición en las hojas de servicio de cada uno de ellos.—Comuníquese.

(Rubricado por el Señor Presidente)

El Ministro de la Guerra,

BARAONA.

